

Antología de Monroy Gemio Pedro

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

*A mi querida hija Merche Monroy Fernandez, se fue dejándonos en la mayor soledad y con mucho
amor para darle*

Agradecimiento

A los creadores de Poemas con Alma

Sobre el autor

Un simple escritor, que expresa en sus palabras la tristeza de su hija perdida, donde la vida ya no tiene valor y sin ella ni sabe ni quiere andar.

Índice

Si yo tuviera vida

EL AMOR A MI HIJA

SIEMPRE ESTARÁS EN MI.

Mi NIÑA

VIEJO TREN DE MADERA

NO ERES HUMANA

MIS NIÑOS EXTREMEÑOS

HABLAME DE ELLA POR FAVOR

NO SOY UN PERDEDOR

VEN AMIGO BRINDA CONMIGO

LA DESILUSIÓN

EI TIEMPO NO CURA LAS HERIDAS

TE FUISTES

AMARGURA NEGRA

LA LUZ DEL DIA ME SORPRENDE

TU PUEBLO...RECORDANDO A NIÑO VIEJO

ENTIERRAME DESNUDO

ES UNA MUJER NORMAL

ESTOY PRISIONERO DE MI VIDA

LA VIDA

!NOS VEREMOS HIJA!

FUE EN OTOÑO

NOTAS MUERTAS

DOS AÑOS

EN ESTA ETAPA DE MI VIDA

CUANDO EL DOLOR ES UN POEMA

MUERTE

EL PODER DE LAS PALABRAS (Poemas de mi Querida Hija fallecida, de su libro publicado, Temblor de Versos) Pondré estos días cuatro escojidos al azar.

VAIVÉN DE ELEGÍA (Expondré cuatro poemas escritos por mi Querida Hija fallecida escogidos al azar, de su libro TEMBLOR DE VERSOS)

A BOCAJARRO(Poemas de mi Querida Hija fallecida, de su libro publicado, Temblor de Versos) Pondré estos días cuatro escojidos al azar)

TEMBLOR DE VERSOS (Hoy es el ultimo poema de mi querida hija fallecida de su libro Temblor de Versos)

MORIR DESPACIO

MI SUEÑO

MI AMIGA PERIODISTA

LUZ CIEGA

DEJAME SOÑAR HIJA...

MADRID DE NOCHE

SENTIMIENTOS REALES

CRUZ INVERTIDA

FUNDIDOS EN SUEÑOS

MORIR DE AMOR

PORQUE LLORO

MI GUIA

NO OLVIDO

TRASNOCHADA MANIPULACIÓN

DESESPERACIÓN

A MI HIJA QUERIDA

PALABRAS DE TIZA -de Merche Monroy Fernandez Mi hija y Gran Poeta

ERES TU

EL ADIOS

EL GUIA

UNA VIEJA BODEGA

EL CAMINO QUE NO ENTIENDO

SIN PERDÓN

AMARGURA NEGRA

TE FALLAMOS

ATRAVES DE LAS PUERTAS

VAGABUNDO

RECUERDOS

SIRENAS

EL CAFÉ

SENTADO EN EL CAFE

EL PRINCIPIO

SEÑOR... ELLAS TE SUPLICAN

DONDE ESTAS?

SIN SAVÓR AMARGO

NOCHE LLUVIOSA

TE VI

LA TUMBA

MORIR LUCHANDO POR TI

EN VUESTRO NOMBRE

A LOMOS DE CUALQUIER ESTROFA (ESCRITO POR MI QUERIDA HIJA) TE QUIERO Y TE

HECHO DE MENOS MI NIÑA

EN MI - AUTORA MI QUERIDA HIJA MERCHE MONROY- SIEMPRE CONMIGO HIJA

LEVANTANDO EL MARTILLO DE THOR

NO POR TODOS LOS DIOSES

ALMA EN ESPERA

UNIDOS

SOLEDAD MALDITA

PORQUE PREGUNTO?

LA MINA SECA

CORAZÓN ROTO

EN LA VENTANA

EL BIEN Y EL MAL

EI JUEGO DE LA VIDA

FUE EN OTOÑO

ME DEJASTES

NO SOY NADA

SOLEDAD MALDITA

EL MINUTO EN QUE TODO CAMBIO

EL VIEJO MARINERO

SUEÑOS

DESESPERACIÓN

LUCHA Y ESENCIA

EXTRAÑOS CAMINOS

REFUGIO

EL QUE FUE

DÉJAME SOÑAR HIJA...

GIRANDO EN EL VACÍO

CABALLO DE CRISTAL

NO TE ENAMORES COMO YO

EL TIEMPO NO LAS CURA

NO SE LO QUE SOY

SOLO DOLOR

ALMA EN ESPERA

YO TE DESTIERRO

EL PODER DE LAS PALABRAS

LA SOTANA DE SATÁN

PIANO... SUENA SOLO

LLEGARA EL DIA

LUCHA Y ESENCIA

EL POEMA

FIN

SI YO TUVIERA VIDA

No pudo ser

LAS MAS BRILLANTES, MIS ESTRELLAS

LA MALDAD POR LOCURA

POR AMOR

UN TROZO DE TELA

A NUESTRA QUERIDA MERCHE

ENTRE CAMINANDO

LA CALLE DEL AMOR

LA TRISTE MUERTE

PORQUE LA MUERTE

NO TIENEN ESE DERECHO

El minuto que todo cambio. POETA, HIJA Y ALMA TODA MI ETERNIDAD

ME DEJO SIN MI HIJA, EL CÁNCER AQUEL

Vaivén de elegía - POETA, MI HIJA, MI ALMA Y MI VIDA ENTERA

Surgir - POETA, MI HIJA, MI CORAZÓN Y MI ALMA

Levantando el martillo de Thor MI HIJA, MI CORAZÓN Y MI ALMA

Para amarte HIJA, MI CORAZÓN Y MI ALMA

Girando POETA - HIJA MI CORAZÓN Y MI ALMA

En vuestro nombre - CON UN PROFUNDO DOLOR, SIGO ESCRIBIENDO LAS POESÍAS DE
MI HIJA, HASTA DAR POR TERMINADO SU LIBRO.

Temblor de versos - Los poemas de mi hija me siguen quemando el alma, pasen uno o mil años

A lomos de cualquier estrofa - Cada vez se va notando en sus poesías la tristeza de su vida y
el conocer la bestia que la consume

En mi

Charcos de memoria

Ecos de fantasía

Amarrarse

Senda

El poder de las palabras

El poder de las palabras II

IMPLORO CLEMENCIA

NO FUE TODO MADRE

NI LA ILUSIÓN

NO TE ENAMORES COMO YO

TÚ MENTIROSA

A MI HIJA QUERIDA

LA VIDA Y LA MUERTE

EN MEMORIA, DE IRENA SENDLER

SIEMPRE SERÁS

EN LA MUERTE SERÉ FELIZ.

DICEN QUE EL TIEMPO LAS CURA

SE QUE ESTAS EN MI

EN LA VENTANA

LA SOLEDAD EN MI CAMINO

Donde estas?

UN CADAVER ANDANTE

A QUE SABE LA VIDA

POR TI AVILA

Te echo tanto de menos...

EN ESTA ETAPA DE MI VIDA

UN DIA COMO HOY POR EJEMPLO

ÁRBOL DE LA PAZ

SALES DE CASA POR LA MAÑANA TEMPRANO

UN DIA COMO HOY

QUE MAS DA

DESHOJA CADA POEMA

POEMAS

DONDE MI NIÑA TE ENCUENTRAS

ERA DE SALMA SAYEL

REEDITO EL LIBRO DE MI HIJA - TEMBLOR DE VERSOS. EN SU MEMORIA

A VECES LUZ - Sigo con los poemas de mi querida hija de su libro -Temblor de Versos-

ALMA EN ESPERA - Del Libro de mi Hija Temblor de Versos

VAIVÉN DE ELEGÍA ----- Mi hija, escribe a la muerte de su primo con 17 años.

SURGIR

PALABRAS DE TIZA - Continuo con los poemas de mi hija.

LEVANTANDO EL MARTILLO DE THOR

PARA AMARTE

TEMBLOR DE VERSOS

GIRANDO

No es fácil entender sin conocer a la autora, esta poesía. No es fácil ni lo haré explicar su contenido. Se queda para sus hijas y su padre que soy yo EN VUESTRO NOMBRE

A LOMOS DE CUALQUIER ESTROFA

EN MI

CHARCOS DE MEMORIA

ECOS DE FANTASÍA

AMARRARSE

SENDA

EL PODER DE LAS PALABRAS

DOY POR TERMINADO EL LIBRO ? Temblor de Versos? SI HA SERVIDO PARA QUE MI HIJA

SIGA EN LA MEMORIA, QUE DIOS OS GUARDE. SÍ ES CIERTO, DIOS EXISTE Y LA VOLVERÉ
A VER, ESPÉRAME HIJA. EL PODER DE LAS PALABRAS II

Días de odio

ENTIERRAME

DONDE ESTAS

EL GATITO BLANCO

FUIMOS NOSOTROS

Y LA VIDA

LA RAZÓN

EL ÁRBOL DE LA BLANCA FLOR

LA VIDA DE LA MUERTE

Monstruo o serpiente

La voz

Desesperación.

CANSADO DE MORIR A DIARIO

Mi locura digna

Eterno dolor.

Cuando es la vida es muerte.

Al despertar

PIENSO

DULCE PIANO

SU VIDA ES MI VIDA

Surgir DE MI QUERIDA HIJA .

Palabras de tiza

Levantando el martillo de Thor

Para amarte

En vuestro nombre

Temblor de versos

En mi

Charcos de memoria

Ecos de fantasía

Amarrarse

Senda

El poder de las palabras

El poder de las palabras II

Hoy me toca morir.

El vuelo del Alma.

Mi niña Merche

Dolor

A que sabe la vida

Mi niña de amor.

En mi soledad

El tejo de Lisboa

Toledo

Toledo

El demonio y su mal

¡Maldito!

Dolorosos recuerdos de amor.

Tu fuiste la primera.

Cuando muera, acordaros solo de mi hija

Merche Monroy Fernández - la poeta -

El alma cerrada.

Callaré mi amor

Nó ? Sin Tí

Cuando duele el Alma.

UNA FLOR NUEVA

Nó ? Sin Tí

Mi Tejo, mi Tajo querido

Por ellas

Quizás es día

Mi niña de amor.

Porque yo Señor.

Un Colibrí

Solo te recuerdo cada día mas

Me la robastes

Callare mi amor

No tengo derecho

La locura de la muerte

Poeta alza

Ven y guíame.

A LOMOS DE CUALQUIER ESTROFA

En mi

Palabras de tiza

¡Maldito¡

El poder de las palabras II

Suenan las teclas de un piano

Si yo tuviera vida

Si yo tuviera vida,
pintaría la locura de Van Gogh,
A Edvard Munch le impediría decir,
que la muerte y la locura
fueron los ángeles negros
que velaron su cuna.
A Wölfli le daría un lápiz o un papel
le dejaría de llamar arte marginal
y le quitaría lo de enfermo mental
A Martin Ramirez
le daría espacios vacíos
y así pintaría la Manipulación Espacial
A William Kurelek
le dejaría pintar el Laberinto
donde no tuviera problemas
ni tristes pensamientos
A Aloïse Corbaz
le daría lienzos para pintar sus figuras
y que no lo hiciera en telas,
páginas de revistas
o cajas de cartón
si yo pudiera vivir
les abriría en cuerpo y alma
para hacerlos comprensibles a los demás
les cojería un trozo de cielo
y se los daría a su genialidad
P.M Pedro Monroy Gemio

EL AMOR A MI HIJA

Por las noches,
dicen que en Aoslos está,
y que sale al umbral a recitar.
Sale con un gato en el regazo,
y una pluma de cristal.
Dicen quien la ve,
que es Merche que en Aoslos está.
Que las noches de luna estrellá,
con su morral y su gato,
baja por el camino del espinar
y hacia el Madarquillos se va,
a ver a su padre regresar,
por las noches de luna estrella...
con sus poemas en el morral.
Dicen que un violín le sale a tocar,
para que sus poemas se ponga a recitar.
Pero sube llorando,
con lagrimas de soledad,
es Merche dicen y en Aoslos está.
Que se va al Madarquillos,
a su padre a esperar,
las noches de luna estrellá.

P.M Pedro Monroy Gemio

SIEMPRE ESTARÁS EN MI.

Yo quiero tenerte en un vaso...un vaso negro,
un vaso... humilde de cristal oscuro,
con tus cenizas cerca de mi vista,
el vaso hija será tu cuerpo,
y con mis manos tocando el vaso,
sabré que estamos unidos para siempre,
mi alma y tu alma quedaran apaciguadas.
No deseo un vaso de oro, ni grandes reliquias
ni de grandes ornamentos, ni siquiera de un cristal de lirios,
ni de olores ni colores...negro simplemente,
solo un vaso normal, tapado de cristal oscuro,
humilde como un vaso de cualquier casa.
Yo iré a comprar ese vaso
a la tienda de siempre
a la vuelta de la esquina, esa que tu conoces,
preguntaré si existe un vaso, uno oscuro,
mediano simplemente, no grande
yo solo con un vaso tengo para mi niña.
Nadie sabrá que guardare allí, nadie sabrá el valor,
nadie sabrá el puñado de polvo y el costo de ese vaso
sino tendría miedo que me lo robaran,
me iré al campo donde tú querías, donde jugabas
lo lanzaré despacio, como si de polvo se tratara,
se ira vaciando poco a poco, lentamente
y yo al final sellaré ese vaso, con un beso sobrehumano
y mi lagrima y mi única mirada será tu manto,
y te iras porfín a respirar tranquila,
a llenarte de cielo los pulmones
y vendrás a nosotros con las lluvias
en las nubes y en las estrellas
con el nuevo sol y los aires templados

P.M Pedro Monroy Gemio

MI NIÑA

A la flor del romero espero niña,
con su aroma y sus colores,
junto a sus azules flores,
con esa fragancia de intenso olor a incienso,
prendido en el sereno silencio,
espero niña verte
esos ojitos de estrellas,
de pestañitas inquietas,
dime niña...porque son?
¿porque son azules, rojos
y violetas?
esos ojitos inquietos,
espero niña verte corriendo
y salpicándo al rocío
esa fragancia...
de intenso olor a incienso.

P.M Pedro Monroy Gemio

VIEJO TREN DE MADERA

El viejo tren sigue silbando,
carcomido por los años.
Sentado sobre la madera
de un vagón de tercera
suena, camina y resuella,
trepidando sobre sus ruedas...
el viejo tren de asientos de madera.
Sale del andén el último tren
parte con resoplidos asfixiantes,
rodando por esos raíles viejos
mientras que el Sol,
que viaja sin pagar me hace sudar.
Pienso en mis recuerdos
con la soledad hospedada en mi cuerpo,
sentado en este tren viejo,
miro el paso del tiempo
y no veo a nadie
que no recuerde,
adioses sin tristezas,
un triste poema,
un ayer sin recuerdos,
ni un libro de ilusiones,
sin prólogos
sin epílogos y sin finales

P.M Pedro Monroy Gemio

NO ERES HUMANA

Que hacer para acercarme a tus silencios,
si recorrer la miseria de mis días,
si el haber macido, haber muerto y resucitado,
solo ha valido para estar maldito.
Dime como arreglarlo, como evitarlo,
dime si es gritando o guardándolo en mis labios.
Si lavé mis ropas, mate mis mentiras,
creí en mis palabras por entregarme a tus deseos.
Porque Dios, te hizo malditamente bella.
Hubiese preferido una tumba,
antes que ese día hubiera nacido.
Quisiera entender lo que sucedió,
para que un día, toda mi vida cambiara.
No entiendo que derecho tenías,
para llegar a mi mundo y partirme a la mitad.
Ahora estoy condenado al fuego azul de mi propio infierno.
Al enamoramiento infame,
al suicidio, a la locura y a los sufrimientos.
Pronunciar tu nombre, es como si fuese la oración,
que redime los lamentos.
Ahora soy un árbol descuajado en un páramo seco,
una piedra insípida en un camino incierto,
agua estancada entre juncos rotos.
Hoy me siento así, tal vez mañana, ni eso...

P.M Pedro Monroy Gemio

MIS NIÑOS EXTREMEÑOS

Miralos...

están descalzos

mis niños Extremeños.

¿Quien les urtó los zapatos?

les duele el frío y el calor.

¿Quien les quito los vestidos?.

La lluvia les moja el sueño y la cama

¿Quien les destruyo su casa?

Mis niños Extremeños

están serios.

Quien fue el ladrón de sus juegos?

P.M Pedro Monroy Gemio

HABLAME DE ELLA POR FAVOR

Esta vida no es una carrera,
ten calma,
escucha la música,
antes de que termine la cación.
Por favor, háblame de mi hija,
tu sabes, que ella murió.
No te preocupes por lastimarme más.
No manifiesto la profundidad de mi dolor.
No te preocupes por hacerme llorar.
Ya estoy llorando por dentro.
Ayúdame a sanar soltando las lágrimas que trato de esconder.
Me duele cuando guardas silencio.
Como si nunca hubiera existido.
Prefiero que menciones a mi hija.
Y saber que la extrañas.
Me preguntáste. ¿Como estoy?.
Contesto. ¿Bien?.
Pero el proceso de sanar sigue.
Siento que me tardará todo mi vida.

P.M Pedro Monroy Gemio

NO SOY UN PERDEDOR

Nó, no soy un perdedor,
solo soy un humano, que no es perfecto,
perdedor es el que no cae
porque no arriesga,
el que no se equivoca
porque no se atreve,
el que no ama,
el que no sueña y lucha por lo que quiere.
Pero tu vives en mi mente,
sola, fija, sin tregua, a toda hora,
por eso no dejo reflejar sobre mi frente,
los pensamientos melancólicos
que se detienen en mi cuerpo,
no quiero que cuentes
mi instancia en este mundo
no quiero oír ya tu palabra,
que suena sin afán y sin lamento.
sin proferir un solo, un leve acento.
Ni en la derrota he rehuído.
Porque antes de rendirme fatigado,
me encierro en la torre de mi orgullo,
para morir en sus escombros aplastado...

P.M Pedro Monroy Gemio

VEN AMIGO BRINDA CONMIGO

Ven amigo y brinda conmigo,
brindemos por el amor,
que deseamos o tenemos,
Brinda amigo otra vez...
porque fue Dios quien nos entrego,
con amor desde el cielo.
Brindemos, aunque el dolor
algunas veces nos mate,
pues no hay amor sin sufrimiento.
Amigo el amor
está en todas partes,
aunque a veces no lo veamos,
aunque alla muchos ciegos
que dicen que es un disparate.
Nunca te ates
a malvadas hablidurías,
hasta dicen que el amor
es pura fantasía;
Pobres filósofos del delirio.
Otros dicen que es una utopía,
una forma de expresarse,
pero yo solo se amigo...
que con el amor
se nace.

P.M Pedro Monroy Gemio

LA DESILUSIÓN

Está la tierra mojada
por las gotas de rocío.
Mi corazón...
llora con la aurora de tu muerte,
la médula del alma se rompe
y la tristeza destroza mis ojos.
Siento el dolor de mis lágrimas,
como si tuviesen metidos en ellos,
raspaduras de vidrio afiladas.
Jirones de sangre coagulada,
salen de mi pecho roto,
por la ira que desentierra
la impotencia exhausta,
de la flor perdida de tu reposo.
Cuando solo ayer...
te vi hacer bosques,
subir montañas
y cavar abismos con tus manos,
buscáste las sombras entre la luz
y la muerte entre la vida.
Hoy he perdido la llama
y mi razón de vivir,
hoy quiero dormir,
para no tener sueños,
hoy quiero sentir,
el viento frío de la muerte,
mi obra ya ha terminado,
ya siempre...El Teatro estará vacío.

P.M. Pedro Monroy Gemio

EL TIEMPO NO CURA LAS HERIDAS

Dicen... que el tiempo cura las heridas,
las del cuerpo, las del alma,
las heridas en la mente
y las heridas en el espíritu.
Pero es mentira,
lo se bien yo
que aun respiro
por cada herida añeja
y recuerdo el dolor
como el primer día
en que nació cada una de ellas.
Pero me duelen mas...
las que me recuerdan a ti,
me duelen mas
las heridas que dejaste en mi alma,
en mi piel,
en cada recuerdo que infecta mi mente.
Dicen que el tiempo cura las heridas,
pero es mentira,
pues ya paso tiempo
desde que me dejaste
con una herida mortal en el corazón,
que apenas late ya su desdicha.
Decían que el tiempo curaría las heridas,
todas ellas,
pero mintieron,
solo la retribución
cierra las heridas que sobreviven a los años.
las que no son alcanzadas por el olvido,
las que no son enterradas por los escombros
de un mundo destruido por el dolor.
Dicen que el tiempo,

cura las heridas del alma,
del cuerpo,
de mi mente,
pero aun te recuerdo como ayer
y aun siento el dolor en cada recuerdo,
en el corazón,
en lo mas recóndito de mi alma
ansiosa de encontrar la muerte
para sentir alivio de tu recuerdo,
del dolor constante,
de esta agonía que carcóme mi mente
y ahoga mi alma con ese sentimiento.
Solo así encontré el alivio
y el olvido que buscaba,
lo que el tiempo no me dio,
solo así sano mi alma,
mi mente,
mi corazón,
solo asi te olvide.
El tiempo no cura las heridas,
solo entregarse al dolor
y rendirse por completo al rencor
y al odio
exprimiendo hasta la ultima gota de veneno
y en mi ser un grito desesperado.
Vomite cada esquirra retorcida
y oxidada de rencor por mi garganta cansada de llorar
y el odio se expresó con oscuras palabras,
exprimí cada gota de dolor
en una sola exhalación
hasta quedar exhausto en el suelo,
desgaste mis puños contra el muro
y mis ojos lloraron sangre
que quemaba el suelo al impacto.
y mi alma sano,
rompiendo esa vieja piel

que como una crisálida seca y muerta,
emergiendo una piel nueva,
una piel del color del fuego llena de vida,
con ganas de cruzar el cielo sin atadura alguna.
Así cure mis heridas
que se hundieron en el olvido,
ahora respiro aire libre,
ahora respiro libertad,
ya no recuerdo el suelo
porque mis alas no se cansan de volar,
ya no recuerdo el dolor,
mi piel no tiene yagas,
mi piel es fuego que brilla mas
con el viento
cuando el aire mas fuerte fulgura
y mas fuerte es su calor.
Mi nueva piel, solo siente caricias,
la caricia de la libertad,
del viento, del sol.
Del ayer...
no queda ni el recuerdo.

P.M Pedro Monroy Gemio

TE FUISTES

Te fuístes
y me dejáste
una rabia extraña en el alma.
Siempre tu idea premeditada...
no esperáste a nadie,
agarráste lo profundo de tu mirada
tu terrible lengua airada,
los recuerdos imborrables,
y te fuístes...
Debo reconocer,
que pocas veces me hablaron
con una convicción tan siniestra.
Me dijíste:
"Yo a tí te quiero señor...
Y por primera vez
decidí sonreír en vez de hablar.
Creo que nos presentíamos,
Yo me veía en ti con todos tus años
y sabía hacía donde ibas...
Tu te viste en mí a mis años
y supiste de donde venías,
se que nos confesamos
a las puertas del infierno...
y en medio de vino blanco
fuimos almas gemelas
entre tanto y tanto milagro.
Me conjuraste.
Me trajiste a la luz.
Me leíste los ojos,
con la avidéz

de una desquiciada suicida
y confirmaste mi fe
en la brutal poesía...
Nos dijimos cosas ...
cosas que atésoro
y que guardo
con obsesiva manía.
Sé que me esperas
para cenar y reírnos de la vida.
Hicimos temblar la tierra,
con tu risa y la mía,
nuestras voces profundas se tocan,
en otro espacio
de rebelde armonía.
Vanidoso y huraño.
Nuestro secreto,
vive aún en mi alma.
Plantaré una Corona del Inca
al lado de tu jazmín del Cabo
y repetiré tus palabras
como mandamiento sagrado:
!Ten cuidado amigo!
Los poetas siempre se quedan "ovidádos"
Te iré a ver amiga...
al pequeño tugurio
de los poetas extraños

P.M Pedro Monroy Gemio

AMARGURA NEGRA

Noche de pena,
de pena vestida,
pena de manto negro.
La ciudad esta dormida,
toda tapada,
por las sombras oscuras.
Acechando se oyen...
graznidos de pájaros negros,
sobre la ciudad en sueño;
Es noche cerrada,
hace frió...
mas que frió
esta humedad que cala los huesos,
en una noche rancia,
donde habita la pena.
Paseando por el silencio,
recordando el sonido
de un piano viejo,
llorando en mis adéntros
la muerte de mi hija.
De la garganta manan,
borbotones de lágrimas,
gimiendo mis miserias
y la noche reclama mis despojos
y mis ojos ciegos son absorbidos
por los pájaros negros.

P.M Pedro Monroy Gemio

LA LUZ DEL DIA ME SORPRENDE

La luz del día me sorprende,
leyendo en mi memoria
recuerdos tuyos que llevo a flor de piel
y todos despiertan mi tristeza y amargura,
trato de escribir y mis ojos se llenan de humedad,
comprendo que en realidad...
no intento crear belleza con las palabras,
solo recordar cada paso contigo,
la verdad es que cuando enfrento
la pluma a un trozo de papel,
lo único que pretendo es contarte lo que siento...
aún sin saber,
si leerás nada de lo que cuento...
Aún así, me gustaría que supieras
que por cada gota de lluvia,
contaba una esperanza nueva que moría en mi pecho,
por cada rayo de sol,
encontraba otro sueño roto por esa maldita fiera,
y así fue como descubrí que cada estrella de mi cielo,
representa una lagrima que lleva tu nombre,
que cada granito de arena,
equivale a un pensamiento perteneciente a tu vida,
que mi vida se rompió cuando te fuíste,
que mi alma voló cuando me dijíste adíos,
que ya solo camino sin sendero,
y mi llanto diario te llama a mi lado
y cada vez me secuestras mas la mente,
porque solo puedo pensar en ti,
hija querida...
dime donde estas mi vida,
que montáre en mi caballo

y lucharé con el escudo y mi espada,
para traerte a mi lado,
porque sin ti,
no merece la pena vivir.

PM Pedro Monroy Gemio

TU PUEBLO...RECORDANDO A NIÑO VIEJO

Tu pueblo... recordando a niño viejo.

Tú, mirando por esa ventana,
con cristales llenos de aguas,

mirando el tiempo,

mirando la lluvia,

la plaza de arena salpicando,

oyendo el sonido del agua,

el musgo, la vida,

musando en las pensarañas.

El cielo gris.

El viento entre los árboles.

Los olores de las primeras lluvias.

La tristeza sin causa.

La soledad sonora.

Un nuevo olor a campo.

Todavía la inocencia,

soñando disparates,

rebeldías con regusto

a pan y chocolate.

Los soñados caminos de la tarde.

La escuela del pueblo

y el viejo profesor,

un viejo olor a lápices y a cuadernos.

Los pantalones cortos

y los soldados de plomo

el hombre del saco.

Roberto Alcazar y Pedrín.

El capitán Trueno.

Papa y los recuerdos de su pueblo

Mama sin recuerdos a penas,

murió...

Julio Verne, las pedradas y los nidos,

la abuela y sus historias oscuras,

los dolores de muelas,
las castañas asadas,
el cisco reventando en el brasero,
tus recuerdos calientes
de niños alegres
de aquellos momentos.

P.M Pedro Monroy Gemio

ENTIERRAME DESNUDO

Entierrame desnudo...
como vine al mundo,
!Entierrame de pie!
ya estuve de rodillas en el,
sin dinero... sin ropa...
sin ornamentos y sin anillos,
sin nada,
solo desnudo.
Desde mis ojos cerrados,
quiero ver como retrocede el mundo,
las estrellas
y como cae el sol,
quiero ver la noche
expandirse hasta su origen
y sepultarme en su boca.
Quiero descansar
y dormir,
dormir al fin,
dormir, dormir...
sin saber,
sin pensar en nada,
para siempre
y verla llegar a por mi,
pero de pie
que no me vea tumbado,
ni de rodillas,
de pie,
como si la balentía,
la arrastrara conmigo aun siendo mentira,
porque se que mi hija
me comprenderá.

P.M Pedro Monroy Gemio

ES UNA MUJER NORMAL

Crees que es helada y mecánica,
pero es cariñosa y sensible....
Piensa a veces que no es de este mundo,
pero sin embargo es humana sin duda....
Piensa que es fuerte,
pero es mas frágil que un cristal....
Es leve Bipolar
pero su esencia jamás cambio....
Parece que lo sabe todo,
pero tiene tanto que aprender....
Vive enamorada de todo el mundo,
pero sin embargo anda sola....
Tiene un espíritu maternal y sobreprotectór,
pero a veces se cansa de cumplir ese papel....
Cree no vivir en este planeta,
pero no puede evitarlo ni salirse de el...
Pretende cambiar el mundo,
pero en el fondo sabe que es imposible....
Pretende no tener malos sentimientos,
pero a veces no puede controlarlo....
Parece especial, o eso le dicen,
pero es solo una mujer mas....
Es oscura y misteriosa,
pero siempre va en busca de la luz.....
Parece una fiel y acostumbrada pecadora,
pero sufre cuando se equivoca....
Parece odiar la mentira,
pero la practica.
Parece lo que los demás creen que es,
pero es mucho mas y mucho menos
de lo que todos nosotros creemos que ella es....
es todo lo que no dijo jamás,
es todo lo que todos no imaginaran nunca,

es todo aquello que creen y no creen
conocen y no conocen,
mas lo que realmente es...
simplemente una mujer.

P.M Pedro Monroy Gemio

ESTOY PRISIONERO DE MI VIDA

Me siento prisionero de mi destino,
de caminos oscuros,
de valles negros y noches cerradas,
ciegas y sin luna.
Cruzando torpemente mi camino,
me siento un desdichado peregrino,
siento la soledad y el alma rota.
Completa de dolor y de amargura,
ese dolor que no cura la ciencia
y que se incrusta en la mente
y no te deja retomár la conciencia.
Mi mirada se pierde en el fondo callado del Valle,
no vienen suspiros ni aromas
en las rondas del aire
y una campana triste,
anuncia al mundo mi fuga
de esta vida errante

P.M Pedro Monroy Gemio

LA VIDA

Me encuentro solo,
con tu faz
muy clara en mis tristes pensamientos.

Evocando tu preciosa imagen
como unico consuelo
que me aleja
de mis miedos,
de mis demonios.

De la fatal tortura de los sueños,
me persiguen
los terrores de mis miedos.

Me buscan
y me matan.

Me busca la soledad
que tanto me ama,
la desesperacion
del abandono,
el frio de los miedos,
la opresion de las acusaciones,
el horror de la tortura,
de mil temores.

Durante tanto tiempo,
he visto el gradual desvanecer
de mi vida.

En anhelos de encontrar
la muerte.

En busca de la salida,
en busca del escape,
que me libre de esta
mi suerte maldita.

Te he visto entre las sombras
de mis miedos,

en las calles oscuras,
de los pasajes que atravieso.
En mis largos sueños,
en los que tantas veces
he muerto,
para renacer y mirar
mi mundo destrozado.
Con la mirada perdida
en la lluvia que azota.
Los paisajes desolados,
de las visiones de mi muerte,
he visto una figura,
escondida en las penumbras,
vigilante...
en espera de la fatalidad,
del momento en que me entregue
a los demonios de mis temores;
En el momento en el que sucumba
cansado de todo,
en el que caiga de rodillas
y ya no me levante.
Y despues de tanto huir,
creo saber que estas ahí.
Por que sabes que
Inevitablemente lo hare.
He podido disntiguir tu figura
torurada por las sombras,
hermosa en el esplendor
de toda tu mistica presencia,
Incomparable a lo mortal,
pero demasiado humana,
demasiado real
para ser algo celestial.
He visto la belleza
de tus alas blancas,
rodeando tu cuerpo,

ocultando tu cara.

La perfecta silueta

de tu figura en contra de la luz.

Jamas he sentido algo igual,

al rozar de tus alas

en mis heridas abiertas,

desangrantes,

profundas marcas

de mi sufrir,

de mi inevitable perdicion.

En algunos momentos,

en los delirios quiza finales,

puedo oir el susurro de tu voz

profunda que calma mi ansia.

La voz de alguien que leera mi epitafio,

tantas veces en una vida

y que nadie nunca oira.

Puedo sentir que me llevas,

que me llevas entre tus alas

lejos de mi soledad,

lejos de mi amor aplastado,

lejos de la persecucion del pasado,

lejos de la muerte de los que ame.

Olvidando el sufrir,

el peso de tu alma castigada,

la indiferecincia,

la incomprension,

la tristeza..

... la perdicion...

he dejado todo abajo

todo, por un momento

he muerto...

y me he ido asi

tan lejos de todo.....contigo

me he dejado llevar

hipnotizado por el sonido de un latido

nada mas se,
nada mas recuerdo,
nunca el tiempo existio,
nunca aquí naci...
lo unico real para mi,
es la paz que encuentre
al llegar al punto mas alto,
al mirar en tus ojos,
en lo profundo de tu mirada
y encontrar lo que siempre busque,
al entrar en ellos,
al sentir que me cubres,
que me apartas de la soledad
de mi ser siendo nada.
Abrigando mi amor,
y mi perdida esperanza.
Brotan de mi, las lagrimas
que aguardaron
en mi ser durante tanto tiempo,
tan pesadas,
soñando que formen un rio
que borre todo abajo,
que arrastre la vida
en su caudal.
Y he querido morir,
he deseado olvidar.
Deseo encontrarme siempre aquí,
donde estas conmigo,
donde me abriga tu alma.
Tu, la unica capaz
de mirar profundo en mi,
en lo grandioso del amor
que guardo para ti,
que esta destinado a ti,
trazado,
escrito.

Tu que me miras con igualdad,
que sientes mi calor,
que sabes escuchar,
cuando nadie pudo jamas.
Tu eres mi amor y siempre lo seras...
Y ya no quiero bajar,
Jamás quiero volver a mirar atrás.
Quiero poder observar... aquí.
Mirarlo todo, junto contigo...
Ahora más que nunca
la muerte quiero encontrar,
ahora más que nunca me rendiría,
ya no quiero levantarme,
renuncio a la vida,
porque he encontrado otra,
una nueva vida contigo,
arriba donde nada nos toca,
donde nunca conoceré la frialdad,
ni la tristeza,
ni el horror,
ni el miedo,
ni la muerte,
ni el final.
La muerte... entonces,
es el inicio de la vida real.
El inicio de mi amor,
que se encuentra con el tuyo.
Recívenme en un abrazo,
un abrazo puro,
uno tan puro,
como el amor que tengo para ti.
Que esto que siento,
lo es igual.
Siempre para ti,
Nunca morirá.
Te encontraré donde todo se acaba,

pero donde el amor inicia.
Y donde no conoce la muerte,
ni el final....

P.M Pedro Monroy Gemio

!NOS VEREMOS HIJA!

Tu voz hija... resuena en mi cabeza,
como flores de colores,
aunque hagan acudir lágrimas
limpias a mis ojos,
encoger mi corazón en el pecho
y no pueda respirar por la opresión,
aunque se neutralice
y se estanque mi mente,
aunque todo el dolor del mundo
muera en mi cuerpo,
tu cara y tu voz,
se incrustaran a fuego,
el fuego que me limpie
y se lleve todas las partes humanas,
porque esas hija... no son nuestras,
son de la tierra
y solo quiero el Ser que me trae tu Alma,
tu misma realidad espiritual,
así hija...
me hace verte, oírte y entenderte
mejor que antes
y lo que tenía por corazón,
se queda en una fusión de
de sensaciones irreales,
ahora sentidas en esta verdad,
cambiadas por las naturales,
donde tu voz me suena a música
y la claridad ilumina tus ojos celestiales,
miran y los veo mejor que antes,
donde nos comprendemos
sin palabras, donde nos entendemos
solo con pensamientos

y tan claramente
como en mi vida he podido
hacerlo

P.M Pedro Monroy Gemio

FUE EN OTOÑO

En otoño, maduró la uva,
y el invierno la atempero.
Amiga...
en la infelicidad de la espera,
quisiera que tuviéramos,
la conciencia del árbol y la hiedra,
del sol y la amapola,
porque en el transitar de la vida,
tenemos que hacer,
como la alondra que pasa
despreocupada y sola.
Volar alto por encima
de la montaña.
Sólo con escuchar
el aleteo de las hojas,
recorriendo el otoño
de la mano del viento.
Sólo, con ese pulso
la vida tiene tiempo
de mirar con sus ojos de espejo
y desgranar en tus manos
el racimo de mi destino,
mirando a la vida,
con mi propio deseo
de amainar la venganza,
de tomar el cielo,
para reducirme a la barbara
infelicidad
y padecer en mi derrota
la ronca miseria,
la gris melancolía,

de una extraña calma...
de punzantes lagrimas
insultantes.

P.M Pedro Monroy Gemio

NOTAS MUERTAS

Un Adagio acaricia los oídos sordos,
tantas veces a lo largo de una vida,
que aquello que fue dogma y catecismo,
se convierte en miseria natural.
Ando perdido,
entre ruinosas callejuelas de indiferencia,
y angostas avenidas de olvídos.
Tu ausencia me golpea,
con un dolor hondo en el pecho.
Escuchó a lo lejos tu risa de niña
pero despierto de mi ensoñación,
dándome de frente con la cruel realidad.
Tu siempre estuviste a mi lado
para reconfortarme en mis momentos oscuros,
y hoy solo tengo el recuerdo de tus palabras,
como un eco vago que resúena en mi mente.
A donde quiera que vuelva mi mirada,
tu estas hay,
con tu libro y tu pluma
y tu sonrisa con arpegios de luna.
El sabor amargo de tu partida,
es casi tan desolador,
como una lágrima
que se desliza eternamente por mi mejilla,
el vacío es tan hondo en mi interior,
que el espejismo de tu memoria,
hace que no encuentre una razón
con sentido en mi vida.
El cielo se ha tornado gris,
mi vida perdida en un ocaso eterno,
al que trato de sobrevivir en vano,
marcando unas notas tristes,

con arpégios de acordes bajos.

P.M Pedro Monroy Gemio

DOS AÑOS

Pasaron dos años,
viviendo sin ti.
Solo con tus recuerdos,
tus poemas,
tus niñas y mis lágrimas a diario.
Hija...
estas en mi,
como si fuera ayer.
Ningún amanecer,
ni puesta de sol,
podrá ocupar el lugar de la luz,
ni el recuerdo de tu imagen.
Mis sombras ahora...
se hacen grandes como la muerte.
Y la luna sigue brillando,
en la trémula soledad de mi jardín.

P.M Pedro Monroy Gemio

EN ESTA ETAPA DE MI VIDA

En esta etapa de mi vida,
apurando el negro sabor de mis días,
escuchando tristes melodías
recuerdo...
mi experiencia de la vida.
Vienen al pensamiento
los días vividos de mi juventud
sin adolescencia.
Ahora me asusta el tiempo
y me causa pena,
de no revivir jamás,
todo aquello que me izo sentir,
sin miedo a tener
cualquier contratiempo.
Ahora que mi reloj se ha parado,
los despertáres son agónicos,
intranquilos...
sin calma y sin dicha,
Como un sobresalto en la aurora
acuden a mi mente reflexiones
y los porque
del negro color de mi destino,
del perfil del suelo del camino.
Son muchas las preguntas y cuestiones.
Ahora me asusta
ser inútil y trivial
y que el pasado...
ya no vuelva jamás,
porque no es solo una etapa,
sino la carrera hasta el final.

P.M Pedro Monroy Gemio

CUANDO EL DOLOR ES UN POEMA

Hoy... amanecí
con tu nombre en mi boca,
con los ojos húmedos
y la mente negra.
Hoy doña muerte
ha salido a pasear,
en un absurdo cortejo
de árboles quietos.
El viento...hace que tenga
estalactitas en mi voz
y mi cuerpo cruje en silencio,
como el esqueleto,
en el aniversario de su muerte.
No puedo secarme los ojos,
hay una tormenta enredadora,
y no cesan de llorar.
Se hincha mi pecho
y mi hija duele por dentro,
oigo el gemir de los violines
recitando sus poemas,
con sonidos de viento.
Escucho su voz,
perdida en el aire,
mi alma se convierte en acero
y mi bondad en mármol,
demasiada vida he vivido,
demasiada muerte he muerto,
cuánta vida abre muerto,
y cuánta muerte habré vivido.
Me sigues hija gritando,
y alargo la mano de mis ojos,
pero me echas encima,
la noche de los astros muertos.

Notas fúnebres,
que agonizan en mi voz,
hoy la cuna de mi muerte,
se mece en el vacío.

P.M Pedro Monroy Gemio

MUERTE

Pienso en aquellos días...
Estaba saturado,
de una conciencia intensa
de la muerte.
Sin embargo...
la atmósfera,
cobraba
un significado especial,
se convertía en una enseñanza
para nosotros.
Estaba sentado,
junto a la ventana
de un pequeño esquinazo.
Yo sabía que estaba muriéndose.
De vez en cuando la veía,
me sentaba un rato a su lado,
me impresionaba
el cambio que había
experimentado su rostro.
Era un silencio abrumador,
roto únicamente por su mirada,
todo estaba centrado en ella.
Sin embargo,
aunque había tanto sufrimiento
en su prolongada agonía,
todos nos dábamos cuenta,
de que en lo más hondo,
tenía paz y confianza interior.
Al principio no podía explicármelo,
pero en seguida comprendí,
de dónde procedía esa sensación,
de su fe y su preparación.
Cuando entro el sacerdote,

una cuchillada perdida,
sílaba al oído de la muerte.
Hacia que mi corazón,
se rasgara ensangrentado.
Las hermanas,
provocaban evasiones al horizonte,
atenuadas tal vez al mismo tiempo,
por el bien y el mal.
Así como se cumple
la voluntad de los sueños,
nuestro rigor,
desaparece en ella,
no agreguéis nada
de vuestro propio perdón,
basta para una causa sin fin,
armar vuestros ojos,
con esas lágrimas que nos alivian.
El cuerpo de las palabras...
es dorado esta noche.
Ya nada existe...
se fue en vano.

P.M Pedro Monroy Gemio

EL PODER DE LAS PALABRAS (Poemas de mi Querida Hija fallecida, de su libro publicado, Temblor de Versos) Pondré estos días cuatro escojidos al azar.

Carbonizarán mis neuronas
las respuestas, que de vuelta
me interrogan como lanzas
contra mi frente.
Incrustándose en mi cabeza
como ineludibles e indestructibles
semillas de humo y balas de mimbre.
Encadenarse, pues,
palabras enexisténtes con eslabones de fe.
Para crear universos.
Para moldear almas de carton-piedra
que en los inviernos de ceniza
estrechen minutos de albor
y Biblias de ocaso.
Empuñare afiladas palabras
para destripar las sombras.
Y se hará la luz.
volverá la vida.
Bordearán mi cintura como una galaxia
descubierta, deseada, desbocada...
Y quedare tendida, sonriéndolo,
sobre la estela
que vomito el caos vencido.

Autora. MERCHE MONROY FERNANDEZ

VAIVÉN DE ELEGÍA (Expondré cuatro poemas escritos por mi Querida Hija fallecida escogidos al azar, de su libro TEMBLOR DE VERSOS)

Llegaste al fin, insomne muerte,
en tu sorda zancada perdida.
Aprisa surcaste la azabache estela,
cual lúgubre horizontal de clemencias mecida,
que se turba y se recuesta
en un vaivén de elegía.
Crispante melodía despierta,
ante tal llegada imponente.
Que me trenza en yerta espada
para clavarme en ti, muerte.
Ansiando anudarme a tus pestañas
por mi desorbitada furia, tensadas.
hasta conseguir dejar sus entrañas
en el aire intransitable, ancladas.
Y calmar con gasa de brasas
tu desvalida mirada,
tus ya, imprecisos ojos.
Dejando tan solo de ellos
dos profundos y huecos despojos.
Y alcanzar a lamer, lasciva, tu sangre,
mi incontenible lengua de sable.
(y con tal seductor gesto)
sutilmente surcare, profundo tu pecho.
Lograre tornarme caprichosa mina
reventándome en tu boca.
y entre tus cadavéricos cimientos,
hambrienta carcoma loca.
Y cuando casi extinguida, pidas clemencia,

me descubriré, para ti, de la crueldad,
devota presencia
escarbando en tus sangrientas heridas.
Donde sembrare colmenas de serpientes homicidas.
Y recostada en tal tormento,
allí, vieja amiga, cavare tu lecho.
Tanta ira desgarrando mi consuelo,
me levanta en torrentes de viento
y huracanes de hielo.
Pues desde esta brutal travesía,
solo puedo quedarme donde he llegado,
deshabitada y perdida.
Y solo me es posible seguir viviendo,
ante ti
y mis pedazos de odio luchando en su nombre.
Y repito su nombre " Eduardo"
y descubro dentro, destellos de vida.
Rebusco en su memoria
y tras ella, aun mas vida.
Jirones de pasión en su recuerdo,
claridad inmensa.
Y vida, vida,
mucho vida.
Resbalando en mis ojos
su lindo horizonte perpetuo
y su inextinguible esencia.
Descubro que tan lejos, mi primo...
tan lejos no queda tu ausencia.

ESCRITO POR MERCHE MONROY FERNANDEZ

A BOCAJARRO(Poemas de mi Querida Hija fallecida, de su libro publicado, Temblor de Versos) Pondré estos días cuatro escojidos al azar)

(A mis tres pequeñas criaturas)

No consintáis que el brutal segundero
colonice de estériles y secos abismos
la ausencia de vuestro gesto,

los gritos sin voz,
la poesía anclada.

No permitáis que las ráfagas de interrogaciones
enfilen horizontes y repuéblen mañanas.

Arrancad el lazo, desembalad el pulso y abrid la vida.

Mirádla de frente y tomar, a bocajarro, sus entrañas.

No ceséis de caminar,
en alto la cabeza.

Empuñad vuestra verdad, seccionando de los tobillos
las enredaderas y la maleza.

Seguid el rumbo soleado de la conciencia,
avanzad con decisión,
defendiendo cada verso con firmeza.

Yo seguiré llenando nuestra caja de cartón
de pinzas de ombligo, pequeñas siluetas de manos
y dientes caídos,

de dibujos emborronados,
vuestros primeros patúcos
y chupetes usados.

Desgarraré el recuerdo
para abriros camino,
rescatando de la estela de mi aliento
aquel viejo baúl del salón,
repleto de lápices de colores, flores de papel,

cuentos llenos de polvo, alguna canción
y mis "te quieros" volando entre las pelusas de vuestra voz.
Aún briznas menudas de luz y piel,
recortáis planetas de fieltro, verde y morado
que pegaréis sobre las cláusulas del contrato firmado:
trabalenguas cuerdos, caricias laborables,
colillas de instantáneas felices...
Y la letra pequeña de las cicatrices.
AUTORA MERCHE MONROY FERNADEZ

TEMBLOR DE VERSOS (Hoy es el ultimo poema de mi querida hija fallecida de su libro Temblor de Versos)

Hay momentos en la vida
que nos despeñan brutalmente por súbitos precipicios de rocas
que nos observan como puñales despiadados.

Nos precipitamos violentamente
dando agonicas vueltas de campana,
lentas,
como hojas rotas que caen.

Y en el transito hacia abajo,
toda nuestra vida discurre suavemente
como una caricia sangrante en la piel.

Intento amarrarla amarrarla fuertemente contra mi cuerpo,
pero se escurre dulcemente entres mis brazos,
rozando mi rostro
y secando lagrimas que resbalan horrorizadas.

Y en mi delirio
pretendo no creer que este desafallecimiento sin retorno,
es como el vuelo de un sueño, sin soñar.

Y son los golpes contra los vertices heridos de la vida
los que hacen retorcerme de dolor
y ser plenamente consciente
de que la caida en si,
es tan dolorosa como su golpe.

Hoy mis dedos tremulos,
rasgan el aire,
retorcidos como alambres asesinos.

Buscando tiempo donde escapar
o algun camino de vuelta
o un par de alas perdidas
o una isla desierta.

Hoy mi corazon

parece agotado de latir de prisa
y tan ausente.
E impulsa sangre con cenizas y ecos
a cada espacio hueco de mi cuerpo.
Hoy te busco
a ti,
para encontrarme
a mí.
Hallar aquella mujer infinitamente feliz.
Que asomaba brillando en el fondo de tus ojos.
...cuando yo era.
Y frente al espejo,
intento que sea en mis pupilas
áridas y agotadas,
donde me descubra.
Y solo encuentro
el temblor de lágrimas secas.
Me busco en las palmas de mis manos
que yacen dormidas.
Y solo encuentro
el temblor de versos,
que se emborronan a escondidas.
AUTORA MERCHE MONROY FERNANDEZ

MORIR DESPACIO

Hoy... he amanecido
con su nombre en mi boca
y con mis ojos, abrazando
el inmenso tormento
de mi hija perdida.
Mis amargas lágrimas,
no pueden evacuar un ápice de dolor,
grito... se me desgarran la voz
con el más rebelde desaliento
y no veo más allá
que el espacio y la distancia.
Ruego un soplo,
inagotable de descanso.
Hoy, doña muerte salio a pasear,
por oscuros senderos,
en un absurdo cortejo
de lagrimas y desvelos,
sin alma de utopías viscerales,
como un esqueleto
en el aniversario de su muerte.
Oigo el gemir de los violines,
recitando sus poemas al viento,
hoy mi alma es de acero
y mi bondad de mármol,
hoy vuelvo a morir,
otra vez en el tiempo.
P.M Pedro Monroy Gemio

MI SUEÑO

Quisiera estar,
en ese lugar
del espacio soñado,
de senderos formados
por el tiempo,
de lunas blancas,
de dulces flores
y suaves colores,
de reflejos claros en la noche,
de estrellas abiertas a la vida,
de promesas hechas,
de ideas cumplidas,
de amor en sombra,
oler el tiempo y la vida,
de la verdad en cuerpo,
padecer de amor poco tiempo,
deducir de mi alma la bondad,
aparcar la pasión de la maldad,
surgir entre los muertos,
lucir una cruz viva,
pasear por la vida
sin sentir pesadez en los hombros,
dejarme vocear la verdad,
mirar con dulzura,
sentir con piedad
y morir sin miedo...
Así sería mi sueño.
P.M Pedro Monroy Gemio

MI AMIGA PERIODISTA

Todavía acechan algunos fantasmas,
de esos que burlan las horas,
que se convierten en duendes,
en fenómenos de la naturaleza,
o en una lluvia pertinaz,
o en un trueno de los brutales,
de los tropicales, que destacan en las primeras paginas,
da igual el día y la semana.
Además cuando sucede, ya ni me acuerdo,
que más da...
recuerdo eso si, a una persona
en medio de una timidez que aún no me abandona,
la amistad que hice,
como la luz de aquel otro cercano día del Génesis,
no se porque entro en mi interior
y permanece en mi memoria,
era periodista conocedora del idioma,
perfeccionista y sin miedo.
malcriada y amable,
loca y cuerda, áspera, sobria y embriagada.
Poeta descuidada,
ajustada a las deshoras.
Un ser humano que andaba por el mundo,
por nuestras calles,
con su nombre bien puesto.
Alunada, asoleada. Asi era mi amiga nueva,
la recuerdo perfectamente.
En un instante largo de tiempo
Que no queremos que ciertas fuerzas oscuras nos arrebatan.
Ella me viene a la memoria,
han sido días, semanas, meses,
luchas, de logros, intentos y fracasos,
pero ha sido mi Ateneo,

mi insignia cultural.

Mi sueño, una crónica visible,

hecha para no olvidar,

no se porque me recuerda,

a mi amiga tambien.

P.M Pedro Monroy Gemio

LUZ CIEGA

Si esta niebla se fuera,
si el mundo se secara,
si dejara de crear ángeles a mi lado. . .
Si mi luz se encendiese
para iluminar la penumbra,
para acabar con mi infierno
del dolor y mi desigualdad.
Si este fuego interno se encendiera
como un horno atómico espacial
y mi alma se llenara ti,
tan sólo de ti,
¡Lo destruyera y creara todo otra vez!...
Si fuera capaz de hacer desaparecer la nebulosa,
si pudiera contemplar tu mirada.
Sin odio, sin malicia comparada.
Si esta niebla se dispersara
y pudiera ver tu rostro
como gacelas del ocaso
en un mundo fraternal.
Para hacerme uno contigo,
para hacerme absoluto
y finalmente trascender,
a otro mundo inmaterial.
Entonces, solo entonces
Mas allá del tiempo,
Viviria contigo, sumergido
En el amor, la paz y la igualdad.
P.M Pedro Monroy

DEJAME SOÑAR HIJA...

Cuando tiende la noche el manto negro,
enmudece el Cielo.
Porque ni en sueños
un padre olvida a su hija amada.
Entre sueños se abrazan,
se sonríen y ella le dice "Calla",
"No sueñes Papa", no sueñes más conmigo,
que soy un ángel. Cuando tu mente vela Papa querido,
mi pobre anima no puede dormir tranquila;
cada lágrima, cada suspiro tuyo
me llega al alma.
Y en esta inmortalidad eterna, donde reposo,
me conmueve y me pone llena de gozo,
como una gota de rocío
que conmueve a la blanca rosa.
El Padre dormido
le responde : "Calla",
no me impidas que sueñe,
miña del alma,
ni que te llore.
Como en mis recuerdos,
mi niña, te hablaba en otro tiempo,
te lo digo ahora...
no me impidas nunca estar sin ti
P.M Pedro monroy Gemio

MADRID DE NOCHE

Madrid está dormido
y lo cruzo en silencio...
tengo miedo despertarlo
al roce de mis pasos lentos...
La iglesia eleva sus torres,
en la oquedad honda del cielo.
Pide limosna, lamentable...
un mendigante viejo y ciego
habla de Dios y dice ¡Hermanos!..
tiende al aire su sombrero.
La luz de un arco parpadea,
chocan sobre ella los insectos,
cambia a mis pasos la quebrada,
rara silueta de los techos.
Duerme un cansado caminante
en el dintel amplio del templo
y allí en la esquina, junto a un poste,
con gravedad se mea un perro.
ya la ciudad está dormida,
oigo el duro golpe de mis pasos lentos.
De estas almas que duermen,
¿cuál soñará lo que yo pienso?...
¿Acaso aquella, que esta tarde
sonrió a mi paso y me miró en silencio?...
En los siniestros hospitales,
se moverán insomnes los enfermos...
¿Quién llorará desconsoladamente?...
¿Quién se estará muriendo?
¿En cuántos labios juveniles
se contraerán frases y besos?
¡Cuántas mentiras adorables!
¡Qué desgraciados estarán naciendo!
Y ella en la muda alcoba blanca,

rosado y tibio su cuerpo
extenderá su cabellera
sobre las rosas flores de sus senos.
Y pasarán inexorables
horas y días, juventud y sueños.
Hoy es un buena noche para morir.
¡Qué solo debe estar el cementerio!
Ya la ciudad está dormida
y sólo cruza su silencio, el ruido que hace
el negro coche de los muertos...
P.M Pedro Monroy Gemio

SENTIMIENTOS REALES

Me siento vacío,
mis días son oscuros
largos y grises,
mis días sin ti son absurdos.
Toda mi vida acabó
con tu ausencia.
Aunque tu esencia
siga intacta en mi,
las lágrimas
que caen por mis párpados,
oscuras y negras
y los lamentos profundos,
griten tu nombre en mi alma.
Me haferro a los recuerdos
esparcidos en la memoria.
Y en mi corazón mutilado
no existen sueños.
Me falta el aire
y en mi vida inconclusa,
me rompo con tus recuerdos.
No puedo hija desahogárme,
no se como...
y es difícil ser fuerte,
busco pretextos para no pensar en ti,
pero sigo siendo un humano
con muchos defectos.
Es difícil estar sin llamarte
y tu nombre
sale de mi boca a diario.
Algún día me despertáre
dormido y esa afilada
hoja, estará en mi corazón
para reunirme contigo.

P.M Pedro Monroy Gemio

CRUZ INVERTIDA

Estoy maldito por entregarme a tus besos,
baje al infierno en la miseria de mis días.
Mate tus mentiras.
Crei en tus palabras,
que me llevaron a la pérdida constante de mi orgullo.
Dios, me hizo un hombre libre
y confinó mi libertad a la tibieza agobiante
de tu sexo.
Dios, te hizo maldita,
para lograr que mi alma
me cause delirios y tormentos.
Hubiese preferido una tumba.
Ser crucificado en invertidas cruces del silencio.
Suicidio, locura o sufrimiento.
Estoy condenado a pronunciar tu nombre,
como si fuese una oración
que redime los lamentos.
De tanto amarte en mi nefasta conciencia,
un día olvidaré que soy de piedra
y bajaré al infierno de tu mano;
Hubiese preferido una tumba.
Una negra cruz.
Pero el Dios que maldijo mis voces
me dio un corazón de niño,
una voz de poeta,
Inspiración constante,
y la muerte eterna.
La sombra que me sigue.
Mi otro yo.
Mi obscuridad, mi propia tumba y mi veneno.
Creo en la sangre y el pecado,
en los ángeles negros,
en el fuego azul de cada infierno.

Creo en el amor que me derrumba,
en Lucifer que me gobierna,
en la maldición de los recuerdos
y en la muerte eterna...

P.M Pedro Monroy Gemio

FUNDIDOS EN SUEÑOS

Ver amanecer
en una verde primavera,
deslizando mis dedos por tus caderas.
Bañando tu silueta de colores,
sintiendo tus labios, saboreando la mañana,
empezando a vivir el día,
sin llenar de mentiras,
sin lamer las heridas,
besando tus mejillas,
con las ganas de pasar desde tu pecho a tus piernas
sin pasar por tu viernes en huelga.
Haz enmudecer a Madrid,
haz apagar el sol
que aún nos queda por prender.
Complicalo todo con un te quiero.
Destruyeme todo con un no puedo.
Te haré reír, bailar, cantar
encontrare el suspiro en cada poema.
Fortalece, distribuye y disipa;
las ganas, la paciencia y las dudas.
Porque la mitad que depende de nosotros,
lamentaremos el no haber reído más fuerte,
el no bailar más pegados,
o no haber cantado al oído de ciegos enamorados...

P.M Pedro Monroy Gemio

MORIR DE AMOR

Bella niña, por amores
atravieso el mar;
y para dar agua a mi caballo
en la mañana de San Juan.
Mientras bebe el caballo
se oye un dulce cantar...
Miralas, casi todas las aves del cielo,
se paran a escuchar...
caminante que camina
olvida su caminar,
pescador que pesca
tira los peces al mar.
Es vuestro ese bello cantar,
que en su triste penar,
hace a quién lo pueda oír
morir de amor
de ese tan dulce sonar.
Por esa voz niña,
pido a Dios que junto a ti
me han de enterrar.
Él, murió a la media noche,
Ella al cantar de los gallos.
La entierran en un altar,
a él, unos pasos más atrás.
De ella nació un rosal blanco,
de él nació un espino albar;
Crece el uno, crece el otro,
los dos se van a juntar;
las ramitas que se alcanzan
fuertes abrazos se dan
y las que no se alcanzaban
no dejan de suspirar.
Un mujer, llena de envidia,

a ambos los mandó cortar;
y el jardinero que los cortaba
no cesaba de llorar;
De ella naciera una garza,
de él un fuerte gavilán,
juntos vuelan por el cielo,
juntos vuelan a la par.

P.M. Pedro Monroy Gemio

PORQUE LLORO

¿Por qué lloro? acaso es por pena
o quizás por alegría,
es por tristeza o por soledad,
será por amar demasiado?
por la gente que está y no a mi lado,
por cada cosa que siento un profundo sentimiento,
o algún fuerte y tal vez inédito deseo.
Por sentirme desventurado en esta pulcritud,
que muchos piensan que es mi vida,
por mis extrañas alegrías,
que provocan fantasías sobre mi cabeza fría.
Cuando al ver que la realidad es otra,
y no poder hacer nada...
Por sentirme con el deseo de ayudar obstruido,
frustrado, oprimido.
Por querer desmarañar ataduras,
que me atan y desatan cuando se les antoja,
por meditar, sentir que cambio
y dejar de lado a ese ser casi perfecto o muy fallido
y volverme por un momento intrascendente,
encerrado entre cuatro paredes,
derramando gotas llamadas lágrimas,
que se adjetivan, y pueden ser:
De sangre, de angustia,
de temor, de alegría,
de pena o de aflicción.

P.M. Pedro Monroy

MI GUIA

Misterioso piloto que me guías,
en este barco de ciprés en que navego,
muéstrame un faro
y que con su haz de luces
me marque el puerto al que voy
y al que nunca llego.
En vano, en vano miro a todos lados
en torno de esta noche oscura,
y a ti solo veo cuando miro
y eres más negro que la noche,
hay en este solitario cementerio,
esfinges melancólicas de piedra,
delante del umbral del gran Misterio,
pero ninguna como tu me guiara.

P.M Pedro Monroy Gemio

NO OLVIDO

Mi alma no puede entender...
que en la noche te has hido.
Que se ha llevado tus sueños y tus sentimientos vividos.
Que con las primeras luces se han llevado tu cuerpo.
Cómplice cielo, tu piel, tu ser, todo ha desaparecido,
como se desvanece el entendimiento ante mis ojos ciegos,
como se ocultan las sombras azules con los rayos tibios.
No logro entender que hallas partido.
Se han devorado las letras
y tus poemas han inundado los caminos,
la realidad amanece triste, somnolienta.
En un cementerio de voces,
se oye el canto de un mirlo herido,
pequeño eco, pájaro negro, susurro,
un horizonte atado con tenues hilos.
En mi tristeza...
tu corazón de tinta nunca estará al borde del olvido.

P.M Pedro monroy Gemio

TRASNOCHADA MANIPULACIÓN

La fetidez humana, canta a veces
detrás de las musarañas muertas,
calcinadas por las luchas inservibles
del hombre en tierras de nadie.
Somos podencos pisando
huertos de hambre,
dejando tumbas abiertas
y escupiendo babas de sangre,
para no decir que la simiente,
nos ha visto como podemos
ejercer la malparida situación
de la vida. No conocemos
la sensación de buscar razas lejanas,
para poder ser, por lo menos un
día, seres humanos.
Pero es una insinuación de injertos
rotos, de savias castradas,
en este mundo perro,
que no pueden ser un poco piadosos
para unos seres, imparcialmente
destrozados en un cementerio
de vivos, pero sin esencias de ningún poder.
Que lastimera situación encontramos
en ciertos seres, obstinados
en padecer de esa enfermedad
que este mundo nos da,
llena de pus y engendros vivientes,
esas personas que ladran alto,
para poder ejercer de políticos casquivanos
y mantenerse en puestos
eternamente,
en contra de un pueblo masificado
y dócilmente manipulado

P.M Pedro Monroy Gemio

DESESPERACIÓN

La tristeza, la angustia,
el camino desértico del miedo,
el cansancio crónico en el cuerpo,
la opresión de mi alma,
el miedo en mi vida
desde que tengo memoria,
la depresión barriendo el espíritu,
la insatisfacción eterna
dentro de mi ser,
es... como morir un poco cada día,
es castrarse por sistema,
dejando que la muerte
se infiltre dentro de el alma
y ambos estén fundamentalmente imbricados,
para que cualquier situación en la vida,
se convierta en una institución en el cuerpo.
Mi embotado corazón
dejó de emanar la raíz sagrada de mi ser
con la que me realicé.
P.M Pedro Monroy Gemio

A MI HIJA QUERIDA

Las farolas no quieren alumbrar
y la luna llora, porque murio
la que por las noches, le escribía poemas
desde su cama de cristal,
le salen lágrimas de pena, lágrimas amargas,
blancas como el coral,
la luna la vio tan bella que en los ojos la besó,
hoy la luna está de luto
y una música triste con frías notas mueren a la par,
porque se ha ido mi niña y luto quieren guardar.
Su cara era de virgen: sus finas manos de marfil,
las cruzó una Dama Pálida, que ha pasado por aquí,
Ya... su cara de cera se ve en la caja dormir.
Sus dulces poemas nos deja para recordar,
sus manos de virtudes llenas, en cuyo albor marfileño
dibujaban las finas venas una flor azul de ensueño.
¡Tristes pupilas vidriadas!
¡Muertas manos de marfil!
¡Con qué pena en sus tonadas,
llora el romance y la luna
los poemas de mi niña amada.
P.M. Pedro Monroy Gemio

PALABRAS DE TIZA -de Merche Monroy Fernandez Mi hija y Gran Poeta

Te vas,
dejando entornada nuestra puerta
y tras ella,
mi destino congelado,
que rompe a hervir, intermitente,
en los largos transcurros
de cada latido,
que se sienta a esperarte
y prende la luz
de él "después"
de "más tarde".

Enmudeciendo el estruendo chirriante
que salpica la angustia, en mi cara.
Reposando sobre mis ojos
varios soles ardientes, sobrepuestos,
que te acercan en rápidos recortes
de alcoba desnuda.

Descansando, como entre granos de café,
en el aroma de encontrarte.

Expandiéndose, profunda y lentamente,
en el deleite
de la espera y
de él llegar.

Permanezco inmóvil,
aguardando la caricia de tu voz
Que siempre acaba por abrazarme.

Esperando, tus dedos de tiza,
escribiendo versos sedientos
sobre mi piel,
que el sudor exaltado
se encarga de borrar,

para volver a reinventarlos y rescribirlos.

Desde tus dedos

hasta mí.

Sin rima, sin métrica.

Sólo un profundo agujero

escupiendo palabras benditas,

que se dibujan, impacientes, en mi cuerpo.

AUTORA MERCHE MONROY FERNADEZ

ERES TU

Hoy soñare con sirenas paralizadas.
El futuro esta agotado.
El cielo y suelo se unen.
Los dioses cantan sus miserias.
Las cadenas se rompen al paso.
Tus sirenas escupen veneno
Arde un hoyo en tu mente.
Queda un libro pendiente.
Marcha el ciego a la luna.
Todo pasa mientras muero.
El futuro empieza a perderse.
Hola cielo...
infinito azul flotante.
Mar de aliento fluido
que se mueve a todas partes.
Hola fuego, que abrasas
y te conviertes en cenizas al apagarse.
Hola sol,
que alumbra a todos y les das tu calor
Hola luna, que arrullas y motivas
a los seres que se aman,
que necesitan de ti, para encenderse
y en la noches eres tenue luz
que me acoge,
!tu eres mi amante!.
Eres la flor que con su aroma
al olerte me complaces.
Eres el fruto que en el árbol
reverdece y madura.
Eres mi aire.
Eres el aire,
que respiro y necesito anhelante.

Eres el horizonte que a veces nos motiva.

Eres lluvia,

que acaricia mi cuerpo al mojarse.

Eres tu, la voz que escucho

y me canta por la calle.

Es tu recuerdo el que me detiene

y me persigue a todas partes.

Eres todo eso, sol, luna, lluvia, flor, voz y fuego.

Eres el aliento flotante

P.M Pedro Monroy Gemio

EL ADIOS

En la alcoba
hay dos maletas vacías
y un reloj parado en el armario,
libretas gastadas en una mesa polvorienta
y todos mis deseos brotando en el balcón,
cuando entres por esa puerta
el brillo de mi pobreza sabrá deslumbrarte,
y detrás de estos ojos
un hombre herido,
si te vas,
volverá a imaginarte.
P.M Pedro Monroy Gemio

EL GUIA

Misterioso piloto que me guías,
en este barco de ciprés en que navego,
muéstrame un faro
y que con su haz de luces
me marque el puerto al que voy
y al que nunca llego.

En vano, en vano miro a todos lados
en torno de esta noche oscura,
y a ti solo veo cuando miro
y eres más negro que la noche,
hay en este solitario cementerio,
esfinges melancólicas de piedra,
delante del umbral del gran Misterio,
pero ninguna como tu me guiara.

P.M Pedro Monroy Gemio

UNA VIEJA BODEGA

Piso una bodega vieja,
abandonada y destartalada.
Me siento en una silla
que apenas se mantiene de pie,
veo el triste mostrador
desnudo ya de muchas baldosas,
que contarían tristes historias de amor,
en el suelo trozos de vidrio sucio,
donde debieron servirse
muchos litros de esperanzas lejanas,
mientras otros,
buscarían el lenguaje del vino en los labios.
Servido por un bodeguero páncero,
con su delantal, manchado de trozos de consejos
Cuánto pesaron todos los sueños
soñados en la Tierra.
Dónde la pena que la gente oculta
se calmaba en la bodega.
Cuando camine por las calles un día,
cuando el ala mortal roce mi pecho
y me cunda una tristeza grande,
pensare en calmarla, con una botella
de vino viejo, en esta vieja silla,
en esta destrozada bodega,
porque nada es...
como una historia vieja
P.M Pedro Monroy Gemio

EL CAMINO QUE NO ENTIENDO

Mi alma no puede entender... que en la noche te has hido.
Que se ha llevado tus sueños y tus sentimientos vividos.
Que con las primeras luces se han llevado tu cuerpo.
Cómplice cielo, tu piel, tu ser, todo ha desaparecido,
como se desvanece el entendimiento ante mis ojos ciegos,
como se ocultan las sombras azules con los rayos tibios.
No logro entender que hallas partido.
Se han devorado las letras
y tus poemas han inundado los caminos,
la realidad amanece triste, somnolienta.
En un cementerio de voces,
se oye el canto de un mirlo herido,
pequeño eco, pájaro negro, susurro,
un horizonte atado con tenues hilos.
En mi tristeza...
tu corazón de tinta nunca estará al borde del olvido.
P.M Pedro monroy Gemio

SIN PERDÓN

No se trata de rencor,
no se trata de hoy o ayer.
Solo se trata, de tu recuerdo vencido
y escupido por mi hija.
Porque lo que soy yo
sólo lo sabe el verso
que va a morir en mis labios
Simplemente es una vez más en la vida,
el recuerdo que gana poder en el alma.
En algún momento,
alguien me tejió una red
y aunque haya llovido bastante desde entonces
y sus huellas se hayan borrado por completo,
sigo recordando que alguien nos izo daño.
Y hoy... simplemente...
quería decirla que al fin gané.
Que esos días grises,
fueron errores funestos,
historias negras...
historias que nunca acabaron pero,
del mismo modo,
otras nunca llegaron a empezar.
P.M Pedro Monroy Gemio

AMARGURA NEGRA

Noche de pena,
de pena vestida,
pena de manto negro.
La ciudad esta dormida,
toda tapada,
por las sombras oscuras.
Acechando se oyen...
graznidos de pájaros negros,
sobre la ciudad en sueño;
Es noche cerrada,
hace frío...
mas que frío
esta humedad que cala los huesos,
en una noche rancia,
donde habita la pena.
Paseando por el silencio,
recordando el sonido
de un piano viejo,
llorando en mis adéntros
la muerte de mi hija.
De la garganta manan,
borbotones de lágrimas,
gimiendo mis miserias
y la noche reclama mis despojos
y mis ojos ciegos son absorbidos
por los pájaros negros.
P.M Pedro Monroy Gemio

TE FALLAMOS

Fuimos y no estuvimos.
Tus días de soledad... tus locuras de ansiedad,
tus lagrimas de amargura
que reclamaban nuestra atención.
Cuando al final mas nos necesitabas
te dejamos abandonada,
con sonidos de muerte a tu alrededor,
temblando ante su helado aliento,
con la humedad con el llanto de la lluvia
ahogado en tu corazón.
Te ibas cayendo desde la piel del alma,
entre ogros prediciendo tu futuro,
humanos, con la humanidad perdida,
llorando entre tinieblas de soledad,
gritos silenciosos pidiendo migas de piedad
nos llamabas y pedías con lagrimas en la piel
un poco de atención y cariño,
arrastrando tus pies de arena,
encadenando sombras por todo el cuerpo,
desafiando al sol más tirano,
luchando contra los buitres sin alma,
para decirnos llorando:
decidle que venga por favor
así una y otra vez, y muchas mas, no se contar.
En ese año maligno,
tu nos dejaste para siempre y no supimos rectificar.
Malditos nosotros que no fuimos capaz de ver
tu cuerpo rendido en el portal,
venias como un alma en pena
y como sin verte te decíamos adiós,
malditos fuimos por siempre, por no poder ver
tu cuerpo dolorido por la bestia del mal
y nos convertimos en angeles negros,

no teníamos culpa, decíamos.. siempre esta igual..
hasta tu compañero de cama
se fue, te dejo sola mas de una vez,
algunas mucho tiempo, un mes o mas
y otras con palabras malditas,
unas para volver y otras para no estar.
Empujones malditos que tocaron tu piel
empujones que rasgaron tu alma
te fuistes sin poder hablar, sin decir
no quiero estar con el
y de repente en tu lecho siniestro
repetías que no se valla por favor
y tu voz se perdía en negras nubes de humo,
que duro tuvo que ser, que maldad empleamos
para decirte todo sigue igual,
angeles del infierno soplaban a nuestro lado,
vientos gélidos del norte acompañaban los sentimientos,
sola luchabas contra la muerte,
tus confesiones entre ilusiones amargas,
entre poemas de soledad.
La aurora
se tornó roja;
haciendo recordar hoy,
tu último suspiro .
caminabas sobre la faz de la tierra,
formámdo un pedazo de mar con lágrimas,
robando del cielo sonrisas.
Mortal
tus ojos
vieron las mas tristes pesadillas
tus gemidos silenciosos nos atormentan ya por dentro
y en nuestra vida nunca lo podremos olvidar
P.M Pedro monroy Gemio

ATRAVES DE LAS PUERTAS

Volando hacia la luna,
con el alma que lleva mi muerte,
surgira en tu mente
recuerdos de mis latidos.
Sangra herido mi cuerpo,
tendido en un altar,
en el que posé mi vida,
aguardando en la sombra
esperando por ti.
Al no verte llegar,
el odio transformó mi amor en aflicción,
ahogándome en lágrimas
y creando un ritual.
Sacrificando mí ser
a la muerte abrace con placer.
Hoy soy un siervo del mal,
soy su eterno guardián.
Que espera por ti,
a que cruces ese portal.
Y tenerte a mi merced,
en en ese reino cruel...

P.M Pedro Monroy Gemio

VAGABUNDO

VAGABUNDO

Tumbado en un hostel
de muebles descuidados.

La mochila con la ropa indispensable
y fuera del horizonte soy feliz.

En mi casa, una mujer que me soporta
espera y compadece mi locura;
yo sé que necesito la aventura
de huir para saber lo que me importa.

Viajando sin destino
aprendo en soledad a ver quien soy;
a la divagación doy rienda suelta.

Me veo sorprendido en el espejo,
no logro desfruncir el entrecejo;
mañana sin faltar estoy de vuelta.

P.M Pedro Monroy Gemio

RECUERDOS

Entré caminando despacio,
procurando no hacer ruido.
El corazón libraba su batalla.
Latido a latido,
me quede sin fuerzas
y el cuerpo cayó extenuado.
Pero la curiosidad,
siguió su eterno camino
y sin ser visto, asistí
a amores perdidos en la memoria,
como si fueran recientes de hoy.
También vi fantasmas
llevando mensajes de esperanza.
Con palabras precisas que, al recordarlas,
aún se clavan como espadas.
Y desde ese día maldito,
continuo buscando
la frontera del deformado cristal,
que separa los sueños
de esta vida tan real...

P.M Pedro Monroy

SIRENAS

Hoy soñare con sirenas paralizadas.
El futuro esta agotado.
El cielo y suelo se unen.
Los dioses cantan sus miserias.
Las cadenas se rompen al paso.
Tus sirenas escupen veneno.
Arde un hoyo en tu mente.
Queda un libro pendiente.
Marcha el ciego a la luna.
El futuro empieza a perderse.
Todo pasa mientras muero.

P.M. Pedro Monroy Gemio

EL CAFÉ

EL CAFE

Sentado en un café
escuché voces de ayer,
alguien decía que me amó,
eran voces lejanas
voces olvidadas,
voces tristes que producen dolor,
ecos negros en mi mente,
risas sucias estridentes,
miré el café... lo tire por si eran de él,
pedi uno mas y me tranquilice.
Esta vez... susurró el aire la voz,
voltee mi cabeza y escuche,
"te sigo amando"
mi locura, mis fantasías,
llegaban a la realidad,
cerré los ojos y me vino su olor,
me arrodille pidiendo clemencia a Dios.
Como gusanillos locos, salieron corriendo
lagrimas perdidas, guardadas en el desván
de mi corazón.
Mi memoria me recordó, que fue en ese café
donde por primera vez la bese,
por mi cara rodaron recuerdos de un ayer,
convertidos en lagrimas negras dolor,
cerre las manos, apreté los parpados
y me fui llorando
Al fin de cuentas, me iba enterando
Que ya mi vida estaba marcada,
La mala suerte, me iba abrazando
P.M Pedro Monroy Gemio

SENTADO EN EL CAFE

Sentado en el café piensas en el día,
en el año, en no se que,
en la soledad muerta tal vez,
escudriñas el interior tratando de saber el color.
Por hacer algo simplemente...
El tiempo no pasa al mirar el reloj,
das un sorbo y bebes despacio,
como diciendo adiós a una vida,
como si fuera tu ultima cosa.
Sentado en el ayer la taza queda fría,
se mueve y mueve y en la luz escasa,
la muerte en traje frances pasa
royendo, a solas, la melancolía.
Sentado en el viejo café oyes el río
correr, correr, y el aletazo frío
de no sé qué; tal vez de ese momento.
Y en medio del café
solo queda la taza, vacía, sola y a través del asa,
temblando el viento, nada más, el viento.
P.M. Pedro Monroy Gemio

EL PRINCIPIO

Tengo en el alma una gran herida,
no puedo curarla, no es carnal.
Me encuentro solo... con tu imagen
clara en mis tristes pensamientos,
es el único consuelo que aleja mis miedos
de la tortura de los sueños.
La soledad, que tanto me ama,
hiela mi sangre en el frío invierno,
mientras atravieso calles oscuras,
pasajes siniestros,
en los que tantas veces he muerto
para volver a renacer otra vez.
La lluvia azota los paisajes desolados,
donde las visiones de la muerte,
han visto una figura escondida en las penumbras,
vigilante, esperando la fatalidad del momento,
en que me entregue a los demonios de mis temores;
Sus alas negras rodean su cuerpo
ocultando su cara, de la perfecta silueta.
Al rozar de sus alas en mis heridas abiertas,
sangrantes... dejan profundas marcas
de mi sufrir y de mi inevitable perdición.
Me lleva entre sus alas, buscando
la persecución del pasado,
el peso de mi alma castigada,
sufre la indiferencia, la incompreensión,
la tristeza, la perdición.
Brotan de mi, las lagrimas
que aguardó mi ser durante tanto tiempo,
tan pesadas... soñando que formen un río,
en un caudal lleno de venganza
y he querido morir,

deseando olvidar.

Ahora mas que nunca,

la muerte quiero encontrar,

ahora mas que nunca, me rendiría,

ya no quiero levantarme...

renuncio a la vida,

porque te encontrare donde todo se acaba,

donde el amor se inicia

donde no se conoce la muerte,

ni existe final.

P.M Pedro Monroy Gemio

SEÑOR... ELLAS TE SUPLICAN

Duele mucho buscar una explicación,
que no tengo y no encuentro,
me duele la mente pensar,
porque tuvo que ser ella,
porque mi Mamá, ella porque Señor,
ya arrastró las cadenas en la vida.
Entiendo que alguien tiene que pagar,
no se que... pero algo habrá,
pero porque ella si no hizo nada,
excepto amarnos Señor.
Ahora estoy muy cansada,
me he sentado mirando al cielo,
buscando la estrella que me guiaba,
pero tampoco está conmigo,
como todos me ha abandonado.
La tristeza y la desolación,
se van apoderando de mi corazón herido de muerte,
las lágrimas tan conocidas por mi,
empiezan a caer lentamente...
ellas también están cansadas.
La oscuridad me rodea
y fuerzo los ojos para intentar ver el camino,
pero no sirve de nada,
todo es negro a mi alrededor.
Hace mucho que perdí la luz que me guiaba,
y desde entonces...
he intentado por todos los medios
volver a encenderla,
pero no he sabido.
He andado sin rumbo,
pero había algo en mi interior,
que no me permitía parar,

quizás...

la armonía con la que cae el rocío en una hoja,
la voz de un niño pidiendo alimento,
de como se da la lucha,
en una juventud con poca esperanza.

Era como una autómata,
mi caminar no tenía sentido,
no había ningún destino,
nadie esperándome al final del trayecto,
pero yo continué mi marcha.

Ha sido un camino solitario y silencioso,
y al final me venció la desesperación.

El sueño acaba vencéndome,
y yo me dejo conquistar,
no ofrezco resistencia,
en mi interior deseo que ese sueño sea eterno,
para acabar con este dolor que es mi existencia.

Un ruido me despierta,
y oigo pasos que se acercan,
pero mi cuerpo ya no responde,
las pocas fuerzas que me quedaban han desaparecido.

Noto un roce en mi mejilla,
siento una presencia a mi lado
y alzo la mirada ...
y entonces te veo.

Quizás mi vista me engaña
pero estiro mi brazo para coger esa mano
que me ofreces y me aferro a ella con desespero,
como si fuera mi última oportunidad.

No se quien eres
pero el contacto con tu piel,
enciende en mi una pequeña llama de esperanza
y me transmite el calor que mi corazón había perdido.

Quizás... puede brillar un nuevo amanecer en mi vida?

Me aferro fuertemente a tu mano
mientras me susurras al oído: caminas conmigo?

P.M Pedro Monroy Gemio

DONDE ESTAS?

Los últimos destellos de su mirada,
su dulce sonrisa débil, reflejaban su actitud fatigada,
con toques de tristeza, pero sin amargura.

Cuando llegó la muerte, franqueando la entrada,
con paso irreversible y sin llamar a la puerta,
conoció que se hallaba al final de la jornada.

Lo dio todo en la vida
y pisando los umbrales de la muerte,
marcó un saludo más que una despedida.

En ese momento,
el cielo absorbió el postrer aliento,
y más fría quedó la tierra.

Me robastes lo que mas queria,
cruel, odiosa y caprichosa muerte,
apagastes su sonrisa y cerrastes sus ojos,
le robastes el alma en esa cruel mañana.

El órgano y la campana enmudecieron,
el ciprés centenario y la chopera,
pálidas rosas mustias hundidas en pesares,
revestidas de un gozo transitorio y ligero,
quebraron los montes contra el azul del cielo.

Transmitiendo las mismas sacudidas,
recrearon los sentimientos,
despertando nostalgias dormidas,
aquietando temores despiertos,
apagando ilusiones perdidas.

P.M Pedro Monroy Gemio

SIN SAVÓR AMARGO

A que sabe la vida
cuando el dolor marca los días...
Quizás a aroma lastimero,
quizás a arena que raspa y deja huella,
o quizás a sabor del agua del mar.
A que sabe cuando incautas el miedo
y juntas los dos,
saben amargo como el naranjo agrio,
como la centaura menor o el trébol acuático,
notas como en las noches de soledad,
trepan por la garganta
y como costras de silencio,
asfixian, matan, resucitan.
Siento como galopan, las herraduras del tiempo,
sobre mi vida amarga.
Quiero morirme en el viento,
disolverme en la lluvia,
quiero no existir.
Que el aura del desapego
rodee a mi Ser abstracto,
quiero volar hacia el cielo
y ser quemado en el Sol .
No sentir tanto amargor, tanta soledad.
Quiero que mi vida pesada,
no sufra de esta manera tan profunda.
Y que hoy más que nunca, la soledad, la tristeza,
la muerte de mis sueños y la muerte de mis esperanzas,
terminen arrebatandome el tiempo.

P.M. Pedro Monroy Gemio

NOCHE LLUVIOSA

Cae la noche mansa,
con una leve llovizna,
es una noche lluviosa,
tediosa, que no cesa,
es angustiosa y el alma no deja de gemir,
el ambiente se entristece y pesa...
Pienso en todo y en nada suavemente,
siento un vago recuerdo que me besa...
Una campanilla solloza su tristeza;
algo pasa aleteando por mi frente.
Temblorosa campana del convento,
tal vez trae tu queja en plegaria,
de la que pudo ser, aquella que solloza.
Tiene humedad de lágrimas el viento:
llanto tal vez de aquella solitaria,
de aquella que me amaba y que no amé...
P.M Pedro Monroy Gemio

TE VI

Esta mañana estabas allí,
te vi, sonreíste,
estabas mas bonita,
me guiñaste un ojo y desviaste la mirada,
me acerque y te comente,
sabia que los años
iban a resaltar tu sensualidad,
bajaste triste la mirada
y supongo que por obligación,
como se dicen esas cosas,
me dijistes.... tu estas mejor

P.M Pedro Monroy Gemio

LA TUMBA

Volando hacia la luna,
con el alma que lleva mi muerte,
surgira en tu mente
recuerdos de mis latidos.
Sangra herido mi cuerpo,
tendido en un altar,
en el que posé mi vida,
aguardando en la sombra
esperando por ti.
Al no verte llegar,
el odio transformó mi amor en aflicción,
ahogándome en lágrimas
y creando un ritual.
Sacrificando mí ser
a la muerte abrace con placer.
Hoy soy un siervo del mal,
soy su eterno guardián.
Que espera por ti,
a que cruces ese portal.
Y tenerte a mi merced,
en en ese reino cruel...

P.M Pedro Monroy Gemio

MORIR LUCHANDO POR TI

La luz del día me sorprende,
leyendo en mi memoria
recuerdos tuyos que llevo a flor de piel
y todos despiertan mi tristeza y amargura,
trato de escribir y mis ojos se llenan de humedad,
comprendo que en realidad...
no intento crear belleza con las palabras,
solo recordar cada paso contigo,
la verdad es que cuando enfrento
la pluma a un trozo de papel,
lo único que pretendo es contarte lo que siento...
aún sin saber,
si leerás nada de lo que cuento...
Aún así, me gustaría que supieras
que por cada gota de lluvia,
contaba una esperanza nueva que moría en mi pecho,
por cada rayo de sol,
encontraba otro sueño roto por esa maldita fiera ,
y así fue como descubrí que cada estrella de mi cielo,
representa una lagrima que lleva tu nombre,
que cada granito de arena,
equivale a un pensamiento perteneciente a tu vida,
que mi vida se rompió cuando te fuistes,
que mi alma voló cuando me dijistes adios,
que ya solo camino sin sendero,
y mi llanto diario te llama a mi lado
y cada vez me secuestras mas la mente,
porque solo puedo pensar en ti,
hija querida, dime donde estas mi vida,
que montare en mi caballo y luchare
con el escudo y mi espada ,
para traerte a mi lado,

porque sin ti, no merece la pena vivir.

PM Pedro Monroy Gemio

EN VUESTRO NOMBRE

Si advierto, por lejana
vuestra presencia.
Haré que el miedo,
que hoy puede abarcar
mis pupilas endurecidas
se torne en versos invulnerables,
forjados del acero
de cada batalla vencida.
En palabras que resuenen
en el recuerdo... y aun mas,
en el olvido, ambravecidas.
Si dentro de vuestras manos,
me sorprendeis acurrucada,
meciendo este cariño al son
de melodías aladas.
Leventare el vuelo de mi niñez y esperanza,
hacia aquella orilla, en vuestro regazo anclada.
Y si presiento sobre mi pecho dormido
el silencio calor de vuestra ayuda,
al sol, varada
y el rumor del alba
levantandose tras las huellas
que arrastra la luna,
iluminada de recuerdos cercanos
y cargada de imagines mudas.
Entonces, en vuestro nombre,
por un instante mi pluma,
será capaz de rozar
la musica de una poesia desnuda.

AUTORA MERCHE MONROY FERNANDEZ.

A LOMOS DE CUALQUIER ESTROFA (ESCRITO POR MI QUERIDA HIJA) TE QUIERO Y TE HECHO DE MENOS MI NIÑA

Aunque me queda con sabor a cielo
este barro,
y el mundo sin gente
a este lado,
aun me esperan de inmensidad estrecha
los libros,
y de resbalados recuerdos
los rios.
Aun contengo a la paciencia
en el espacio suspendida.
Y entre los versos
derramándose a la despedida.
Aun puedo caminar
al filo de la brisa,
y recrear con el aliento de un llanto,
la risa.
Y continuo secando afanada a la lluvia,
mirando de versos suicidas, cadavericas lunas.
más ya no me contoneo sobre ningun momento preciso.
Ni camino senda alguna.
No necesito retomar el tiempo y el espacio,
atrás, atrás...
...hacia una patria arrancada,
un gesto lucido,
una voz borracha.
Pues surjo de mil instantes
y emerjo de ningun lugar.
Cabalgo sobre palabras desbocadas
que se salen del renglon,
que van cayendo en la hierba

y tramándome en un monton.
Y soy feliz entre hogueras
de palabras derrochadas,
de firmes horizontes,
de esperanza quebrada.
Feliz bajo la inspiración confirmada,
la aroñanza atada,
el terso recuerdo,
la curtida mirada.
Soy feliz entre las huellas
que arrastra la voz.
Feliz entre el gemido o el regodeo
que pueda con lento deleite,
mecer mi pluma.
Soy feliz bajo el silencio indeble
y a lomos de cualquier estrofa.
Feliz por arrancar
limites del espacio
y poder aun
seguir cayendo en pedazos.
Y pretendo seguir viajando
por mis llanuras
de papel y barro.
Desgarrando notas lugubres,
liberando alejados andares,
encadenando pétalos de cien octubres,
cautivando imperiosos mares,
haciendo de los pajaros sin tierra,
cantares.
Y si desde este trayecto
lo bueno no alcanza a tocarme,
aun escribiré mas versos
desmarrados en tintas
y abismos.
Sin caerme,
sin abrirme

e intentando no culminar.
Versos de prisa y poniente.
Fuertes, puros, valientes.
que desbaraten
lamentos y desesperación.
Que atraviesen mi carne
y aun mas allá de ella,
a mi.
Para no ceder,
para no mirar,
para no retorcer.
Para no anochecer o amanecer en exceso.
Y asi, no caer,
en la miseria de los ricos.
Y asi, no caer
en la torpeza de los listos.
Y para ello, preciso tan solo;
En los hojos,
mi aliento temblando.
Entre los dedos,
la tinta brotando.
Y bajo ellos,
mi furor cabalgando.
Levantar el semblante,
alzar la mirada
y seguir cantando.
En la quietud
de la llaga,
en el tumulto
de um paso...
...seguir cantando

AUTORA MERCHE MONROY FERNANDEZ

EN MI - AUTORA MI QUERIDA HIJA MERCHE MONROY- SIEMPRE CONMIGO HIJA

jirones de su ternura
cobijados en mi vientre,
como sutil pelusa nocturna
que acurrucada, en mi, duerme.
Cintura que se atiranta
y de vida cuartea.
Redondeando albor creciente
que se colma de ti.
Se llena.
Serás
mi temprano suspiro en libertad.
Y como a mi,
insaciables sueños te ceñirán,
y como yo,
insaciables sueños te alentaran.
Serás
del amor trovador gota.
Incandescente esquirra
de una poesía rota.
Y como yo
libre sinfonía para dos.
Para mi.
Para Dios.
Continua soñando
No despiertes.
Shhhh...
Descansa en tu incansable cuna
de despeinados recuerdos labradas.
Duerme custodiada de amaneceres vencidos.
Acurrucada en esta cueva de piel y escamas,

de donde arrancaré incertidumbre y alaridos.

Pues hoy quiero
sentirme,
de ti,
por dentro vestida.

Preciso
embalar mi alma
de vida.

Hoy necesito
arregazárte
en mis pequeños senos de niña.

Porque no quiero mostrarte
las cicatrices desabitadas de este mundo.

Me niego a entregarte
a este acantilado de esperanzas
y corredizos nudos.

Porque quisiera inventarte otra vida.

Trazarte un horizonte
de sosegadas olas
al candor de la mañana
mecidas

y jugando suaves acunarte,
contra mi pecho
adormecida.

Sin embargo,
la incertidumbre,
hoy se posa en mis pestañas
y me deja vislumbrar,
que como menuda y arrugada
brizna de luz asustada,
te descubrirá el amanecer.

Y en cualquier atardecer
surcaras tu sentada
(de mis manos desclavadas)
con otro ser.

Y como yo

sembraras en tu tierno vientre,
de los dos,
una misma simiente.

AUTORA MERCHE MONROY FERNADEZ

LEVANTANDO EL MARTILLO DE THOR

Escribo en el cuerpo tendido sobre la mesa
desnudo y mortecino
de un pedazo de
luna rasgada.

Y el caos y el miedo
se pierden explorando en ella.

Vagando en su piel agrietada,
escuchando conversaciones ajenas.

Y alcanzo a sentir un pedacito dorado
de mi añorada rutina.

Y una jarra de hidromiel indolora,
en esta tarde perdida.

Dejo la mirada ausente,
suspendida el vaivén del viento.

Y un súbito soplo, desde la puerta,
la hace regresar
silbando un horizonte conquistado.

Me la devuelve cargada
de afiladas verdades de acero quietado
que envísten mi mente dormida.

Y entiendo que la vida ama y protege
a los que albergan coraje
para superar el miedo en la lucha.

la vida solo acóje en sus brazos
a los ganadores.

Y solo merece en su regazo
a los derrotados
en el fragor de la batalla.

Para los fracasados
que no hallaron valor para convatír,
no hay lugar, no hay llanto.

Templo, pues, mi espíritu,

entre gritos guerreros,
entre destellos dorados.
Camino por luminosas sendas verdes
que a lo largo de mi esperanza se trazan.
Hoy,
por fin,
me colgué la runa protectora
que me entregáste en caminos perdidos.
Y me yergo como vencedora guerra
de esta bélica hazaña.
Levantando el martillo de Thor,
en el estruendo de la batalla.

AUTORA - MERCHE MONROY FERNANDEZ

NO POR TODOS LOS DIOSES

Hoy al salir el amanecer,
poblado de negros nubarrones,
un aire completamente helado,
me anuncia presagios.
Todos los Dioses salen a exigir lo pactado.
Hefesto ha salido a pedirme explicaciones
y Ares pide acción.
Hades exige en su palacio lo adeudado.
Atenea apacigua la furia y Hefesto pide justicia.
Zeus expande su mandato y exige que se cumplan los acontecimientos.
El peso cabalga a mis espaldas y me siento Atlas ya cansado.
Erides monta en discordia y confusion.
Y Apolo sale con su guarnicion a conseguir
en la batalla el galardón.
"Hades por fin conseguira su triunfo"
Pero en mi mente y mi corazón hay división,
lo que uno exige el otro lo prohíbe.
Pero en mi terrible división,
no se contempla el perdón.
No existe este día tremulo de Dioses justos.
Todos esperan que salga una decisión
para el día señalado que marcaron.
No me permiten retirar el castigo.
Las palabras repetidas una y mil veces,
fueron fuertes, duras y con maldad.
Hoy hacen que me sienta Polifemo sin su trono.
Hoy, Tartaro por fin se llevara su trofeo.
Y yo, me convertire en Zeus
P.M Pedro Monroy Gemio

ALMA EN ESPERA

Espero el hueco vació
donde reinventar mis parpados y cada hueso,
con preludios continuos
que nacen y se extinguen.

Espero el aire colmado de espacios,
donde recrear cada color oportuno
con trazos discontinuos
de tinta y despertares.

Espero como cualquier alma ensimismada
en las horas que busco y me encuentran.

Espero como el alma que no busca nada
y se deja atravesar
por la luz que me alumbra,
por el calor que me alberga.

Espero como el alma abandonada
que encuentra promesas,
o el alma interrumpida
que pierde respuestas.

Espero como el alma siempre desconocida
que se mantiene ajena y quieta.

Espero como el alma que se prolonga
para enraizarse en el fondo de ti.

Espero como el alma que se quiebra
y aprende, al fin, a vivir.

AUTORA - MERCHE MONROY -

UNIDOS

Deja que te siga,
en el viaje de tu vida
te servire fielmente
hasta el resto de mis días.
no tienes más que quererme
y yo me unire a ti,
tan solo confía en mi
y en que nunca te dejare.
Si tienes sed
puedes beber de mis labios,
si el frio, tu cuerpo recorre
el mio te dará cobijo,
mis brazos, te darán abrigo
y mi amor..te dara calor.
Si el sueño invade tu mente
apóyate en mi pecho y duerme
que durante ese corto letargo
yo velaré tu dulce descanso
Si tu alma sufre y sólo te queda llorar
abrázame amor, yo te quiero susurrar
que si sufres, yo también sufriré;
que si lloras, yo también lloraré;
que te quiero con todo el alma
y nunca te abandonaré.
Si en tu viaje te pierdes
no desesperes, amor
yo saldré a buscarte
para conmigo llevarte
a la correcta y soñada senda
de la felicidad y el amor...
a los senderos calientes
de mi corazón.

P.M, Pedro Monroy Gemio

SOLEDAD MALDITA

La soledad... es ese camino pedregoso y oscuro,
por el que ando descalzo y cansado,
con el alma sangrando, dibujando
la perpetua tristeza en mi rostro
de un corazón torturado.

Ya no busco ni tengo deseos,
solo quiero un poco de paz interior,
calmar mis dolores
y andar lentamente si puedo en la vida
mirando los alrededores
y apacentando... entre esos negros nubarrones
un poco de paz interior.

Ahora ya nada me importa
mi mente flota.....
volando en una inmensa agonía.

Quien podría detener este dolor,
que mendigando un poco de amor,
me arrastró por estas zarzas sangrantes,
en esta vida sin fantasías,
donde se que solo existe destrucción.

Déjame sentir el fuego inmortal,
déjame morir en tus brazos
y libérame de mi maligna penumbra ...

P.M Pedro Monroy Gemio

PORQUE PREGUNTO?

Miras a tu alrededor
y solo ves desconocidos
por su forma de actuar.
Piensas que dirán unos a otros
y te entristecen las ofensas,
que ellos sabes convierten en reales,
por no preguntar y darlas por echas.
Te miran extraño,
como si fueras un bicho morfológico,
recubierto de un verde fosfato,
apestado de sensaciones malolientes.
No entiendo que después de la vida
y el nacimiento, que de tantos años
consiguiendo reventar el mundo
y sacar de la mina un trozo de carne
hambrienta, sin probar ni oler ese día
porque tu lucha no es para ti,
no exista compensación ni entendimiento,
aunque solo sea en preguntar si es verdad.
Te convierten en el centro de sus miradas,
o peor ni saben de ti, no existes mas
y saludan con algo fingido por no explicar.
No comprendes porque esa maldad
untada de tiempo desgastado,
no puede ser solo un mal pensamiento,
quizás hubo quien indujo a esa enfermedad,
pero la mente solo se usa en el ser humano,
para poder rehacer flores estropeadas.
Las venas y neuronas torcidas
las convierte en reglas de vida,
en algo normal, sin importar
quien es ni quien a sido

la palabra torcida que han oído..
Solo cumplen su ley
y leen tu vida
sin mirar atrás
y menos en futuro porque saben
que ese no existe.
El se ira y será una brizna,
una lagrima sucia...
en sus zapato que limpiar
y todo pasará... a que más da

P.M Pedro Monroy Gemio

LA MINA SECA

Parecía una gota destilada de luz solar,
concebida en un calor intenso
como el de la superficie del sol.
Había quemado todas sus impurezas,
dejando sólo su pura belleza.
con una piel suave y serena
Su cuerpo sin alterar, convertido
en una rosa jaspeada de color azulada,
producían leves vibraciones en mi mente.
Sólo en la boca de la mina abierta,
el color se alteraba.
Cuando era azotada por los vientos,
se convertía en barro sangrante,
y se alzaba en densas nubes de polvo rojo
cegada por la sangre de los esclavos.
El grito era el mismo.
¡En el kopje Colesberg!, los niños,
han encontrado diamantes
manchados de sangre.
P.M Pedro Monroy Gemio

CORAZÓN ROTO

cuando tienes el corazón destruido...
miras detrás.. y siempre queda
una página por escribir.
Siempre hay,
un tiempo sometido a la espera,
al capricho de la permanencia,
que atenáza tu mente
y que tu mano temblando dejó de escribir,
porque no tienes sentimientos,
solo destrozos de la carne muerta,
de un corazón roto.

P.M Pedro Monroy Gemio

EN LA VENTANA

Un sábado perdido,
una canción en la mente,
que mas da?..tu no estabas, ni estarás.
Solo... sentado y la musica sonando.
Tu imagen estaba en mi ser,
llena de café y mermelada,
sentada en el alfeizar de la ventana.
Los pies te colgaban.
Tu mirada languida, larga y relajada,
tu sonrisa, perdida en el café de la mañana,
tu figura se dibujaba, en la sombra de la alcoba.
Cada vez estabas, mas barga y lejana.
Despertar de mi vida, canción de la mañana.
Amargor del recuerdo, tristeza del alma,
ya solo yo estaba,
te fuistes de mi mente
del alfeizar de la ventana...

P.M Pedro Monroy Gemio

EL BIEN Y EL MAL

Yo soñaba en clasificar
el Bien y el Mal,
entre letras de cristal
y malaquita..
con sonidos graves o agudos,
Homofónicos o Polifónicos,
de colores del arcoíris,
rojo claro o amarillo pálido.
Yo soñaba en clavar el Bien y el Mal
en el oscuro terciopelo
de una vitrina de cristal...
Pero me asuste
y en el muro del silencio
el miedo y el engaño me confundió,
el amor no existió jamás
y la boca se me lleno
de tierra negra mortal

P.M Pedro Monroy Gemio

EL JUEGO DE LA VIDA

Visualizas una forma de vida
y tu mente la juega...
Pero a la hora de la verdad,
nada funciona.. eres algo sustituible...
formas parte de la nada...
sin el cero.. no sería equivalente mi vida.,
Como te imaginas el poder seguir aquí,
si solo el aire te acompaña
y aveces tambien te falta,
donde mejor puedes estar que allí,
lejos de todos y todo,
fuera de este lugar,
en el mundo del más allá,
cruzando las estrellas,
volando por encima de todo,
saliendo fuera del oxígeno,
aprendiendo a no respirar,
porque tu cuerpo se quedo abajo,
pero tu mente lo hace todo...
Eres nuevo... eres único arriba...
nadie te hace falta.
Pero tragistes la mente.
Te preguntas por los tuyos,
eso te vuelve hacer sufrir,
eso te hace regresar otra vez a esa realidad
y vuelves a encontrarte aqui,
sin saber como escapar,
ellos... están aquí no te puedes ir,
tienes que jugar esta última partida,
hasta que Dios te diga...
ven es la hora.

P.M Pedro MonroyGemio

FUE EN OTOÑO

El otoño, maduró la uva,
y el invierno la atempero.
Amiga...
en la infelicidad de la espera,
quisiera que tuviéramos,
la conciencia del árbol y la hiedra,
del sol y la amapola,
porque en el transitar de la vida,
tenemos que hacer,
como la alondra que pasa
despreocupada y sola.
Volar alto por encima
de la montaña.
Sólo con escuchar
el aleteo de las hojas,
recorriendo el otoño
de la mano del viento.
Sólo, con ese pulso
la vida tiene tiempo
de mirar con sus ojos de espejo
y desgranar en tus manos
el racimo de mi destino,
mirando a la vida,
con mi propio deseo
de amainar la venganza,
de tomar el cielo,
para reducirme a la bárbara
infelicidad
y padecer en mi derrota
la ronca miseria,
la gris melancolía,
de una extraña calma...

de punzantes lágrimas
insultantes.

P.M Pedro Monroy Gemio

ME DEJASTES

Te fuistes...te fuistes...y me dejastes.
Me dijeron que estabas en mi...
dentro de mi alma
y la arañe, la raje y no te encontré.
Te fuistes...
me dejastes solo en este mundo irónico.
Te fuistes...
y mi rabia creció sin ti, mis lagrimas horquilladas
arañaron mi dolor.
Te fuistes...te fuistes...muy lejos me contaron.
Te fuistes...te fuistes...
dijeron que estabas dentro de mi,
pero no te encuentro, busco entre mi sangre
y no te noto, miro mi carne y no te veo.
Te fuistes...te fuistes...sin decirme donde,
te fuistes...y te perdí,
te fuistes y te necesito.
Yo quiero volar hacia donde tu estes...

P.M Pedro Monroy Gemio

NO SOY NADA

Soy el eco de una amargura
en el abismo del tiempo.
Soy la nube errante
perdida en el firmamento.
El llanto en la llanura,
el silencio en la montaña,
la soledad en el mar
y en la noche sufrimiento.
Soy el romero sin aroma.
Una flor sin primavera,
mustia y deshojada,
el olvido de un recuerdo.
Una ilusión rota
en el corazón de un viejo.
Siempre he sido prisionero
en la soledad de mi destino,
cruzando torpemente mi camino
en este loco devenir triste y austero.
P.M Pedro Monroy Gemio

SOLEDAD MALDITA

La soledad... es ese camino pedregoso y oscuro,
por el que ando descalzo y cansado,
con el alma sangrando, dibujando
la perpetua tristeza en mi rostro
de un corazón torturado.
Ya no busco ni tengo deseos,
solo quiero un poco de paz interior,
calmar mis dolores
y andar lentamente si puedo en la vida
mirando los alrededores
y apacentando... entre esos negros nubarrones
un poco de paz interior.
Ahora ya nada me importa
mi mente flota.....
volando en una inmensa agonía.
Quien podría detener este dolor,
que mendigando un poco de amor,
me arrastró por estas zarzas sangrantes,
en esta vida sin fantasías,
donde se que solo existe destrucción.
Déjame sentir el fuego inmortal,
déjame morir en tus brazos
y libérame de mi maligna penumbra ...

P.M Pedro Monroy Gemio

EL MINUTO EN QUE TODO CAMBIO

Cuando el miedo embarga,
la razón adormecida del alma,
es hora, mi inseparable compañero de caminos perdidos,
de echar a andar.

Sin torpes tambaleos, sin volver la vista atrás.

Cuando es la muerte
quien hoy pretende,
querer enseñarme a vivir,
es el momento de recoger
cada latido perdido,
en las cunetas del pasado.

Hacer acopio de sueños vencidos
y tornarme la guerrera heroica
que de esta lucha me haga regresar.

Cuando la vida parece tan bella
que duele mirarla,
si no la puedo abrazar,
necesito que sean tus brazos,
quienes me anclen perpetua a este instante,
donde no corre el tiempo,
ni la esperanza se quebranta.

Donde nuestro amor persiste fiero a los zarpazos.

Que sean las risas de mis pequeñas,
las que me enseñen a amarrarme
a tiempo, al viento ...
que nunca deja de avanzar.

Con la fuerza y la calma
que encuentro en la voz de vuestras miradas
que son mi hogar.

AUTORA MERCHE MONROY

EL VIEJO MARINERO

De noche las farolas encendidas
con cierta neblina a su altura,
Yo, paseando debajo con paso relajado,
en mi mente aparece Lisboa,
son fotos de mi vida
retazos pequeños de recuerdos,
me siento en un banco húmedo
y mi mente vuela a otros tiempos,
el puerto en silencio por la hora,
viene un marino viejo,
la cabeza baja y andar taciturno,
trae en su mano izquierda una botella,
debe ser aguardiente o ron o ginebra,
da igual, solo desea apagar su mente
y emprender su singladura final,
sabe que su vida ya no embarcara
y el sólo sabe andar en el mar,
alza la mano,
me saluda y me dice adios,
se veve la botella
y cae delante del puente
el mar encendido por rayos de luna
le alumbraba y acuna en su viaje final
P.M Pedro Moroy Gemio

SUEÑOS

Tus ojos están como cerrados
como si te acabaras de levantar,
tu pelo enmarañado,
tus mejillas no tienen color.
En la forma de andar
tu cuerpo parece pesado,
si vienes de una noche de amor,
as echo el mejor regalo,
pero si tu amado,
aparece solo en sueños,
que todos tus sueños me convoquen.

P.M. Pedro monroy Gemio

DESESPERACIÓN

Ando por una calle oscura,
estrecha y con olor a ciénaga,
llena de piedras y ventanas negras.
Apenas veo y palpo la pared.
Sé que no volveré a ver la estela,
del amor que se fue sin un sentido.
En una traición se llevo mi corazon
y amparado en el rigor de la promesa,
que Dios me entretegió como destino.
El amor es un ladrón me dijistes una vez,
roba todos los sentimientos de una persona,
ahora sabes que ya no tengo vida...
que ya no tengo corazón, para poder sentir otro amor.
Mi vida es una elegía, me quede sin razón.
Ahora miro el abismo y en la sombra me resuenan tus palabras
el amor es un ladrón, te roba hasta la razón

P.M Pedro Monroy Gemio

LUCHA Y ESENCIA

He luchado por Podemos,
porque así lo quería mi niña.
Ahora le llevaré el escrito y le daré la noticia,
se lo dejaré puesto en la hierba,
o colgando junto al arroyo, junto a la poza grande.
Y la veré andando, revoloteando entre las flores
y allí, sentada en una piedra,
me recitara lo que ha escrito,
con su dulce voz y su mágica entonación
y como hacia antes, me dirá, te gusta papa...
Me preguntará por las niñas
y le contaré la vida,
le diré como están y que la echan mucho de menos,
que nos hace mucha falta.
Me sonreirá...
y me dirá que esta siempre con nosotros,
en nuestras mentes en nuestros sueños,
en nuestros ratos buenos y malos,
que guarda de nosotros recuerdos,
de bellos momentos compartidos.
Dile a mis hijas que no lloren
que yo estoy allí entre sus brazos, colmando
de besos sus almas tristes!
Diles, que cuando llega la tarde
y las sombras se acurrucan en sus mentes,
trayendo con ella mi ausencia,
yo llego a ellas, depositando un beso en sus frentes
un visible y tierno beso cuajado
del rocío de mi esencia.
P.M Pedro Monroy Gemio

EXTRAÑOS CAMINOS

El corazón posee caminos extraños,
iros tranquilos,
yo esperaré frente al estanque,
aquí quedaré rodeado de necios,
conocidos y extraños, que mas da...
la sangre no hermana a los ciegos,
cuando la envidia y el egoísmo crece.
Las serpientes tratan de morderme los talones.
Quizás pare en el camino,
estoy cansado.
Me siento un desdichado peregrino
que nunca he conseguido lo que quiero.
Y en este divagar hacia la nada,
en pleno frenesí de mi locura
siento la soledad y el alma rota.
Ya le queda muy poco a mi jornada,
completa de dolor y de amargura,
y admito plenamente mi derrota.

P.M Pedro Monroy Gemio

REFUGIO

¿Por qué has dejado de escribir?
me dicen a veces.
Les miro fijamente,
pero no sé qué contestarles.
Entonces me levanto del barro,
pienso que estoy vivo,
me siento frente al ordenador
y escribo un poco.
Mi única intención,
era la de perderme para siempre...
pero medite unos segundos,
pensé que no hacia falta la distancia
para errar eternamente.
Cada día y para siempre,
cada noche, cada día,
sopla un viento fantasma
que no descansa nunca,
y siento...
que no queda ya nada en mi mente
digno de contarse.
Regreso al lugar donde me escondo.
Nadie irá allí a buscarme.
P.M Pedro Monroy Gemio

EL QUE FUE

Yo fui ese, el que todos recuerdan ,
Ese a quien todos ayudo ,
el que enseñó, el que peleó las peleas (propias y ajenas).
Si ese fui yo,
el mismo, que hablo y dio que hablar;
el que te vio entrar, el que te dejó pasar a su lado sin juzgarte.
Yo fui esa imagen en las nubes, fui..... Fui.
Escribí mi vida en el agua
y me aferre a ella
Confíe los recuerdos a ellos,
los deposité en su mente,
Les deje mil enseñanzas,
travesuras, picardías y mil hazañas
Hice, invente y patente tu ideología.
Dibuje la clase y la vulgaridad en mi vestimenta,
tome, bebí y fume,
Amé y fui amado
Como tu.
Pero en algún momento alguien olvidó mi nombre, mi cara, mi historia.
En algún momento alguien no dijo más nada de mi
y ese alguien contagió a otro y todos olvidaron
y dejaron de preguntar.
"El tiempo vuela, lejos de aquí" me dijo alguien,
"la vas a extrañar" Cuan engreído fui, jamás los oí; hoy los oigo
hoy sois mis queridos odiados.
P.M Pedro Monroy Gemio

DÉJAME SOÑAR HIJA...

Cuando tiende la noche el manto negro,
enmudece el Cielo.
Porque ni en sueños
un padre olvida a su hija amada.
Entre sueños se abrazan,
se sonríen y ella le dice "Calla",
"No sueñes Papa", no sueñes más conmigo,
que soy un ángel. Cuando tu mente vela Papa querido,
mi pobre anima no puede dormir tranquila;
cada lágrima, cada suspiro tuyo
me llega al alma.
Y en esta inmortalidad eterna, donde reposo,
me conmueve y me pone llena de gozo,
como una gota de rocío
que conmueve a la blanca rosa.
El Padre dormido
le responde : "Calla",
no me impidas que sueñe,
miña del alma,
ni que te llore.
Como en mis recuerdos,
mi niña, te hablaba en otro tiempo,
te lo digo ahora...
no me impidas nunca estar sin ti

P.M Pedro monroy Gemio

GIRANDO EN EL VACÍO

Elsa desayuna sonriente una taza de azahar,
se cubre suavemente bajo una blusa de lino azucarada
y clava las esquirlas de sus lucida miradas
tras el paño que cela un lienzo que termino de pintar.
Lo palpa con las pupilas encharcadas de océano,
como una vida aun húmeda,
palpitando en el interior del óleo recién bautizado.
Se asoma despacio, arrastrando brisa de amapolas mojadas, desde su boca.
Samuel recorta sangrantes aceras de madrugada.
Su voz, desgarrada por el polvo y el humo,
crepita en cada esquina de lluvia y soles de neón.
Arrastra sus pies de ceniza por escalones de club y viejos bares.
Mientras avanzaba, como los segundos rotundos de un reloj cuco al borde de cada hora, por el andén,
Elsa recuerda que olvido tender la ropa y dar de comer a sus gatos...
se sienta despacio, con la elegancia de un cisne blanco abriendo mares
y su pálido rostro se pierde entre la muchedumbre,
confuso e inconfundible.
Evitando cualquier caricia ajena sobre sus ojos
Y haciendo converger, el azul de todos los cielos, en aquel vagón.
Dejando barro seco y niebla, tras sus zapatos trajinados de asfalto y noche,
Samuel tropieza envejecido, precipitado (y de vuelta)
entre los cuerpos que resurgen, vírgenes cada mañana (de ida).
Consigue abordar un asiento somnoliento
y esconde el billete "del viaje", tras la foto -de su cartera-
del más pequeño de sus hijos.
Mientras apoya su cabeza contra la ventana,
intenta encontrar las palabras que con olor a Dyc y Ducados,
le ayuden hacerse hueco, como un felpudo sucio y propio, en el hogar.
Su cabello grasiento y castaño, queda trazado y húmedo
- por el vaho de centenares de vidas respirando -
en el gélido cristal.

Cada planeta girando, esconde una galaxia de vidas, en torno a el.
El amante que duerme bajo sabanas ajenas, la madre que mira insistente el reloj,
los gatos esperando su comida, Elsa, Samuel...
Se cierran las puertas, pesadas como losas
y firmes como el mordisco de la muerte.
Ahora, cada planeta, a solas, comienza a girar sobre su propio eje,
como el sol ardiente, apunto de estallar.
(tres, dos, uno...)
¡Estruendo de acero y almas desquebrajadas!
Cada respiración, en Madrid, encierra un muerto.
Ciento noventa y dos planetas estallan, dejando
Ciento noventa y dos galaxias en ruinas... y todo el universo herido.

AUTORA - MERCHE MONROY FERNANDEZ

CABALLO DE CRISTAL

Un caballo congelado,
galopando en la vía láctea,
dejó en el aire su crin blanca.
Anegado de sueños
dormía mojado de amores,
era un caballo azul enamorado.
Una noche sin viento ni recuerdos,
soñó que se volvía de cristal,
y una yegua
le acaricio, su crin en plena madrugada
y hoy se guarece
transparente a su costado

P.M Pedro monroy Gemio

NO TE ENAMORES COMO YO

No te enamores como yo.

La gente como yo ama tan fuerte...

que te convertirás en piedra,

en una estatua que la gente vendrá

a maravillarse por el tiempo que habrá tomado esculpir esa mirada lejana en tus ojos.

No te enamores de gente como yo.

Te llevaremos a los museos, a los parques y a los monumentos

y te besaremos en todos los sitios hermosos,

para que no puedas volver a ellos

sin saborearnos como sangre en tu boca.

No te acerques mucho más.

La gente como yo somos bombas.

Cuando se agote nuestro tiempo,

salpicaremos la pérdida en tus paredes,

en colores furiosos que te harán desear que tu puerta

nunca hubiese sabido nuestro nombre.

No te enamores de gente como yo.

De los solitarios.

Olvidaremos nuestro nombre con tal de aprendernos el tuyo.

Te haremos creer que los huracanes son dóciles,

que el dolor es un obsequio.

Te perderás en la desesperación, en el anhelo

de algo que siempre está en una búsqueda,

pero nunca es capaz de sujetar.

No te enamores de gente como yo.

Destruiremos tu apartamento.

Te lanzaremos disculpas que se quebrarán en el suelo

y te cortarán los pies.

No aprenderemos nunca cómo ser mansos.

Nos iremos.

Siempre lo hacemos...

P.M Pedro Monroy Gemio

EL TIEMPO NO LAS CURA

Dicen... que el tiempo cura las heridas,
las del cuerpo,
las del alma,
las heridas en la mente
y las heridas en el espíritu.
Pero es mentira,
lo se bien yo que aun respiro por cada herida añeja
y recuerdo el dolor como el primer día en que nació cada una de ellas.
Pero me duelen mas... las que me recuerdan a ti,
me duelen mas las heridas que dejaste en mi alma,
en mi piel,
en cada recuerdo que infecta mi mente.
Dicen que el tiempo cura las heridas,
pero es mentira,
pues ya paso tiempo
desde que me dejaste con una herida mortal en el corazón,
que apenas late ya su desdicha.
Decían que el tiempo curaría las heridas,
todas ellas,
pero mintieron,
solo la retribución cierra las heridas que sobreviven a los años.
las que no son alcanzadas por el olvido,
las que no son enterradas
por los escombros de un mundo destruido por el dolor.
Dicen que el tiempo, cura las heridas del alma,
del cuerpo,
de mi mente,
pero aun te recuerdo como ayer
y aun siento el dolor en cada recuerdo,
en el corazón,
en lo mas recondito de mi alma
ansioso de encontrar la muerte para sentir alivio de tu recuerdo,

del dolor constante,
de esta agonía que carcome mi mente y ahoga mi alma con ese sentimiento.
Solo así encontré el alivio y el olvido que buscaba,
lo que el tiempo no me dio,
solo así sano mi alma,
mi mente,
mi corazón,
solo así te olvide.
El tiempo no cura las heridas,
solo entregarse al dolor
y rendirse por completo al rencor
y al odio exprimiendo hasta la última gota de veneno
y en mí ser un grito desesperado.
Vomite cada esquirola retorcida
y oxidada de rencor por mi garganta cansada de llorar
y el odio se expresó con oscuras palabras,
exprimí cada gota de dolor
en una sola exhalación hasta quedar exhausto en el suelo,
desgaste mis puños contra el muro
y mis ojos lloraron sangre
que quemaba el suelo al impacto.
y mi alma sano,
rompiendo esa vieja piel
como una crisálida seca y muerta,
emergiendo una piel nueva,
una piel del color del fuego
llena de vida,
con ganas de cruzar el cielo sin atadura alguna.
Así cure mis heridas que se hundieron en el olvido,
ahora respiro aire libre,
ahora respiro libertad,
ya no recuerdo el suelo porque mis alas no se cansan de volar,
ya no recuerdo el dolor,
mi piel no tiene yagas,
mi piel es fuego que brilla más con el viento
cuando el aire más fuerte fulgura

y mas fuerte es su calor.

Mi nueva piel, solo siente caricias,

la caricia de la libertad,

del viento,

del sol.

Del ayer...

no queda ni el recuerdo.

P.M Pedro Monroy Gemio

NO SE LO QUE SOY

NO SE LO QUE SOY

Era antes y después, era un ser humano,
pensaba que este mundo formaba parte de la vida,
de la mía y yo de la de el...
que lo entendía perfectamente...
que era como yo pensaba...
como me lo imaginaba...
simple...
normal...
sin nada que te pudiera quitar...
ni tampoco dar...
que andabas en el, con tus pies...
camino despacio..
y los demás como yo...
porque no...
igual, sin mas...
que podía haber detrás...
nada... excepto vida también
y
bino el dia del mal...
tarde... me encontré con el,
irremediable diría yo
y
me dejo,
sin hablar...
que mas daba ya...
sin vida...
sin vista ni oído...
sin sentimiento ninguno,
y
me caí...
derrotado y vencido...
mal sin mas...

corazon roto...

alma sin esencia...

y

vida muerta.

P.M. Pedro Monroy Gemio

SOLO DOLOR

Camino entre cadáveres
de futuros lejanos
que jamás vendrán.
Sin comprender
los ignotos motivos
de esta vida ausente de piedad.
El aire de tu ausencia
posada en mi mente,
se vuelve un huracán,
arrasando mi vida,
dejando los cadáveres
de mis pensamientos,
como sombras ausentes,
dentro de mi alma rasgada.
Sintiendo solo la angustia
y un dolor roto,
que no concede
ni una fugaz tregua,
para que mi pena no
concluya solo con la muerte.
P.M Pedro Monroy Gemio

ALMA EN ESPERA

Espero el hueco vació
donde reinventar mis parpados y cada hueso,
con preludios continuos
que nacen y se extinguen.

Espero el aire colmado de espacios,
donde recrear cada color oportuno
con trazos discontinuos
de tinta y despertares.

Espero como cualquier alma ensimismada
en las horas que busco y me encuentran.

Espero como el alma que no busca nada
y se deja atravesar
por la luz que me alumbra,
por el calor que me alberga.

Espero como el alma abandonada
que encuentra promesas,
o el alma interrumpida
que pierde respuestas.

Espero como el alma siempre desconocida
que se mantiene ajena y quieta.

Espero como el alma que se prolonga
para enraizarse en el fondo de ti.

Espero como el alma que se quiebra
y aprende, al fin, a vivir.

AUTORA MERCHE MONROY FERNANDEZ

YO TE DESTIERRO

NO quiero
que esa bestia sobreviva,
que no toque mi sangre jamás,
que los míos no vuelvan a sufrirlo,
no quiero ni oírle en mi vida,
que ese monstruo no entre en un cuerpo jamas.

No quiero
que mis amigos o enemigos
sean rozados por ese animal,
que la vida humana se aleje de el,
que no le tengamos miedo,
que no haya tristeza en los ojos,
No quiero,
que en los labios se esconda la risa,
aislarlo en celdas de zinc o de fuego.

No quiero,
que tenga mas nombres que el de la vida,
que mute por un buen gen
que no sea ni siquiera de transición,
que las personas no vivan de él,
que no se hagan negocios,
que sea borrado de los laboratorios,
porque llegó a su fin,
que los niños sean felices
que sea olvidado por las gentes,
que las mujeres tengan libre el pecho,
que los padres se olviden que existe,
que a los niños les pongan los Reyes,
pero en su casa no en un hospital.
quiero que el cáncer termine,
que no produzca mas llantos,
mas dolores ni mas lesiones graves.

Que sea missing en la tierra,
que la tierra lo derrote y el mar se lo trague,
que en el aire se agiten banderas,
porque desaparecio,
que los hijos no se acuerden que existe,
que las madres no tengan revisiones,
que jamás oigamos ya de el,
que jamás se fabrique nada similar.

No quiero
verlo ni siquiera en carteles y sellos,
que decreten su final
quiero sin miramientos...

TERMINAR CON EL
P.M Pedro Monroy

EL PODER DE LAS PALABRAS

El poder de las palabras
Carbonizaran mis neuronas
las respuestas, que de vuelta,
me interrogan, como lanzas
contra mi frente.
Incrustándose en mi cabeza,
como ineludibles e indestructibles
semillas de humo
y balas de mimbre.
Encadenare, pues,
palabras inexistentes con eslabones de fe.
Para crear universos.
Para moldear almas de cartón-piedra,
que en los inviernos de ceniza,
estrechen minutos de albor
y Biblias de ocaso.
Empuñare afiladas palabras
para destripar las sombras.
Y se hará la luz.
Volverá la vida.
Bordeara mi cintura como una galaxia
descubierta, deseada, desbocada...
Y quedare tendida, sonriendo,
sobre la estela
que vomito el caos vencido.
El poder de las palabras II
Este cerebro trasegando
en garabatos de tinta,
encontrara mi voz enfundada
en ráidos versos.
Esta poeta mediocre
remontara a traspiés

los días de tedio
encaramados a mi espalda.
Las horas de desesperanza
y de existencia despoblada.
Desencarrilare mi alma forastera,
en algún vagón en blanco.
Sin propiedad.
Para avanzar como un disparo,
sobre el verbo desgarrado.
Y disiparme en puntos suspensivos...
borrones del tiempo
y fugas de luz.

AUTORA MERCHE MONROY FERNADEZ

LA SOTANA DE SATÁN

Coge mi mano, abrázame, dame tu calor,
Sabes?
Eres lo mas bonito que hay en mi vida.
Mis ojos solo ven a través de ti.
Mi voz solo habla de ti.
Mis manos solo te acarician a ti.
Mi mente solo piensa en ti.
Mi cuerpo te desea.
Solo te pertenece a ti.
Solo te anhela a tí.
En mis sueños,
eres tu quien aparece,
es tu abrazo la que me acoge,
es por ti por quien sueño así.
Que quieres de mi?
Por que me hechizas así.
Nunca puedo dejar de pensarte.
Estas dentro de mi oscura alma,
de mi decadente cuerpo.
Habitas en mi alicaído corazón.
Que me haces?
Por que justo cuando estaba seguro,
de que nadie daría vida a mi cuerpo,
de que nadie me haría sentir así,
de que nadie haría mi corazón latir así,
apareces reclamándome,
haciéndome sentir como un loco,
haciendo que pierda la maldad,
haciendo de mi tu esclavo.
Te amo
Y es algo que no puedo negar.
Respiro solo si se que tu lo haces.

Solo puedo vivir por ti.

Mis ojos lloran solo por ti

Y solo ahora me doy cuenta de que no te tengo.

Que triste es...

Como duele saberte al lado de otro.

Como me duele saber que nunca volverás a mi...

P.M Pedro Monroy Gemio

PIANO... SUENA SOLO

Transmutante paladar,
deten mi azarosa vida y rapta
mis ultima voluntad .
Lentas y malas, dejan paso a un sonar de clarines,
histéricos y líricos, asquerosos y mostrencos.
Como puedo seguir sin ti,
como puedo sin tu sonido,
dulce y amedrantado a veces...
tiernos y duros en alto,
sin ti, mi corazón esta triste,
sin tus lamentos y alegrías,
!piano!... mira suena y lanza
música suave y blanca.
Haces temblar mi alma,
doras el cielo de mi esencia,
no te calles nunca jamas...
suena y déjame ver tu silueta,
porque cerrando los ojos,
me transportas tan lejos...
tan lejos, que no deseo volver
P.M Pedro Monroy Gemio

LLEGARA EL DIA

volaba por encima de los árboles... lentamente...
florecía como una luz... dulcemente,
todo despacio y lento,
como un dibujo en un lienzo,
las alas del destino cubiertas de plumas,
una leve música de estrellas,
relajante... del color púrpura,
puse mi mano en el aire,
como queriendo cogerla
y el tacto de la seda
paso entre mis dedos,
sonaban campanas pequeñas,
se paro y en un árbol
tapo su copa
un manto de tul cubrió sus alas
la música salía de su boca,
os echo tanto de menos decía,
pero solo soy esencia,
me gustaria estrujaros contra mi pecho,
saber hasta el ultimo latido de vuestra vida,
pero reconocer que ha de ser asi,
algun dia pasara,
que todos juntos estemos,
para siempre y sin final,

P.M Pedro Monroy Gemio

LUCHA Y ESENCIA

He luchado por el partido
porque así lo quería mi niña.
Ahora le llevaré el escrito y le daré la noticia,
se lo dejaré puesto en la hierba,
o colgando junto al arroyo, junto a la poza grande.
Y la veré andando, revoloteando entre las flores
y allí, sentada en una piedra,
me recitara lo que ha escrito,
con su dulce voz y su mágica entonación
y como hacia antes, me dirá, te gusta papa...
Me preguntará por las niñas
y le contaré la vida,
le diré como están y que la echan mucho de menos,
que nos hace mucha falta.
Me sonreirá...
y me dirá que está siempre con nosotros,
en nuestras mentes en nuestros sueños,
en nuestros ratos buenos y malos,
que guarda de nosotros recuerdos,
de bellos momentos compartidos.
Dile a mis hijas que no lloren
que yo estoy allí entre sus brazos, colmando
de besos sus almas tristes!
Diles, que cuando llega la tarde
y las sombras se acurrucan en sus mentes,
trayendo con ella mi ausencia,
yo llego a ellas, depositando un beso en sus frentes
un visible y tierno beso cuajado
del rocío de mi esencia.
P.M Pedro Monroy Gemio

EL POEMA

Te fuistes
y me dejastes
una rabia extraña en el alma.
Siempre tu idea premeditada...
no esperastes a nadie,
agarrastes lo profundo de tu mirada
tu terrible lengua airada
los recuerdos imborrables
y te fuistes...
Debo reconocer
que pocas veces me hablaron con una
convicción tan siniestra.
Me dijistes:
"Yo a ti te quiero señor...
Y por primera vez
decidí sonreír en vez de hablar.
Creo que nos presentíamos
Yo me veía en ti con todos tus años
y sabía hacia donde ibas...
Tu te viste en mí a mis años
y supiste de donde venías
se que nos confesamos
a las puertas del infierno...
y en medio de vino blanco
fuimos almas gemelas
entre tanto y tanto milagro
Me conjuraste
Me trajiste a la luz
Me leíste los ojos
con la avidéz de una
desquiciada suicida
y confirmaste mi fe

en la brutal poesía...
Nos dijimos cosas
... cosas que atesoro
y que guardo
con obsesiva manía
Sé que me esperas
para cenar y reinos de la vida
Hicimos temblar la tierra
con tu risa y la mía
nuestras voces profundas se tocan
en otro espacio
de rebelde armonía
Vanidoso y huraño
Nuestro secreto
Vive aún en mi alma
Plantaré una Corona del Inca
al lado de tu jazmín del Cabo
y repetiré tus palabras
como mandamiento sagrado:
"Ten cuidado amigo!
Los poetas siempre
se quedan
"ovidados"
Te iré a ver amiga...
al pequeño tugurio
de los poetas extraños
P.M Pedro Monroy Gemio

FIN

Todo calló en mi.
El camino de mi vida termino.
Melancolía y alegría a la vez.
Valentía y cobardía, no se...
Todo junto... hasta una lagrima
en una sonrisa sarcástica.
Las musas del desierto
sudaron una oración.
Y mi cuerpo lentamente
se dejo ir...

P.M Pedro Monroy Gemio

SI YO TUVIERA VIDA

Si yo tuviera vida,
pintaría la locura de Van Gogh,
A Edvard Munch le impediría decir,
que la muerte y la locura
fueron los ángeles negros
que velaron su cuna.
A Wölfli le daría un lápiz o un papel
le dejaría de llamar arte marginal
y le quitaría lo de enfermo mental
A Martin Ramirez
le daría espacios vacíos
y así pintaría la Manipulación Espacial
A William Kurelek
le dejaría pintar el Laberinto
donde no tuviera problemas
ni tristes pensamientos
A Aloïse Corbaz
le daría lienzos para pintar sus figuras
y que no lo hiciera en telas,
páginas de revistas
o cajas de cartón
si yo pudiera vivir
les abriría en cuerpo y alma
para hacerlos comprensibles a los demás
les cojería un trozo de cielo
y se los daría a su genialidad
P.M Pedro Monroy Gemio

No pudo ser

Trato de poner interrogantes...
muchas interrogantes,
para que me ocasionen preguntas,
muchas preguntas
y poder buscar esa explicación,
en tiempos de paz.
Será?... pero nó,
todo conduce al mismo camino
una y otra vez,
por mas que lo pinte de rosa,
de blanco, o de otros
mil colores,
siempre debajo perpetua el mismo,
el negro... el negro oscuro y tétrico,
que algunas veces luce y te confunde
pero que al final es negro.
Que Dios guarde, a los mansos de corazón,
se que entre ellos esta mi niña pura y digna,
santa a mis ojos
y asi guardara mi Dios a los limpios
y a sus hijas... a mi niñas bonitas.
P.M. Pedro MonroyGemio

LAS MAS BRILLANTES, MIS ESTRELLAS

No tardes Sirio en salir,
que de oscuridad muero
y se que por el sur,
por el sur sales tu.
Apresura Canopus tu venida,
estrella del hemisferio,
que nunca te pones bajo el horizonte,
ven para que no pierda la vida,
que la fe no está perdida.
De todas Centauro, eres la mas cercana,
pero sal... no te tardes,
bien sabes que la tardanza
trae desconfianza,
ven y cumple mi esperanza.
Arturo, de color naranja y gigante,
del hemisferio norte la mas brillante,
eres de la primavera la mas destacada.
Sal ya Vega, que tu eres blanca
y sácame de esta cadena,
que recibo muy gran pena,
pues tu tardar me condena.
Tú, Capella,
la primer vez que te vi
me cegaste,
suéltame, pues me prendiste
y ya no puedo mirarte.
Vuestras constelaciones son las mas brillantes,
del cielo nocturno de esta tierra,
darnos luz para guiarnos, en las noches ciegas...
P.M Pedro Monroy Gemio

LA MALDAD POR LOCURA

Ni en condiciones normales se usarían
las viles palabras que decias.
Tu mente solo su muerte desea,
maldecias cada acto de vida que tenia,
mas no hay nada de normal en tu maldita palabrería.
Es condición de una mente enferma,
que ni una palabra surgiera,
para poder usar de bondad
en tu mente desquiciada.
Son desechos de constancia,
que al pudrirse tus ideas, nacen
al perderse, ya que aun perdidas... duele
al saber que no es cordura ni oficialmente desquicio,
pero oscuro, es oscuro lo que dices,
en silencio, el silencio, su silencio
en su bondad, su dulzura,
aun asi te perdona.
Decirte, que para soñar por vez siguiente un futuro,
intentaría ajustado al tiempo,
mas no es futuro lo que avanza,
ni señales de algún instante que aparente serlo,
son desechos que al pudrirse,
hacen nacer tus ideas
y al perderse, ya perdidas a veces mueren,
al saber que no es cordura, ni oficialmente desquicio,
en susurro, a veces... me aguarda con sigilo
pues ya ves que sin remedio me acobardo
y si fuera condición te lo diría
mas no hay nada de verdad en tus palabras,
ni palabra diferente, que no sea
la única razón de tu locura.
P.M Pedro Monroy Gemio

POR AMOR

Deja que te siga
en el viaje de tu vida,
te serviré fielmente
hasta el resto de mis días.
No tienes más que quererme
y yo me unire a ti,
tan solo confía en mi
y en que nunca te dejare.
Si tienes sed
puedes beber de mis labios,
si el frío tu cuerpo recorre,
el mio te dará cobijo,
mis brazos, te darán abrigo
y mi amor..te dará calor.
Si el sueño invade tu mente,
apóyate en mi pecho y duerme,
que durante ese corto letargo,
yo velaré tu dulce descanso.
Si tu alma sufre y sólo te queda llorar,
abrázame amor, yo te quiero susurrar
que si sufres, yo también sufriré;
que si lloras, yo también lloraré;
que te quiero con todo el alma
y nunca te abandonaré.
Si en tu viaje te pierdes,
no desesperes, amor
yo saldré a buscarte
para conmigo llevarte
a la correcta y soñada senda
de la felicidad y el amor...
a los senderos calientes
de mi corazón.

P.M Pedro MonroyGemio

UN TROZO DE TELA

Quiero ser bandera,
con risa, con gracia,
con arte y con magia,
para poder contar cuentos
con conocimiento.

Quiero buscar la amistad
y atarla con la verdad.

Estar detras de mis ideas
buscando libertad.

Salir del abismo,
sin huir de mi mismo.

Hacerme amigo del viento,
y cuando ya nadie sepa
donde esta el horizonte
poder describir una flor,
recitar un poema,
y tener el conocimiento,
de la razon.

P.M Pedro Monroy Gemio

A NUESTRA QUERIDA MERCHE

Pase a tu lado respirando ternura,
desprendida dulcemente de tu esencia.
Ahora nuestros corazones están en calma.
Tu los has apaciguado
y los has echo reposar,
colocándolos de nuevo en su lugar.
Dibujas en el aire...
nombres queridos en nuestros corazones,
bas levemente esbozando una sonrisa,
volando dentro de nosotros.
Te sentimos viva en nuestras vidas.
Nuestros sueños
se matizan en charcos de sol
respirando un dulce y suave olor.
Sujeta a la primigenia esmeralda
y al candor de tu voz,
el viento suave y fresco,
lanza pétalos al aire,
girando alegres en nuestros corazones .
Tus manos de vez en cuando,
se posan sencillas en las niñas
dejando efluvios de colores,
en el inmenso cielo azul.
Somos felices! porque el misterio se halla
al alba, y tus ojos fulgurantes destellan estrellas.
Todo el entorno es una magia divina,
nos relajastes y elevastes
a la cima de la felicidad.
Todos nosotros lo sabíamos,
te hemos visto de nuevo...
eres tu...
porque solo tu podias desprender ese amor.

Nadie hablo

todos comprendíamos tu interior

todos estábamos llenos de ti.

P.M Pedro MonroyGemio

ENTRE CAMINANDO

Entré caminando despacio,
procurando no hacer ruido.
El corazón libraba su batalla.
Latido a latido,
me quede sin fuerzas
y el cuerpo cayó extenuado.
Pero la curiosidad,
sigió su eterno camino
y sin ser visto, asistí
a amores perdidos en la memoria,
como si fueran recientes de hoy.
También vi fantasmas
llevando mensajes de esperanza.
Con palabras precisas
que... al recordárlas,
aún se clavan como espadas.
Y desde ese día maldito,
continuo buscando
la frontera del deformado cristal,
que separa los sueños
de esta vida tan real.

P.M Pedro Monroy

LA CALLE DEL AMOR

Ando por una calle oscura,
estrecha y con olor a ciénaga,
llena de piedras y ventanas negras.
Apenas veo y palpo la pared.
Sé que no volveré a ver la estela,
del amor que se fue sin un sentido.
En una traición se llevo mi corazón
y amparado en el rigor de la promesa,
que Dios me entretegió como destino.
El amor es un ladrón me dijíste una vez,
roba todos los sentimientos de una persona,
ahora sabes que ya no tengo vida...
que ya no tengo corazón,
para poder sentir otro amor.
Mi vida es una elegía,
me quede sin razón.
Ahora miro el abismo
y en la sombra resuenan tus palabras
el amor es un ladrón...
te roba hasta la razón.
P.M Pedro Monroy

LA TRISTE MUERTE

Aunque mis días se prolonguen
en el sendero de la muerte, entre las colinas,
contemplaré la luna,
porque dentro de poco
donde la tierra se abre,
donde el cielo se resquebraje y se desplome
seré un fantasma.

Con todas las doctrinas, rotas,
las enseñanzas desechadas;
los libros de poemas
en el corazón del fuego,
con esta oscuridad, no abría
abandonado este mundo,
pero ahora
¡cómo muerde mi carne
el viento de otoño!
Caen en los cristales
gotas grises,
deformando mis facciones
con músicas sonoras,
como si aullaran las quimeras
de las muertes tristes.

P.M Pedro Monroy Gemio

PORQUE LA MUERTE

Dicen... que no saben del miedo de la muerte.

Dicen... que tienen miedo de la muerte y del amor.

Dicen... que el amor es muerte es miedo.

Dicen... que la muerte es miedo es amor... dicen que no saben.

Dicen... que este largo cansancio se hará un día mayor.

Dicen... que el alma dirá al cuerpo cuando no quiere seguir,
arrastrando la vida por la muerte.

P.M Pedro Monroy Gemio

NO TIENEN ESE DERECHO

Pasada la medianoche,
yendo por cualquier calle
de la hermosa y bella ciudad de Madrid.
me tropiezo con los bultos adormilados por el hambre,
que descansan su miseria en cartones pestilentes.
Es el rostro verdadero de la pobreza
que abunda en las ciudades mas grandes
de cualquier país del mundo.
No tienen casas , no tienen trabajo
y hasta la dignidad la han perdido.
no duermen,
no... no tienen ese derecho
solo su miseria descansa,
solo reposa la angustia
que encontraron en un cubo de basura.
No viven no duermen no sueñan,
no tienen el privilegio
de ser seres con derechos
no tienen ese derecho
P.M Pedro Monroy Gemio

El minuto que todo cambio. POETA, HIJA Y ALMA TODA MI ETERNIDAD

El minuto que todo cambio
Cuando el miedo embarga
la razón adormecida del alma,
es hora, mi inseparable compañero de caminos perdidos,
de echar a andar.
Sin torpes tambaléos, sin volver la vista atrás.
Cuando es la muerte
quien hoy pretende
querer enseñarme a vivir,
es el momento de recoger
cada latido perdido
en las cunetas del pasado.
Hacer acopio de sueños vencidos
y tornarme la guerrera heroica
que de esta lucha me haga regresar.
Cuando la vida parece tan bella
que duele mirarla
si no la puedo abrazar,
necesito que sean tus brazos
quienes me anclen perpetua a este instante
donde no corre el tiempo,
ni la esperanza se quebranta.
Donde nuestro amor persiste fiero a los zarpazos .
Que sean las risas de mis pequeñas
las que me enseñen a amarrarme
a tiempo, al viento...
Que nunca deje de avanzar.
Con la fuerza y la calma
que encuentro en la voz de vuestras miradas
que son mi hogar.
AUTORA MERCHE MONROY FERNANDEZ

ME DEJO SIN MI HIJA, EL CÁNCER AQUEL

A medida que se hacían,
más y más anormales,
tu fuerza hinchada...
hacia crecer tu valentía,
pero las viejas y dañadas células,
sobrevivían, cuando deberían morir.
Y las nuevas sin ser necesarias,
se iban creando.
En un proceso terriblemente ordenado
todo se iba descontrolando...
y en tu mente arrebolada
crecía la desazón.
Tus lagrimas de miedo,
empapaban el mar,
apagando las hogueras de los días alegres,
destilando el ópalo nocturno de tu cuerpo,
y tu tristeza se hizo una gasa azul llena de cuarzo,
un vidrio roto entre los vientos,
una estrella mojada por la luz lejana
y dormías a la sombra de tus candelas más hondas,
en el rescoldo de tu piel aterida,
con el pelo suelto en el universo
y tu pena sobre la almohada.
P.M Pedro Monroy Gemio

Vaivén de elegía - POETA, MI HIJA, MI ALMA Y MI VIDA ENTERA

Llegáste al fin, insomne muerte,
en tu sorda zancada perdida.
Aprisa surcaste la azabache estela,
cual lúgubre horizontal de clemencias mecida,
que se turba y se recuesta
en un vaivén de elegía.
Crispánte melodía despierta,
ante tal llegada imponente.
Que me trenza en yerta espada
para clavarme en ti, muerte.
Ansiando anudárme a tus pestañas
por mi desorbitada furia, tensádas,
hasta conseguir dejar sus entrañas
en el aire intransitable, ancládas.
Y calmar con gasa de brasas
tu desvalida mirada,
tus ya, imprecisos ojos.
Dejando tan solo de ellos
dos profundos y huecos despojos.
Y alcanzar a lamer, lasciva, tu sangre,
mi incontenible lengua de sable.
(y con tal seductor gesto)
sutilmente surcáre, profundo tu pecho.
Lográre tornarme caprichosa mina
reventándose en tu boca,
y entre tus cadavéricos cimientos,
hambrienta carcoma loca.
Y cuando casi extinguida, pidas clemencia,
me descubriré, para ti, de la crueldad,
devota presencia

escarbando en tus sangrientas heridas.
Donde sembrarse colmenas de serpientes homicidas.
Y recostáda en tal momento,
alli, vieja amiga, cavare tu lecho.
Tanta ira desgarrando mi consuelo,
me levanta en torrentes de viento
y huracanes de hielo.
Pues desde esta brutal travesía,
solo puedo quedarme donde he llegado
deshabitada y perdida.
Y solo me es posible seguir viviendo,
ante ti
y mis pedazos de odio luchando en su nombre.
Y repito su nombre "Eduardo"
y descubro dentro, destellos de vida.
Rebusco en su memoria
y tras ella, aun mas vida.
Jirones de pasión en su recuerdo,
claridad inmensa.
Y vida, vida,
mucho vida.
Resbalando en mis ojos
su lindo horizonte perpetuo
y su inextinguible esencia.
Descubro que tan lejos, mi primo...
tan lejos no queda tu ausencia.
AUTORA - MERCHE MONROY FERNÁNDEZ.

Surgir - POETA, MI HIJA, MI CORAZÓN Y MI ALMA

Para ser luz, hacerme candil.

Para ser candil, esperaré la noche.

Para ser voz y ser sentido.

Para ser tramo y ser voluntad.

Para despertar...

Encontrar el vientre del planeta

de donde arrancar mas vida,

y compartir las mismas miradas,

respirar distintos dialectos,

hermanar cada llanto y cada beso.

Ser laúd, darbuka o yembe

y deslizarme por el desierto eterno.

Sobrevolar pueblos, aldeas, cábilas,

arrullando pieles quemadas por siglos.

Alientos lejanos.

Voces dormidas.

Ser horizonte cálido,

Ser fulgor. Ser Vida.

Y avanzar...

desde dentro,

a través de mi alma.

Romper y surgir,

valiente y serena.

AUTORA - MERCHE MONROY FERNÁNDEZ

Levantando el martillo de Thor MI HIJA, MI CORAZÓN Y MI ALMA

Escribo en el cuerpo tendido sobre la mesa,
desnudo y mortecino
de un pedazo de luna rasgada.
Y el caos y el miedo
se pierden explorando en ella.
Vagando en su piel agrietada,
escuchando conversaciones ajenas.
Y alcanzo a sentir un pedacito dorado
de mi añoranza rutina.
Y una jarra de hidromiel indolora,
en esta tarde perdida.
Dejo la mirada ausente,
suspendida en el vaivén del viento.
Y un súbito soplo, desde la puerta,
la hace regresar
silbando un horizonte conquistado.
Me la devuelve cargada
de afiladas verdades de acero aquietado
que enviste mi mente dormida.
Y entiendo que la vida ama y protege
a los que albergan coraje
para superar el miedo en la lucha,
la vida solo acoge en los brazos
a los ganadores.
Y solo mece en su regazo
a los derrotados
en el fragor de la batalla.
Para los fracasados
que no hallaron valor para combatir,
no hay lugar, no hay llanto.

Templo, pues, mi espíritu,
entre gritos guerreros,
entre destellos dorados.

Camino por luminosas sendas verdes
que a lo largo de mi esperanza se trazan.

Hoy,
por fin,
me colgué la runa protectora
que me entregáste en caminos perdidos.

Y me yergo como vencedora guerrera
de estas bélica hazañas.

Levantando el martillo de Thór,
en estruendo final de la batalla.

AUTORA - MERCHE MONROY FERNÁNDEZ

Para amarte

HIJA, MI CORAZÓN Y MI ALMA

Para amarte tanto
es necesario morirse muchas veces.
Tantas.
Y las palabras inmensas.
Las de ternura exacta.
Las de eternidad escasa.
Las requeridas(las mas temidas)
Se van tornando abismos inciertos.
Tinieblas rasas, cenizas, lamentos.
Disolviéndose entre la grandeza
que en ti pretendía alcanzaran.
Y no alcanza.
No alcázan.
Soy.
Estoy.
Me encuentro en ti.
Frente a mí,
yo misma,
te siento revolotear en mi vientre,
veloz.
Revolvérte en mi carne
feroz.
Y soy.
Estoy.
Te encuentras en mi.
Y es que...
para amarte tanto
es necesario morirse muchas veces.
Tantas.
¿Mas que puedo temer
si el espacio se ensancha
para alejarnos?

Si tan solo debo
arrancar mis órganos para olvidarnos.
Tan solo
despedazarme el cuerpo
para borrarlos.
Y si existo,
¿Que puedo sino morir?
y si muero,
¿que podría sino existir?
entonces, mi cielo,
¿que puedo tener sin ti?
Tomo el recurso
de dejar hablar
en silencio
a la locura.
Derramando silbidos de polvo,
viejos versos que se desperezan
y telas de araña amigas,
dentro de mi cabeza.
Y se desliza
entre latido y latido
tu nombre.
Cuanto palpé cada letra
y dórmí en cada pliegue.
Cuanto lo deshice
e hice
para volver a reencontrarte
y alegrarme tanto.
Tanto.
Juego a cazar melodías
con los labios.
y nos atrapo a nosotros.
y me gusta repetir
"Nosotros".
Porque me suena
a sábanas enmarañadas,

dos tazas en la mesilla
y piernas entrecruzadas.
Y es que...
para amarte tanto
es necesario morirse muchas veces.
Tantas.
O estar en otro lugar.
O en otro tiempo.

O en otro cuerpo.
Y no mirar
con las pupilas duras.
De quien ya no encuentra
quien le mienta.
y topa frente con la vondad.
Que nunca lo fue.
Ni dejo,
al fin,
de serlo.
Así pues
trazo su trayectoria
de recovecos.
Hacia donde recordar
solo es palabra, eco
eco
eco.

AUTORA - MERCHE MONROY FERNÁNDEZ

Girando POETA - HIJA MI CORAZÓN Y MI ALMA

Escapados al loco destiempo,
como enredados soplos
de un mismo aliento.
Nos encontramos.
Nos conocimos y
reconocimos.
Nos inventamos.
Nos andamos,
nos rendimos.
Ganamos,
cedínos.
Allí entonces...
Aquí.
Ahora.
Los dos sobre las palmas
extendidas de la vida,
en el carrusel del deseo girando.
Giro,
Giramos y
giras.
Abrimos nuestras voces
en un tropel de palabras menudas,
en un vidrioso temblor de versos,
en peregrinas bandas de besos.
Sin darnos cuenta
alrededor de esta órbita
avanzamos en curvas rectas.
Y en vuelo de pestañas
llegamos,
estamos
y somos.
Para darnos o hasta robarnos.

Para acabárnos.
Girando, giramos y
giras. Y
giro yo. yo. Y
cada vuelta hace de nosotros
ciénagas de caricias frescas,
tersas.
Y para ti más yo.
Y para mi más...
¿Qué mas da, para mi, que más?
Mas para ti,
para ti más,
más...más...más...

AUTORA - MÉRCHE MÓNROY FERNÁNDEZ

**En vuestro nombre - CON UN PROFUNDO DOLOR, SIGO
ESCRIBIENDO LAS POESÍAS DE MI HIJA, HASTA DAR POR
TERMINADO SU LIBRO.**

Si advierto, por lejana,
vuestra presencia.
Haré que el miedo,
que hoy pueda abarcar
mis pupilas endurecidas,
se torne en versos invulnerables,
forjados del acero
de cada batalla vencida.
En palabras que resuénen
en el recuerdo... y aun mas,
en el olvido, embravecidas.
Si dentro de vuestras manos,
me sorprendéis acurrucáda,
meciendo este cariño al son
de melodías aladas.
Levantáre el vuelo de mi niñez y esperanza,
hacia aquella orilla, en vuestro regazo ancláda.
Y si presiento sobre mi pecho dormido
el silencio calor de vuestra ayuda,
al sol, varada
y el rumor del alba
levantándose tras las huellas
que arrastra la luna,
iluminada de recuerdos cercanos
y cargada de imágenes mudas.
Entonces, en vuestro nombre,
por un instante, mi pluma,
será capaz de rozar
la música de una poesía desnuda.

AUTORA - MÉRCHE MONRÓY FERNÁNDEZ

Temblor de versos - Los poemas de mi hija me siguen quemando el alma, pasen uno o mil años

Hay momentos en la vida
que nos despeñan brutalmente por súbitos precipicios de rocas
que nos observan como puñales despiadados.

Nos precipitamos violentamente
dando agónicas vueltas de campana,
lentas,

como hojas rotas que caen,
y en el tránsito hacia abajo,
toda nuestra vida discurre suavemente
como una caricia sangrante en la piel.

Intento amarrarla fuertemente contra mi cuerpo,
pero se escurre dulcemente entre mis brazos,
rozando mi rostro
y secando las lágrimas que resbalan horrorizadas.

Y en mi delirio
pretendo no creer que este desfallecimiento,
es como el vuelo de un sueño, sin soñar.
Y con los golpes contra las vértices heridos de la vida
los que me me hacen retorcerme de dolor
y ser plenamente consciente
de que la caída en sí,
es tan dolorosa como su golpe.

Hoy mis dedos trémulos,
rasgan el aire,
retorcidos como alambres asesinos.
Buscando otro tiempo donde escapar
o algún camino de vuelta
o un par de alas perdidas
o una isla desierta.

Hoy mi corazón

parece agotado de latir ten de prisa
y tan ausente.
E impulsa sangre con cenizas y ecos
a cada espacio hueco de mi cuerpo.
Hoy te busco
a ti,
para encontrarme
a mi.
Hallar a aquella mujer infinitamente feliz
que asomaba brillando en el fondo de tus ojos.
...cuando yo era.
Y frente al espejo,
áridas y agotadas,
donde me descubra,
y solo encuentro
el temblor de lágrimas secas.
Me busco en las palmas de mis manos
que yacen dormidas,
y solo encuentro
el temblor de versos,
que se emborrónan a escondidas.

AUTORA - MÉRCHE MONRÓY FERNÁNDEZ

**A lomos de cualquier estrofa - Cada vez se va notando
en sus poesías la tristeza de su vida y el conocer la bestia
que la consume**

Aun me queda con sabor a cielo
este barro,
y el mundo sin gente
a este lado.
Aun me esperan de inmensidad estrecha
los libros,
y de resbalados recuerdos
los ríos.
Aun contengo a la paciencia
en el espacio suspendida.
Y entre los versos
derramándose a la despedida.
Aun puedo caminar
al filo de la brisa,
y recrear con el aliento de un llanto,
la risa.
Y continúo secando afanada a la lluvia,
minando de versos suicidas, cadavéricas lunas,
más ya no me contoneo sobre ningún momento preciso,
Ni camino senda alguna.
No necesito retomár el tiempo y el espacio,
atrás, atrás...
...hacia una patria arrancada,
un gesto lucido,
una voz borrada.
Pues surjo de mil instantes
y emerjo de ningún lugar.
Cabalgo sobre palabras desbocadas

que se salen del renglón,
que van cayendo en la hierva
y tramándome en un montón.
Y soy feliz entre hogueras
de palabras derrochadas,
de firmes horizontes,
de esperanza quebrada.
Feliz bajo la inspiración confinada,
la añoranza atada,
el terso recuerdo,
la curtida mirada.
Soy feliz entre las huellas
que que arrastra tu voz.
Feliz entre el gemido o el regodeo
que pueda con lento deleite,
mecer mi pluma.
Soy feliz bajo el silencio indéble
y a lomos de cualquier estrofa.
Feliz por arrancar
limites del espacio
y poder aun
seguir cayendo en pedazos.
Y pretendo seguir viajando
por mis llanuras
de papel y barro.
Desgarrando notas lúgubres,
liberando alejados andáres,
encadenando pétalos de cien octubre,
cautivando imperiosos mares,
haciendo de los parajes sin tierra,
cantáres.
Y desde este trayecto
lo bueno no alcanza a tocarme,
aun escribiré más versos
derramados en tinta
y abismos.

Sin caerme,
sin abirme
e intentando no culminar.
Versos de brisa y poniente.
Fuertes, puros, valientes.
Que desbaraten
lamentos y desesperación.
Que atraviesen mi carne
y aun mas allá de ella,
a mi.
Para no ceder,
para no mirar,
para no retorcer.
Para no anochecer o amanecer en exceso.
Y así, no caer,
en la miseria de los ricos.
Y así, no caer,
en la torpeza de los listos.
Y para ello, preciso tan solo;
En los ojos
mi aliento temblando.
Entre los dedos,
la tinta brotando.
Y bajo ellos,
mi furor cabalgando.
Levantar el semblante,
alzar la mirada
y seguir cantando.
En la quietud de la llaga,
en el tumulto
de un paso...
...seguir cantando.

AUTORA - MÉRCHE MÓNROY FERNÁNDEZ

En mi

Jirones de ternura
cobijados en mi vientre,
como sutil pelusa nocturna
que acurrucada en mi, duerme.
Cintura que se atiranta
y de vida se cuarteo.
Redondeando albor creciente,
que se colma de ti.
Se llena.
Serás
mi temprano suspiro en libertad.
Y como a mi,
insaciables sueños te alentarán.
Serás
del amor trovadora gota.
Incandescente esquirra
de una poesía rota.
Y como yo.
libre sinfonía para dos.
Para mi.
Para Dios.
Continúa soñando
cual pequeña hebra de vida mojada.
No despiertes.
Shhhh...
Descansa en tu inalcanzable cuna,
de despeinados recuerdos labrada.
Duerme custodiada de amaneceres vencidos.
Acurrucada en esta cueva de piel y escamas,
de donde arrancaré incertidumbres y alaridos.
Pues hoy requiero
sentirme,

de ti,
por dentro vestida.
Preciso
embalar mi alma
de vida.
Hoy necesito
arregazárte
en mis pequeños senos de niña.
Porque no quiero mostrarte
las cicatrices deshabitadas de este mundo.
Me niego a entregarte
a este acantilado de esperanzas
y corredizos nudos.
Porque quisiera inventarte otra vida.
Trazarte un horizonte
de sosegadas olas
al candor de la mañana
mecidas
y jugando suaves a acunárte,
contra mi pecho
adormecida.
Sin embargo,
la certidumbre,
hoy se posa en mis pestañas
y me deja vislumbrar,
que como menuda y arrugada
brizna de luz asustada,
te descubriré el amanecer.
Y en cualquier atardecer
surcaras tu senda
(de mis manos des clavadas)
Con otro ser.
Y como yo
sembrarás en tu tierno vientre,
de los dos,
una misma simiente.

AUTORA - MÉRCHE MÓNROY FERNÁNDEZ

Charcos de memoria

Al descansar mis dedos
sobre tus manos,
regreso a la quietud del sol
que entonces moría.
A la alameda
que en altar de su aliento
nuestras voces mecía.
Al sosiego del río,
que entre mis pupilas
y la arena mojada nacía.
Y espero sangrando tu regreso,
frente al horizonte
donde aun me da miedo el futuro.
E impalpable, tu piel
queda resbalando por el rostro vencido
de las vidas que te ame.
Y al inmortalizar mis movimientos desnudos
en las esquirlas de tu mirada,
la ciudad vuelta, te desvela.
tras calles hondas y estrechas aceras,
en que tu imagen se oculta,
se esconde, se vela.
Tiendo mi mano, cerrando los ojos.
Y recorreremos en vilo
Lánguidas plazas perdidas,
enflaquecidos puentes, desmayados patios,
esquinas tranquilas,
recomponiendo nuestros inflamables aullidos
de aquellas tardes algo amarillas.
Y me atrichero a tu cintura,
mientras remontamos empedradas calles perdidas,
mezquitas, sinagogas,

murallas doloridas.

Que pretenden, aun, casi muertas,

seguir flotando sobre un Toledo

que dejastes descalzo.

Un Toledo

sobre los charcos de nuestra memoria rodando.

AUTORA - MERCHE MONROY FERNANDEZ

Ecós de fantasía

Quiero ser duende y sirena,
Elfo, unicornio y quimera.
Encharcárme de ebrios sortilegios
que harán de mi
sordo arpegio.
Quiero ser ninfa, fauno
y esfinge.
Hada que escarabajo
se finge.
Voltereta de encogidos olores.
Que del interior de una caracola
se arrojaran en colores.
Columpiarme en las largas melenas de ondinás,
encaramada a sus espaldas y nalgas.
Y saltando, así pues, en trapecios marinos,
que simulan ser, en el océano, algas.
Ser biombo de hechiceros
y hacer de racimos de sombras,
sendero.
Mohín de gnómos sin rostro.
De lastimeros gigantes
que contra mi pecho rompo.
Ser óleos de lluvia,
acariciando en el espacio
un Pegaso.
Eco de mis versos,
despertando
fieros tréboles de raso.
Y usurpar
a la legendaria escarcha
delirantes brebájes,
para vestir de terciopelo de musgo,

llameánte ropájes.

AUTORA - MÉRCHE MONRÓY FERNÁNDEZ

Amarrarse

En el semáforo crece una amapola
sin ajada ninguna,
sin lozana ninguna.

La luz de la farola la amamanta y zozobra
porque puede escuchar a la flor
como se recuestan en su acero y llora.

El cielo se despereza en batalla,
llueve.

Madrid se desmaraña de polvo
y prefiero andar por su acera descalza,
pisando las sangrientas nubes
que encharcan la plaza.

El metro se despierta gritando
y parece que nadie le oye.

Contra una manada de almas
me siento en sus gelidos escalones.

Y ascienden y descienden apresurados
pies, entre los que la locura calla,
y miradas perdidas entre deseos que bailan,
que engullidos por la circular y sus lamentos,
de la secta del "tic tac"
van haciendose adeptos.

Vomitadas de los tuneles de hormigón,
alcanzo a escuchar el cansado caminar
del agua de una alcantarilla,
arrastrando rumor de lagrimas
de gotas que caen de rodillas.

Y en los contenedores se despedazan notas,
sangran melodias rotas.

Me acerco para remendarlas
y encuentro un saxofón
con vos de guitarra.

Parece que a este planeta
un sueño mas no se amarra.
Lo persigo, a traspiés, por el asfalto,
hasta estampar su trémula piel agrietada
contra un edificio enmudecido,
tambaleando su cemento cansado,
en este Madrid de vértigo
que ensordece en cada tramo.
Me allego a sus cadavéricas ventanas
acuchilladas por el estruendo
y desplomada de rodillas, descubro,
como Peter Pan
a prisa y con resignación envejece.
A Alicia mudándose
del de las maravilla
...a un pais de suicidas.
Y tristes espinas de sirenita
en la asfaltada orilla.
AUTORA - MERCHE MONROY FERNANDEZ

Senda

Bajo la luz menos cruel de Madrid
(cansado pero palpitante).
Sobre su sombra más clandestina
(en soledad pero no vacío).
Su mirada de tierra húmeda
se alza al borde el silencio
para hacerlo trizas a golpe
de las partituras que germinan
entre la maleza de su alma.
Derramando revelaciones del sigilo
en astrales muros y plazas,
en espalda de salitre y tobillos de nácar.
Melodías hiladas
a cotidianos abismos
de cal, especias, ventanas.
En las que interrumpe la lucha
al dolor que habla.
Y cuando el día
se endurece entre sus brazos
y los gorriones pretenden
picotear sus ansias,
él las entrega
mijo de sueños inalcanzables.
Y estrechando, entonces,
los dedos del vagabundo,
temblorosa, la lluvia
(exhausta y conmovida)
comienza a rompensar en pedazos.
Y encuentra el esencial legado,
que solo unas manos vacías y errantes,
un alma insondable pero rebosante,
alcanzaría

en un suelo vuelo a descubrir;
a lo largo de la anciana llanura
(en la cúspide de la niebla oscura),
en lo mas profundo del ombligo,
(al final del torpe verso amigo),
en el aplastante transito de un segundo
(en el disparatado interior del momento rotundo),
y respirando con quietud
el calido aliento de entre los limoneros,
la calma ilimitada de todos los instantes,
se asoma el abismo horizontal
de entre su piel y sus horas.
Y mirando, del vacio, hacia dentro,
es capaz de recomponer
la perfecta tersura del silencio
oscilando en sus ojos.
Puñados de arena, brasas y brisa.
Tardes cayendo entre amapolas amarillas,
caminos perpetuos, sin prisas
y allá en el horizonte...
estelas de secas orillas.
Del inquebrantable sentido pleno
en cada charco que pisa.
Y mirando de noche, hacia arriba,
un firmamento repleto
de quebrantos amargos y doradas risas.
Y anudado a su pecho
una bandada de sueños vencidos
cargados de humilde dicha.
AUTORA - MERCHE MONROY FERNÁNDEZ

El poder de las palabras

Carbonizaran mis neuronas
las respuestas, que de vuelta,
me interrogan como lanzas
contra mi frente,
Incrustandose en mi cabeza
como ineludibles e indestructibles
semillas de humo
y balas de mimbre.
Encadenarse, pues,
palabras inexistentes con eslabones de fe.
Para crear universos.
Para moldear almas de cartón-piedra
que los inviernos de ceniza
estrechen minutos de albor
y Biblias de ocaso.
Empuñare afiladas palabras
para destripar las sombras.
Y se hará la luz.
Volvera la vida.
Bordeara mi cintura como una galaxia
descubierta, deseada, desbocada...
Y Y quedare tendida, sonriendo,
sobre la estela
que vomito el caos vencido.
AUTORA - MERCHEMONROYFERNANDEZ

El poder de las palabras II

El poder de las palabras II
Este cerebro trasegando.
En palabras de tinta.
Encontrara mi voz enfundáda
En raídos versos.
Esta poeta mediocre
Remontara a traspies
Los días de tedio
Encaramados a mi espalda.
Las horas de desesperanza
Y de existencia despoblada.
Desencarriláre mi alma forastera,
En algún bagón en blanco.
Sin propiedad.
Para avanzar como un disparo
Sobre el verbo desgarrado.
Y disipárme en puntos suspensivos...
Borriones del tiempo
Y fugas de luz

AUTORA - MÉRCHE MÓNROY FERNÁNDEZ

FIN DEL LIBRO QUE MI HIJA ESCRIBIÓ CON INFINITO AMOR

Gracias a todos mis amigos y a toda mi familia por haber sabido coser mis halas y compartir y creer firmemente en este puñado de hojas que ahora os dedico con infinita sinceridad.

Gracias a mis tres hijas, Noor,

Salma y Abril. Gracias por la taza de aquel café que nunca vi,

pero vosotras asegurabais que quemaba, mientras me lo servíais en vuestra taza de juguete.
Gracias por los caramelos

cubiertos de pelusa que sacasteis del bolsillo, especialmente para mi, gracias por los besos con sabor a chocolate. Gracias

por las hormigas muertas del parque. Gracias por calentar vuestros pies helados, bajo mi cuerpo, en las gélidas noches de invierno. Gracias por querer dar mi nombre a vuestro hánster.

Gracias por cocinar, para mi, vuestros exquisitos flanes de barro, Gracias hijas, por todo el tiempo que exigisteis, por las noches en vela, por echar abajo mis planes. Y sobre todo gracias por un amor mayor del que nunca merecí, por haberme enseñado

la verdadera felicidad y por formar parte de cada letra de este libro.

IMPLORO CLEMENCIA

Hoy no tengo palabras...
ni una puede decir lo que siento.
Ninguna palabra
puede devolverme lo que he perdido.
Solo me quedan sentimientos,
que la nombran
y me acompañan.
Sentimientos callados,
sin que nadie sepa entenderlo,
solo tu...
para ti.
Me une a ti
el amor...
el respeto...
el cariño...
la dulzura...
Hoy solo habrán lagrimas,
recuerdos,
muchas emociones
que salen en tropel
y con furia.
Hoy maldeciré muchas cosas...
porque encuentro injusta
y terriblemente dolorosa tu partida.
Pero no puedo decir nada,
no puedo hacer nada,
no me quedan palabras.
Tengo sed de muchas cosas...
de comprensión...
de amor...
de entendimiento...
Busco agua

que me sacie,
que me calme el sufrimiento.
Mi rabia sera oída
durante el resto de mi vida,
por este dia sin nombre
del que no querría que hubiera existido,
pero que existe...
Jamás podre olvidarlo...
porque la ausencia de hoy,
la comprensión de ella,
el amor de ella,
me perseguirá
y marcará el resto de mi vida.
Seré testigo
de mucho llanto,
de demasiados recuerdos.
Hoy toca callar
y mañana también,
porque no hay nada que decir.
Solo hay que comprender,
estar,
y si conviene llorar.
No hablar,
escuchar...
sí escuchar y abrazar en silencio
al que llora,
asi lo are,
me limitare,
a ser una sombra silenciosa
que le diga en silencio,
que estamos...
que sufrimos...
y que la amamos...
más lo haremos callado,
se lo diré, sin decirle nada.
Maldito mundo

que rige la vida,
que nos quita
sin permiso,
lo que queremos
y nos deja con dudas
y preguntas
sin respuestas.

Maldita la despedida,
maldita la espera,
maldito el dolor,
maldito el asimilar,
y maldito el comprender.

P.M Pedro Monroy Gemio

NO FUE TODO MADRE

Si... estaba en tu casa
y me echastes una noche de Abril,
fría... helada como tu corazón,
sola con mis hijas, sin puente al que acudir...
mi bolsa, repleta de ropa a mis espaldas,
mis hijas detrás caminando a mis pasos,
me echastes madre de tu casa,
cuando no estaba mi padre.
Pero preferí dormir en la calle
que sentirme pisada por ti.
Llevando de la mano, a mis niñas.
camine sin saber donde ir,
no lo senti por mi,
no era mio el dolor,
sino por mis hijas
que venian detras de mi,
yo madre... se que tu no sientes,
ni tienes dolor,
no piensas ni cabe un error,
eres como las hienas...
aguardando
para llevarte un trozo
de carne herida
y dársela a los leones
y a los corderos a la vez
P.M Pedro Monroy Gemio

NI LA ILUSIÓN

Mis lágrimas vuelven a brotar,
es otra noche mas...
destrozado tengo el corazón.
Apoyado en la pared
descanso mi mejilla en la
mano.
Las cosas mezquinas de la tierra,
se han tornado luciérnagas.
Ninguna cosa viviente,
puede semejar esta trémula luz.
Abro la ventana y miro
cómo cielo y tierra intercambian su manto.
A la luz de la luna olvido que soy humano.
A la tercera hora duermo...
Entonces ella viene en el sueño,
compartimos risas,
nos damos la mano,
y riendo, felices
caminamos callados.
El viento sopla mientras rompe el alba,
las campanas suenan bajo los tejados,
me despierto asustado de mi
sueño inconcluso.
Entonces me doy cuenta
que estoy solo,
Inhalo el aire azul y blanquecino.
La ciudad es un esqueleto.
El último acto de la vida..
se ensayó en silencio, bajo un foco sombrío.
P.M Pedro Monroy Gemio

NO TE ENAMORES COMO YO

No te enamores como yo.

La gente como yo ama tan fuerte...

que te convertirás en piedra,

en una estatua que la gente vendrá

a maravillarse por el tiempo que habrá tomado esculpir esa mirada lejana en tus ojos.

No te enamores de gente como yo.

Te llevaremos a los museos, a los parques y a los monumentos

y te besaremos en todos los sitios hermosos,

para que no puedas volver a ellos

sin saborearnos como sangre en tu boca.

No te acerques mucho más.

La gente como yo somos bombas.

Cuando se agote nuestro tiempo,

salpicaremos la pérdida en tus paredes,

en colores furiosos que te harán desear que tu puerta

nunca hubiese sabido nuestro nombre.

No te enamores de gente como yo.

De los solitarios.

Olvidaremos nuestro nombre con tal de aprendernos el tuyo.

Te haremos creer que los huracanes son dóciles,

que el dolor es un obsequio.

Te perderás en la desesperación, en el anhelo

de algo que siempre está en una búsqueda,

pero nunca es capaz de sujetar.

No te enamores de gente como yo.

Destruiremos tu apartamento.

Te lanzaremos disculpas que se quebrarán en el suelo

y te cortarán los pies.

No aprenderemos nunca cómo ser mansos.

Nos iremos.

Siempre lo hacemos...

P.M Pedro Monroy Gemio

TÚ MENTIROSA

Escondido tras tus mentiras,
maldigo los hábitos de tus certezas,
alcohol... locura, vehemencia
y lágrimas perdidas
que no significan nada.
Disimulas existencias negras,
parecidas a presuntuosas distracciones de culpa,
buscando un desasosiego,
en una cúpula de llanto.
Rodeas tú camino
destruyendolo todo,
simplemente con tu palabra.
Solo queda la entelequia
de un recuerdo pasado,
que ya no es más que apariencia.
El motor de la vida
en una sombra gritará clemente,
qué desamparo le ha nacido al pecho
porque no hay cauce para nuestra fuente,
en una tierra que en su cobijo estrecho
hiera la luz su corazón deshecho.
En la tranquilidad de mis jardines
marchitos de sentimientos,
se arrastrán por escaleras
rodeando tu fuego eterno.

P.M Pedro Monroy Gemio

A MI HIJA QUERIDA

Las farolas no quieren alumbrar
y la luna llora, porque murio
la que por las noches, le escribía poemas
desde su cama de cristal,
le salen lágrimas de pena, lágrimas amargas,
blancas como el coral,
la luna la vio tan bella que en los ojos la besó,
hoy la luna está de luto
y una música triste con frías notas mueren a la par,
porque se ha ido mi niña y luto quieren guardar.
Su cara era de virgen: sus finas manos de marfil,
las cruzó una Dama Pálida, que ha pasado por aquí,
Ya... su cara de cera se ve en la caja dormir.
Sus dulces poemas nos deja para recordar,
sus manos de virtudes llenas, en cuyo albor marfileño
dibujaban las finas venas una flor azul de ensueño.
¡Tristes pupilas vidriadas!
¡Muertas manos de marfil!
¡Con qué pena en sus tonadas,
llora el romance y la luna
los poemas de mi niña amada.
P.M. Pedro Monroy Gemio

LA VIDA Y LA MUERTE

Los días en que mis niñas nacieron,
esos días estaban señalados.
Estaba la mar en calma, la luna estaba crecida,
niñas que en tal signo nacen, han de ser bendecidas.
Pero la vida respondió con una fuerte traición,
se llevo una vida y destrozó la mía,
Soy hijo de una cristiana
y siendo niño mi madre me lo decía,
que la vida, nos quita siempre lo que amamos,
tanto, le pregunte, que la verdad me desgarró.
Yo te agradezco, Madre que me guies
por mis lagrimas negras
y no permitas que se conviertan en sangre.
¿Qué mal es aquél? ¡Tan grande para una hija perder!
pero la existencia nos labra la muerte,
y el día que murió, mi hija que tanto ame,
la muerte habló, bien oiréis lo que decía.
Se que tú quisieras, irte con ella,
pero así el sufrimiento no lo tendrías,
padece aquí en la tierra, yo te recogeré algún día.
Pero muerto en vida estoy;
esperando a que me llegue el día,
que me quiera el llevar con la hija mía.
P.M Pedro Monroy Gemio

EN MEMORIA, DE IRENA SENDLER

Andar... donde el camino termina de empezar,
ir por el sendero largo y escabroso
donde solo probó el vino amargo.
Escuchar al viento decir cada palabra,
pronunciando el nombre de los niños
que nacieron en sus manos.
Mirar la vida con el sol ante las lluvias,
replantearme de nuevo mis días,
cosérme el alma, que se me había despegado.
Oler a hierbabuena escuchando su nombre.
Las espumas de las flores...
bendiciendo sus brazos rotos.
Vientos inefables le dieron sus alas por momentos.
Por la piel, de los que soñamos un mundo diferente,
pasan historias de años
a los que empapa la bondad.
Estar entre las nubes de sus ojos,
besar sus pies rotos por amor,
poder pronunciar su nombre
con el orgullo de la humanidad,
levantar la vista
sin vergüenza de pecar,
sentir que los guetos se rompen,
escondiendo el sonido
en blancuras de mujer.
Llorar de dolor escuchando su historia,
bendecir el hogar en que nació.
Mujeres de paz... sentir dolor
cuando su nombre suene,
porque la lira yace convertida en llanto.
Pero ella le dio vida
otra vez al mundo.

P.M.Pedro Monroy Gemio

SIEMPRE SERÁS

Te fuíste
y me dejáste
una rabia extraña en el alma.
Siempre tu idea premeditada...
no esperáste a nadie,
agarráste lo profundo de tu mirada
tu terrible lengua airada
los recuerdos imborrables
y te fuíste...
Debo reconocer
que pocas veces me hablaron con una
convicción tan siniestra.
Me dijíste:
"Yo a tí te quiero señor...
Y por primera vez
decidí sonreír en vez de hablar.
Creo que nos presentíamos
Yo me veía en ti con todos tus años
y sabía hacía donde ibas...
Tu te viste en mí a mis años
y supiste de donde venías
se que nos confesamos
a las puertas del infierno...
y en medio de vino blanco
fuimos almas gemelas
entre tanto y tanto milagro
Me conjuraste
Me trajiste a la luz
Me leíste los ojos
con la avidéz de una
desquiciada suicida
y confirmaste mi fe
en la brutal poesía...

Nos dijimos cosas
... cosas que atesoró
y que guardo
con obsesiva manía
Sé que me esperas
para cenar y reírnos de la vida
Hicimos temblar la tierra
con tu risa y la mía
nuestras voces profundas se tocan
en otro espacio
de rebelde armonía
Vanidoso y huraño
Nuestro secreto
Vive aún en mi alma
Plantaré una Corona del Inca
al lado de tu jazmín del Cabo
y repetiré tus palabras
como mandamiento sagrado:
"Ten cuidado amigo!
Las poetas siempre
se quedan
"ovidádos"
Te iré a ver amiga...
al pequeño tugurio
de los poetas extraños
P.M Pedro Monroy Gemio

EN LA MUERTE SERÉ FELIZ.

Cuando muera...
no me lloréis,
no abran campanas tristes,
ni flores negras.
Andando... ire sin ruido,
cojere el camino
bajo la luz del silencio,
en una noche fría
y oscura de terciopelo.
Ire buscándola,
siguiendo una
de las estrellas del cielo.
Me guiaran sus versos,
sus risas y sus lamentos.
Cuando la encuentre,
nos fundiremos,
en un abrazo
de claros destellos
y su alma de niña,
volara con miguitas
de luciérnagas blancas.
P.M Pedro Monroy Gemio

DICEN QUE EL TIEMPO LAS CURA

Dicen... que el tiempo cura las heridas,
las del cuerpo,
las del alma,
las heridas en la mente
y las heridas en el espíritu.
Pero es mentira,
lo se bien yo que aun respiro por cada herida añeja
y recuerdo el dolor como el primer día en que nació cada una de ellas.
Pero me duelen mas... las que me recuerdan a ti,
me duelen mas las heridas que dejaste en mi alma,
en mi piel,
en cada recuerdo que infecta mi mente.
Dicen que el tiempo cura las heridas,
pero es mentira,
pues ya paso tiempo
desde que me dejaste con una herida mortal en el corazón,
que apenas late ya su desdicha.
Decían que el tiempo curaría las heridas,
todas ellas,
pero mintieron,
solo la retribución cierra las heridas que sobreviven a los años.
las que no son alcanzadas por el olvido,
las que no son enterradas
por los escombros de un mundo destruido por el dolor.
Dicen que el tiempo, cura las heridas del alma,
del cuerpo,
de mi mente,
pero aun te recuerdo como ayer
y aun siento el dolor en cada recuerdo,
en el corazón,
en lo mas recondito de mi alma
ansiosa de encontrar la muerte para sentir alivio de tu recuerdo,

del dolor constante,
de esta agonía que carcome mi mente y ahoga mi alma con ese sentimiento.
Solo así encontré el alivio y el olvido que buscaba,
lo que el tiempo no me dio,
solo así sano mi alma,
mi mente,
mi corazón,
solo así te olvide.
El tiempo no cura las heridas,
solo entregarse al dolor
y rendirse por completo al rencor
y al odio exprimiendo hasta la última gota de veneno
y en mí ser un grito desesperado.
Vomite cada esquirola retorcida
y oxidada de rencor por mi garganta cansada de llorar
y el odio se expresó con oscuras palabras,
exprimí cada gota de dolor
en una sola exhalación hasta quedar exhausto en el suelo,
desgaste mis puños contra el muro
y mis ojos lloraron sangre
que quemaba el suelo al impacto.
y mi alma sano,
rompiendo esa vieja piel
como una crisálida seca y muerta,
emergiendo una piel nueva,
una piel del color del fuego
llena de vida,
con ganas de cruzar el cielo sin atadura alguna.
Así cure mis heridas que se hundieron en el olvido,
ahora respiro aire libre,
ahora respiro libertad,
ya no recuerdo el suelo porque mis alas no se cansan de volar,
ya no recuerdo el dolor,
mi piel no tiene yagas,
mi piel es fuego que brilla más con el viento
cuando el aire más fuerte fulgura

y mas fuerte es su calor.

Mi nueva piel, solo siente caricias,

la caricia de la libertad,

del viento,

del sol.

Del ayer...

no queda ni el recuerdo.

P.M Pedro Monroy Gemio

SE QUE ESTAS EN MI

Me pregunto cuando será,
cuanto falta sin querer seguir,
hace mucho perdí las ganas de vivir,
los días pasan negros para mi,
sin destino, sin compañía, sin ser feliz,
estoy muy cansado,
me tumbo en mi soledad,
cierro los ojos
y la tristeza y la desolación
se apoderan de mi.
No yoro... no me quedan lagrimas,
el cansancio me nubla la mente,
me acaba venciendo el sueño,
es lo único que me seduce.
Noto un roce en mi mejilla
siento una presencia a mi lado,
un dulzor me invade,
me siento transportado,
es la instancia de la muerte?
o quizás la de la vida.
Siento que las esperanzas vuelven a mi.
Es un ente,
no me atrevo a decir quien es,
temo que se aleje,
estoy plácidamente,
y de repente...
me encuentro mirando a sus hojos,
vivo en ti, me dice...
y me transmite
el calor que perdió mi corazón.
Nunca me senti asi,
me muevo sin andar,

me transportas por las nubes,
siento el azul cielo pasar,
esas briznas de olor a ti,
esas luces, me descubren tu rostro,
me siento feliz,
mi hija a vuelto a mi.

P.M Pedro Monroy Gemio

EN LA VENTANA

Un sabado perdido,
una canción en la mente,
que mas da?..tu no estabas, ni estarás.
Solo... sentado y la musica sonando.
Tu imagen estaba en mi ser,
llena de café y mermelada,
sentada en el alfeizar de la ventana.
Los pies te colgaban.
Tu mirada languida, larga y relajada,
tu sonrisa, perdida en el café de la mañana,
tu figura se dibujaba, en la sombra de la alcoba.
Cada vez estabas, mas boga y lejana.
Despertar de mi vida, canción de la mañana.
Amargor del recuerdo, tristeza del alma,
ya solo yo estaba,
te fuistes de mi mente
del alfeizar de la ventana...
P.M Pedro Monroy Gemio

LA SOLEDAD EN MI CAMINO

Hoy invito al Silencio
a compartir mi camino.
A la soledad y al silencio
que se hacen mis tristes amigos.
Hoy acepto mis aromas,
mis esencias y agonías,
hoy creo en mis rutinas,
en mis ruinas que no me dejan
y acompléjan mis problemas.
Ellos, son testimonios de un corazón herido.
!Silencio que me olles!
aclárame lo que siente mi mente
que no me deja meditar.
Porque se quedo conmigo,
y se hizo mi amiga la soledad.
Dile por Dios que se vaya,
que me deje en paz.
Se ha convertido
en el despertar por la mañana,
en la copa de vino vacía,
en una sombra oscura
en la tarde soleada,
en la parte negra de mi alma herida,
en el llanto que viene de adentro,
en la novia perfecta, para el muerto
que llevo conmigo...
P.M Pedro Monroy Gemio

Donde estas?

Los últimos destellos de su mirada,
su dulce sonrisa débil, reflejaban su actitud fatigada,
con toques de tristeza, pero sin amargura.

Cuando llegó la muerte, franqueando la entrada,
con paso irreversible y sin llamar a la puerta,
conoció que se hallaba al final de la jornada.

Lo dio todo en la vida
y pisando los umbrales de la muerte,
marcó un saludo más que una despedida.

En ese momento,
el cielo absorbió el postrer aliento,
y más fría quedo la tierra.

Me robastes lo que mas queria,
cruel, odiosa y caprichosa muerte,
apagastes su sonrisa y cerrastes sus ojos,
le robastes el alma en esa cruel mañana.

El órgano y la campana enmudecieron,
el ciprés centenario y la chopera,
pálidas rosas mustias hundidas en pesares,
revestidas de un gozo transitorio y ligero,
quebraron los montes contra el azul del cielo.

Transmitiendo las mismas sacudidas,
recrearon los sentimientos,
despertando nostalgias dormidas,
aquietando temores despiertos,
apagando ilusiones perdidas.

P.M Pedro Monroy Gemio
RECUERDO ESA NOCHE

Recuerdo esa noche
y no me arrepiento,
fui a rebañar la sal
que quedaba en tus labios

todo fue en un impulso
y te sorprendí, te robe un beso,
sorprendí tu boca con mis
labios hambrientos de ti, no debí
¿o sí?
no se, creo que sin pensar lo hice,
mi mente dejo tomar las riendas del corazon,
a todo mi ser y desbocar sin freno
toda mi alma, ¿te robe un beso?, o te robe mas,
quizás... quizás no, ¿o estoy soñando cada día
contigo a mi lado? .Sí, te robe un beso, uno
de muchos y no me detuviste ni por un
minuto, en ese viaje de tus labios a tu cuello,
quizás no tuviste tiempo de detenerme.
Quizás fue real,
te robe un solo beso
pero luego otro y luego más, o ¿me regalaste
el resto de los besos de tu boca? o
¿fue solo un sueño, un hermoso sueño?
quizas asi fue
¿entonces? ¿por qué llevo impregnado en mi piel tu sabor
y en mi alma tu aroma
P.M Pedro Monroy Gemio
LA TRISTEZA ROTA
Eres un hombre triste, me dijistes,
pero nó, no soy un hombre triste,
estoy lleno de tristeza
por la muerte de mi hija,
siento más su muerte que mi vida.
Sólo te dedicas a escribir,
me reprochaste
y también te equivocastes,
todos los días regreso,
a los artesonados
pasillos del recuerdo
y la sonrisa sale,

sale al instante en que fui feliz,
a la sombra,
siempre a la sombra
de mi hija.

No me reproches que la recuerde
porque entonces te digo adiós,
no me digas que no piense en ella
porque entonces prefiero morir,
no me digas que no llore
porque me ahogaré en lágrimas por dentro,
déjame sentir, vivir en ella,
mi vida esta en su recuerdo,
mi música en sus poemas,
respiro por ella y jamas se ira de mi
para que tú te sientas mejor,
vete y déjame solo con ella.

P.M Pedro Monroy Gemio

UN CADAVER ANDANTE

Tus ojos están cerrados,
tienes paz en tu cara,
pareces... simplemente dormida.
Te acarició dulcemente
e intento, en mi locura despertarte,
pero se que estas muerta.
Una lágrima resbala
y cae de mi rostro,
mi alma sangra gotas rotas
y en mi mente,
siento un martilleo estridente,
que rompe mis sentimientos y me destroza,
trato de modificar la percepción de mi dolor,
creí que eso permitiría aumentar
el umbral de mi tolerancia,
pero creo... que ya anuncio la muerte,
simplemente soy ya...
un cadaver andante.
P.M. Pedro Monroy Gemio

A QUE SABE LA VIDA

A que sabe la vida
cuando el dolor marca los días...
quizás a aroma lastimero,
quizás a arena que raspa y deja huella,
o quizás a sabor del agua del mar.
A que sabe cuando incautas el miedo
y juntas los dos,
saben amargo como el naranjo agrio,
como la centaura menor o el trébol acuático,
notas, como en las noches de soledad,
trepan por la garganta
y como costras de silencio,
asfixian, matan, resucitan.
Siento como galopan, las herraduras del tiempo,
sobre mi vida amarga.
Quiero morirme en el viento,
disolverme en la lluvia,
quiero no existir.
Que el aura del desapego
rodee a mi Ser abstracto,
quiero volar hacia el cielo
y ser quemado en el Sol .
No sentir tanto amargor, tanta soledad,
quiero que mi vida pesada,
no sufra de esta manera tan profunda.
Y que hoy más que nunca, la soledad, la tristeza,
la muerte de mis sueños y la muerte de mis esperanzas,
terminen arrebatandome el tiempo.
P.M. Pedro Monroy Gemio

POR TI AVILA

Desde mi cerro te recuerdo, Avila
y en mi mente te encierro.
Desde el recuerdo de esa mujer,
desde que miraron sus ojos verdes,
y se juntaron con ellos los míos, antes...
de que ellos miraran, antes...
de que yo llegara.
De manera Avila,
que era antes de partir el puente viejo,
antes que en el Tormes,
se fijaran esos ojos verdes,
escribí lo que tú en París,
lo mismo que tú, igual...
solo para imaginarnos,
tu en la otra cara
y yo en la tuya de Avila.
Vivimos dos amores
dos amores de colores,
de colores de ojos verdes.
P.M Pedro Monroy Gemio

Te echo tanto de menos...

Te echo tanto de menos...
simplemente a través de mi inútil varillaje,
compongo listas para entregarte.
Oigo a penas lo que puedo en mi mente,
en una locura desigual,
lucho contra mi lucidez,
miro las estrellas por las noches
y siempre creo adivinar cual eres,
desprendes una velleza revelada.
Mi cuerpo siempre cae al final
roto de amargura,
sangrando en mi corazón.
Nó, ya no soy el hombre alegre,
ya no piso la calle cantando,
ya sucumbo a mis coleras reprimidas
y la luna guiandome
através de la noche,
mutilados mis sentimientos
en el silencio... caigo derrotado.
PM. Pedro Monroy Gemio

EN ESTA ETAPA DE MI VIDA

En esta etapa de mi vida,
apurando el negro sabor de mis días,
escuchando tristes melodias
recuerdo... mi experiencia de la vida.
Vienen al pensamiento los días vividos
de mi juventud sin adolescencia.
Ahora me asusta el tiempo
y me causa pena,
de no revivir jamás,
todo aquello que me hizo sentir,
sin miedo a tener cualquier contratiempo.
Ahora que mi reloj se ha parado,
los despertares son agonicos,
intranquilos sin calma y sin dicha,
Como un sobresalto en la aurora
acuden a mi mente reflexiones
y los porque del negro color de mi destino,
del perfil del suelo del camino.
Son muchas las preguntas y cuestiones.
Ahora me asusta ser inútil y trivial
y que el pasado ya no vuelva jamás,
porque no es solo una etapa
sino la carrera hasta el final
P.M Pedro Monroy Gemio

UN DIA COMO HOY POR EJEMPLO

Un día como hoy por ejemplo...
o como aller, da igual...
Sintiendo esa soledad dura, extrema...
Preguntandome... donde estara mi suerte?..
La amargura, ahogandome el alma,
tus recuerdos, no dejandome respirar.
Y cada dia llendo todo a peor:
Extraño esas risas, esa forma de andar,
extraño esos ojos de luz
que alumbraban mi ser,
Ahora, siento, que hestán demasiados lejos para mí.
Y hoy, hestoy Demasiado cansado.
Siento que no puedo seguir
y no quiero llorar mas.
Sé que pronto estare allí.
Pero mis ojos encharcados,
no responden a mi razón,
y las palabras zozobran en el mar salado
que me cubren hasta el cuello.
Me quiebro ante tus fotos.
Todo acabará,
pronto volveré a estar junto a ti...
P.M Pedro Monroy

ÁRBOL DE LA PAZ

Guardo una rama del manzano libre,
parecida en la forma a la que ya conoces.
Crecen en ella ramas de plata blanca
y hermosos capullos de flores cristalinas.
Hay una isla lejos de estas tierras,
y alrededor de ella, brillan blancos caballos de mar,
dibujando contra las orillas su rastro blanco.
Hay un viejo manzano en flor,
sobre el que alegres pájaros cantan a todas horas
en la más dulce armonía,
combinando su canto para marcar las horas.
Aquí nadie conoce la tristeza,
no existe dureza ni sacrificios,
no hay enfermedad, muerte o dolor.
Una música dulce y libre se eleva al cielo
a través del tiempo,
y la muchedumbre reunida canta una canción
que no evoca la tristeza;
habitan de muchas formas junto al mar,
tanto si están lejos, como si están cerca,
en brillantes tonos las mujeres pasean,
a la orilla del puro y resplandeciente oleaje.
Se escucha la melodiosa voz de las rocas
y los pájaros cantores de la tierra de la paz.
Al alcance de la mano, esas mujeres caminan;
pues todos aquí, sólo necesitan caminar.

P.M Pedro Monroy Gemio

SALES DE CASA POR LA MAÑANA TEMPRANO

Sales de casa por la mañana temprano,
sobre las siete o un poco mas,
coges el coche y pones la radio,
no sabes para que, todo son, o malas noticias
o mentiras, música sabes que no puede ser.
Según que canción te pondría un nudo en la corazón.
Así llegas a Toledo y ves el skyline, siempre el mismo,
miras el sitio, hay también aparcamiento,
lo dejas y en el coche entre unas y otras cosas no piensas
y tus serpientes no salen en ese tiempo,
empieza ya a clarear, levemente se pone el día
y cuando pones el pie en el suelo,
el cuerpo te empieza a pesar,
te pones andar hacia la tienda,
evitando que esa lagrima maldita
se escape en el camino, aprietas
los ojos y miras algo que te quite
esa amargura, pero siempre es lo mismo,
de todas formas luchas y te mantienes,
para que no salga hasta llegar al comercio,
allí mientras abres y enciendes las luces,
el ordenador y haces algo, otro rato mas que has ganado,
no suele haber clientes a esas horas,
"bueno ni a otras tampoco",
sabes que te sientas delante de el
y tus lagrimas retenidas comienzan a aflorar,
caen como si pesaran kilos, ruedan por tu cara
y te la sujetas con las manos, es tu primera batalla perdida,
ese es tu primer viaje al recuerdo, pero luego...
sabes que vendrán mas... por cualquier cosa...
cualquier canción, o una simple postura
o recuerdo y tu mente se llena de serpientes

que te comen el alma, así día a día
así es tu vida, así deseas acabar de irte
y no llorar, ni penar mi pensar mas.

P.M Pedro Monroy Gemio

UN DIA COMO HOY

Un día como hoy por ejemplo...
o como aller, da igual...
Sintiendo esa soledad dura, extrema...
Preguntandome... donde estara mi suerte?..
La amargura, ahogandome el alma,
tus recuerdos, no dejandome respirar.
Y cada dia llendo todo a peor:
Extraño esas risas, esa forma de andar,
extraño esos ojos de luz
que alumbraban mi ser,
Ahora, siento, que hestán demasiados lejos para mí.
Y hoy, hestoy Demasiado cansado.
Siento que no puedo seguir
y no quiero llorar mas.
Sé que pronto estare allí.
Pero mis ojos encharcados,
no responden a mi razón,
y las palabras zozobran en el mar salado
que me cubren hasta el cuello.
Me quiebro ante tus fotos.
Todo acabará,
pronto volveré a estar junto a ti...
P.M Pedro Monroy Gemio

QUE MAS DA

Cuando pasó,
en ese momento
solo estaba en mi casa,
el alboroto me hizo salir
para andar por la calleja,
fuera del camino,
en frente
había muchos valles profundos
la gente porque, no se, murmuraba...
la luz de poniente
trenzaba andares de lluvia,
volví al
verde del vacío,
la sombra invade el patio,
la mirada capta,
la pureza de la flor del azafran,
entonces conoce
su corazón sin mancha.
Rueda por la razón
sentimientos rectos,
somos como dijo el monje
amalgama de percepciones,
premociones, sentimientos y pensamientos.
El espíritu humano avanza de continuo,
pero siempre en espiral.
El hombre que es sordo
a la voz de la poesía
es un bárbaro, sea quien sea
En cualquier ser
siento al hombre,
al dios,
al gusano,

al loco.

y yo... yo, sigo con el alboroto.

PM Pedro Monroy Gemio.

DESHOJA CADA POEMA

Deshoja cada poema
del alma... de la mente.
Percibe claramente
que viajas al universo
y Juegas con la brisa,
del mar y de la sonrisa,
Percibe cada estrofa,
nostalgias, de grandes cicatrices.
Plasmando los días grises
que lloran, que se mofan.
Las letras de una poesía.
Estrofas que perfilan.
Palabras que desfilan,
convertidas en rimas.
P.M Pedro Monroy Gemio

POEMAS

Mis poemas pueden perfectamente no conducir a ninguna lado:

"¡Las risas de este libro son falsas!", dirán mis detractores "

Mis lágrimas, artificiales!"

"En vez de suspirar, en estas páginas uno se duerme"

"Pataléa como un niño de pecho"

"El autor se da a entender a estornudos"

Conforme: os invito a quemar vuestras naves,

Como los Fenicios, pretendo formar mi propio alfabeto.

"¿A qué molestar al público entonces?"

se preguntarán los amigos lectores:

"Si el propio autor comienza por desprestigiar sus escritos,

"¡Qué podrá esperarse de ellos!"

!Cuidado! yo no desprestigio nada

O mejor dicho, yo expongo mi punto de vista,

Simplemente me vanaglorio de mis limitaciones.

Pongo mis creaciones por las nubes.

Los pájaros de Aristófanes,

enterraban en sus propias cabezas los cadáveres de sus padres.

(Cada pájaro era un verdadero cementerio volante)

A mi modo de ver...

ha llegado la hora de modernizar esta ceremonia,

¡Y yo entierro mis plumas en la cabeza de mis amigos lectores!

P.M Pedro Monroy Gemio

DONDE MI NIÑA TE ENCUENTRAS

Donde estas?

Los últimos destellos de su mirada,
su dulce sonrisa débil,
reflejaban su actitud fatigada,
con toques de tristeza,
pero sin amargura.

Cuando llegó la muerte,
franqueando la entrada,
con paso irreversible
y sin llamar a la puerta,
conoció que se hallaba al final de la jornada.

Lo dio todo en la vida
y pisando los umbrales de la muerte,
marcó un saludo más que una despedida.

En ese momento,
el cielo absorbió el postrer aliento,
y más fría quedo la tierra.

Me robástes lo que mas quería,
cruel, odiosa y caprichosa muerte,
apagástes su sonrisa
y cerrástes sus ojos,
le robástes el alma en esa cruel mañana.

El órgano y la campana enmudecieron,
el ciprés centenario y la chopera,
pálidas rosas mustias hundidas en pesáres,
revestidas de un gozo transitorio y ligero,
quebraron los montes contra el azul del cielo.

Transmitiendo las mismas sacudidas,
recrearon los sentimientos,
despertando nostalgias dormidas,
aquietando temores despiertos,
apagando ilusiones perdidas.

P.M Pedro Monroy Gemio

ERA DE SALMA SAYEL

Pinos verdes y una cascada de agua fría.
Mientras camino el sol se hunde en el aire puro,
escucho el canto del petirrojo,
el jilguero alegra el camino,
no hay gansos que pasen volando,
y ella está lejos, muy lejos,
pero mis pensamientos la hacen presente,
como el día que se fue.

Del otro lado del río,
nubes oscuras aparecen,
intercambio palabras dulces,
aunque el río pase entre medias,
un chaparrón cae,
pero no lo nota su esencia.

Pájaros piando en lo profundo de los árboles,
nubes blancas en el cielo recién despejado.
Las acacias, desprenden sus flores por donde pasa.
El olor a tierra húmeda impregna el ambiente
Las mentes miran al cielo Un ángel ha bajado
Y una hija llora porque no sabe quien tiene a su lado.
Huele a incienso dorado
Una brizna suave desprende olor a madre.
Y Una niña comprende,
que la quiere como nadie
y que su amor está con ella

P.M Pedro Monroy Gemio

REEDITO EL LIBRO DE MI HIJA - TEMBLOR DE VERSOS. EN SU MEMORIA

EL MINUTO EN QUE TODO CAMBIO

Cuando el miedo embarga
la razón adormecida del alma,
es hora mi inseparable compañero de caminos perdidos,
de echar a andar.

Sin torpes tambaleos, sin volver la vista atrás.

Cuando es la muerte
quien hoy pretende
querer enseñarme a vivir,
es el momento de recoger
cada latido perdido
en las cunetas del pasado,
hacer acopio de sueños vencidos
y tomarme la guerrera heroica
que de esta lucha me haga regresar.

Cuando la vida parece tan bella
que duele mirarla
sino la puedo abrazar,
necesito que sean tus brazos
quienes me anclen perpetua a este instante
donde no corre el tiempo,
ni la esperanza se quebranta.

Donde nuestro amor persiste fiero a los zarpazos.

Que sean las risas de mis pequeñas
las que me enseñen a amarrarme
a tiempo, al viento ...

Que nunca deja avanzar.

Con la fuerza y la calma
que encuentro en la voz de vuestras miradas
que son mi hogar.

AUTORA-Merche Monroy Fernandez.

A VECES LUZ - Sigo con los poemas de mi querida hija de su libro -Temblor de Versos-

Aprovecho el luminoso sendero
que se extiende fugaz ante mi
e intento caminarlo a prisa y serena hacia un bosque repleto
de apacibles, formídos y amables árboles.
La intensa y casi cegadora luz blanca
me deja Diferenciar al final, entre sombras,
los trazos impertinentes de una camilla desolada por el frío
el duro golpear de la vía en mis venas
y el pánico sobre la almohada.
Mi alma vuelve a retorcerse,
derramando sus gritos encadenados contra mi cerebro.
Recuerdo que soy el árbol frondoso que enfermó
y permanece paralizado, sin ramas.
Entre tanto los días
van labrando en mi tronco desnudo
los abismos helados de la vida.
Intento volcar mi cabeza
Para dejar caer sus pensamientos sobre la arena.
Y por momentos
la esperanza desabriga al dócil miedo
zambullendo este alma
en los soleados charcos de mi piel.
Y comienza a crecer plena y calmada.
Como si el universo, de nuevo, pretendiera
hacerse hueco en mi cuerpo.
AUTORA- Merche Monroy Fernandez

ALMA EN ESPERA - Del Libro de mi Hija Temblor de Versos

Espero el hueco vacío
donde reinventár mis parpádos y cada hueso
con preludios continuos
que nacen y se extinguen.

Espero el aire colmado de espacios
donde recrear cada color oportuno
con trazos discontinuos
de tinta y despertáres.

Espero como cualquier alma ensimismada
en las horas que busco y me encuentran.

Espero como el alma que no busca nada
y se deja atravesar
por la luz que me alumbra,
por el calor que me alberga.

Espero como el alma abandonada
que encuentra promesas,
o el alma interrumpida
que pierde respuestas.

Espero como el alma siempre desconocida
que se mantiene ajena y quieta.

Espero como el alma que se prolonga
para enraizárse en el fondo de ti.

Espero como el alma que se quiebra
y aprende, al fín, a vivir.

AUTORA - Merche Monroy Fernandez

VAIVÉN DE ELEGÍA ----- **Mi hija,**
escribe a la muerte de su primo con 17 años.

Llegaste al fin, insomne muerte,
en tu sorda zancada perdida.
Aprisa surcaste la azabache estela,
cual lúgubre horizontal de clemencias mecida,
que se turba y se recuesta
en un vaivén de elegía.
Crispante melodía despierta,
ante tal llegada imponente.
Que me trenza en yerta espada
para clavarme en ti, muerte.
Ansiando anudarme a tus pestañas
por mi desorbitada furia, tensadas.
Hasta conseguir dejar sus entrañas
en el aire intransitable, ancladas.
Y calmar con gasa de brasas
tu desvalida mirada,
tus ya, imprecisos ojos.
Dejando tan solo de ellos
dos profundos y huecos despojos.
Y alcanza a lamer, lasciva, tu sangre,
mi incontenible lengua de sable.
(y con tal seductor gesto)
sutilmente surcare, profundo tu pecho.
Lograre tornarme caprichosa mina
reventándome en tu boca.
Y entre tus cadavéricos cimientos,
hambriento carcoma loca.
Y cuando casi extinguida, pidas clemencia,
me descubriré, para ti, de la crueldad,
devota presencia

escarbando en tus sangrientas heridas.
Donde sembrare colmenas de serpientes homicidas.
Y recostada en tal tormento,
allí, vieja amiga, cavare tu lecho.
Tanta ira desgarrando mi consuelo,
me levanta en torrentes de viento
y huracanes de hielo.
Pues desde esta brutal travesía,
solo puedo quedarme donde he llegado
deshabitada y perdida.
Y solo me es posible seguir viviendo,
ante ti
y mis pedazos de odio luchando en su nombre.
Y repito su nombre "Eduardo"
y descubro dentro, destellos de vida.
Rebusco en su memoria
y tras ella, aun mas vida.
Jirones de pasión en su recuerdo,
claridad inmensa.
Y vida, vida,
mucho vida.
Resbalando en mis ojos
su lindo horizonte perpetuo
y su inextinguible esencia.
Descubro que tan lejos. Mi primo...
tan lejos no queda tu ausencia.
AUTORA - Merche Monroy Fernández

¿Por qué te fuiste tan pronto?
No me diste hija tiempo a decirte
todo cuanto te quise.
Que el viento te bese cada día en mi nombre hija.

SURGIR

Para ser luz, hacerme candil.

Para se candil, esperar la noche.

Para ser voz y ser sentido.

Para ser tramo y ser voluntad.

Para despertar ...

Encontrar el vientre del planeta

de donde arrancar más vida

y compartir las mismas miradas,

respirar distintos dialectos,

hermanar cada llanto y cada beso.

Ser laúd, darbuka o yembe

y deslizarte por el desierto eterno.

Sobrevolar pueblos, aldeas, cabillas,

arrullando pieles quemadas por siglos.

Aliento lejanos.

Voces dormidas.

Ser horizonte cálido.

Ser fulgor. Ser vida.

Y avanzar ...

desde dentro,

a través de mi alma.

Romper y surgir,

valiente y serena.

AUTORA-Merche Monroy Fernández

PALABRAS DE TIZA - Continuo con los poemas de mi hija.

Te vas,
dejando entornada nuestra puerta
y tras ella,
mi destino congelado,
que rompe a hervir, intermitentemente,
en los largos transcurros
de cada latido,
que se sienta a esperarte
y prende la luz
de él "después"
de "más tarde".
Enmudéciendo el estruendo chirriante
que salpica la angustia, en mi cara.
Reposando sobre mis ojos
varios soles ardientes, sobrepuestos,
que te acercan en rápidos recortes
de alcoba desnuda.
Descansando, como entre granos de café,
en aroma de encontrarte.
Expandiéndose, profunda y lentamente,
en el deleite
de la espera y
de él llegar.
Permanezco inmóvil.
aguardando la caricia de tu voz
que siempre acaba por abrazarme.
Esperando, tus dedos de tiza,
escribiendo versos sedientos
sobre mi piel,
que el sudor exaltado
se encarga de borrar,
para volver a reinventarlos y escribirlos.

Desde tus dedos
hasta mi.
sin rima, sin métrica.
solo un profundo agujero
escupiendo palabras benditas
que se dibujan, impacientes, en mi tiempo.
AUTORA- Merche Monroy Fernández

LEVANTANDO EL MARTILLO DE THOR

Escribo con el cuerpo tendido sobre la mesa
desnudo y mortecino
de un pedazo de luna rasgada.
Y el caos y el miedo
se pierden explorando en ella.
Vagando en su piel agrietada,
escuchando conversaciones ajenas.

Y alcanzo a sentir un pedacito dorado
de mi añorada rutina.
Y una jarra de hidromiel indolora,
en esta tarde perdida.

Dejo la mirada ausente,
suspendida en el vaivén del viento.
Y un súbito soplo, desde la puerta,
la hace regresar
silbando un horizonte conquistado.
Me la devuelve cargada
de afiladas verdades de acero aquietado.

Y entiendo que la vida ama y protege
a los que albergan coraje
para superar el miedo en la lucha.
La vida solo acoge en sus brazos
a los ganadores.
Y solo mece en su regazo
a los derrotados
en el fragor de la batalla.
Pero los fracasados
que no hallaron valor para combatir,
no hay lugar, no hay llanto.

Templo, pues, mi espíritu,
entre gritos guerreros,
entre destellos dorados.

Camino por luminosas sendas verdes
que a lo largo de mi esperanza se trazan.

Hoy,
por fin,
me colgué la runa protectora
que me entregaste en caminos perdidos.

Y me yergo como vencedora guerrera
de estas bélicas hazañas.

levantando el martillo de Thor,
en estruendo final de la batalla.

AUTORA Merche Monroy Fernández.

PARA AMARTE

Para amarte tanto
es necesario morirse muchas veces.
Tantas.

Y las palabras inmensas.
Las de ternura exásta.
Las de eternidad escasa.
Las requeridas (las mas temidas).
Se van tornando abismos inciertos.
Tinieblas rasas, cenizas, lamentos.
Disolviéndose entre la grandeza
que en ti pretendían alcanzar.
Y no alcanzarán.
No alcanzan.

Soy.
Estoy.
Me encuentro en ti.

Frente a mi,
yo misma,
Te siento revolotear en mi vientre,
veloz.
Revolvérte en mi carne
feroz.

Y soy.
Estoy.
Te encuentras en mi.

Y es que ...
para amarte tanto

es necesario morirse muchas veces.

Tantas.

¿Mas que puedo temer
si el espacio se ensancha
para alejarnos?

Si tan solo debo
arrancar mis órganos
para olvidarnos.

Tan solo
despedazárme el cuerpo
para borrarlos.

Y si existo,
¿Qué puedo sino morir?
y si muero,
¿qué podría sino existir?
entonces, mi cielo,
¿Qué puedo tener sin ti?

Tomo el recurso
de dejar de hablar
en silencio,
a la locura.
Derramando silbidos de polvo,
viejos versos que se enderezan
y telas de araña amigas,
dentro de mi cabeza.

Y se desliza
entre latido y latido
tu nombre.
Cuanto palpé cada letra
y dormí en cada pliegue.
Cuanto lo deshice
e hice,

para volver a reencontrarte
y alegrarme tanto.
Tanto.

Juego a cazar melodías
con los labios
y nos atrapo a nosotros
y me gusta repetir
"Nosotros".
Porque me suena a
sábanas enmarañadas,
dos tazas en la mesilla
y piernas entrecruzadas.

Y es que ...
para amarse tanto
es necesario morirse muchas veces.
Tantas.

O estar en otro lugar.
O en otro tiempo.
O en otro cuerpo.
Y no mirar
con las pupilas duras.

De quien ya no encuentra
quien le mienta
Y topa de frente con la verdad.

Que nunca fue.
Ni deajo,
al fin,
de serlo.

Así pues
trazo su trayectoria

de recovecos.

Hacia donde recordar.

solo es palabra.

Y de la palabra, eco

eco

eco.

AUTORA - Merche Monroy Fernández.

TEMBLOR DE VERSOS

Hay momentos en la vida
que nos despeñan brutalmente por súbitos precipicios de rocas
que nos observan como puñales despiadados.
Nos precipitamos violentamente
dando agónicas vueltas de campana,
lentas.
Como hojas rotas que caen,
y en el tránsito hacia bajo,
toda nuestra vida discurre suavemente
como una caricia sangrante de la piel.
Intento amarrarla fuertemente contra mi cuerpo,
pero se escurre dulcemente entre mis brazos,
rozando mi rostro
y secando las lágrimas que resbalen horrorizadas.
Y en mi delirio
pretendo no creer que este desfallecimiento sin retorno,
es como el vuelo de un sueño, sin soñar.
Y son los golpes contra los vértices heridos de la vida
los que hacen retrocedérme de dolor
y ser plenamente consciente
de que la caída en si,
es tan dolorosa como su golpe.
Hoy mis dedos trémulos,
rasgan el aire,
retorcidos como alambres asesinos.
Buscando otro tiempo donde escapar
o algún camino de vuelta
o un par de alas perdidas
o una isla desierta.
Hoy mi corazón
parece agotado de latir tan deprisa
y tan ausente.

E impulsa sangre con cenizas y ecos
a cada espacio hueco de mi cuerpo.
Hoy te busco
a ti,
para encontrarme
a mi.
Allár a aquella mujer infinitamente feliz
que asomaba brillando en el fondo de tus ojos.
...cuando yo era.
Y frente al espejo,
intento que sea en mis pupilas
áridas y agotadas,
donde me descubra.
Y solo encuentro
El temblor de lágrimas secas.
Me busco en las palmas de mis manos
que yacen dormidas.
y solo encuentro
el temblor de versos,
que se emborrónan a escondidas.
AUTORA - Merche Monroy Fernández

GIRANDO

Escapados al loco destino,
como enredados soplos
de un mismo aliento.

Nos encontramos.

Nos conocimos y
reconocimos.

Nos inventamos.

Nos andamos,
nos rendimos.

Ganamos,
cedimos.

Allí entonces...

Entonces aquí.

Aquí.

Ahora.

Los dos sobre las palmas
extendidas de la vida,
con el carrusel del deseo girando.

Giro,
giramos y
giras.

Abrimos nuestras voces
en un tropel de palabras menudas,
en un vidrioso temblor de versos,
en peregrinas bandadas de besos.

Sin darnos cuenta
alrededor de esta orbita
avanzamos en curvas rectas.

Y en un vuelo de pestañas

llegamos
y somos.
Para darnos o hasta robarnos.
Para acabárnos.

Girando, giramos y
giras, Y
giro yo. Y
cada vuelta hace de nosotros
ciénagas de caricias frescas.
Miradas desentrañadas,
tersas.

Y para ti más yo.
Y para mi más...
¿Qué más da, para mí, que más?
Más para ti,
Para ti más,
más...más...más...
AUTORA - Merche Monroy Fernández

No es fácil entender sin conocer a la autora, esta poesía. No es fácil ni lo haré explicar su contenido. Se queda para sus hijas y su padre que soy yo EN VUESTRO NOMBRE

Si advierto, por lejana,
vuestra presencia.
Haré que el miedo,
que hoy pueda abarcar
mis pupilas endurecidas,
se tornen en versos invulnerables,
forjados del acero
de cada batalla vencida.
En palabras que resuénen
en el recuerdo... y aun mas,
en el olvido, embravecidas.

Si dentro de vuestras manos,
me sorprendéis acurrucáda,
meciendo este cariño al son
de melodías aladas.
Levantaré el vuelo de mi niñez y esperanza,
hacia aquella orilla, en vuestro regazo ancláda.

Y si presiento sobre mi pecho dormido
el silencioso calor de vuestra ayuda,
al sol, varada
y el rumor del alba
levantándose tras las huellas
que arrastra la luna,
iluminada de recuerdos cercanos
y cargada de imágenes mudas.
Entonces, en vuestro nombre,

por un instante, mi pluma,
será capaz de rozar
la música de una poesía desnuda.

AUTORA - MERCHE MONROY FERNÁNDEZ -

Hoy su nombre en mayúsculas

A LOMOS DE CUALQUIER ESTROFA

Aun me queda con sabor a cielo
este barro,
y el mundo sin gente
a este lado.
Aun me esperan de inmensidad estrecha
los libros,
de resbalados recuerdos
los ríos.
Aun contengo la paciencia
en el espacio suspendida.
Y entre los versos
derramándose a la despedida.
Aun puedo caminar
al filo de la brisa,
y recrear con el aliento de un llanto,
la risa.
Y continuo secando afanada a la lluvia
minando de versos suicidas, cadavéricas lunas.
Más ya no me contoneo sobre ningún momento preciso,
ni camino senda alguna.
No necesito retomár el tiempo y el espacio,
atrás ...atrás ...
hacia una patria arrancada,
un gesto lucido,
una voz borrada.
Pues surjo de mil instantes
y emerjo de ningún lugar.
Cabalgo sobre palabras desbocadas
que se salen del renglón,
que van cayendo en la hierba
y tramándome en un montón.

Y soy feliz entre hogueras
de palabras derrochadas,
de firmes horizontes,
de esperanza quebrada.
Feliz bajo la inspiración confirmada,
la añoranza atada,
el terso recuerdo,
la curtida mirada.
Soy feliz entre las huellas
que arrastra la voz.
Feliz entre el gemido o el regodeo
que pueda con lento deleite,
mecer mi pluma.
Soy feliz bajo el silencio indeleble
y a lomos de cualquier estrofa.
Feliz por arrancar
límites del espacio
y poder aun
seguir cayendo en pedazos.
Y pretendo seguir viajando
por mis llanuras
de papel y barro.
Desgarrando notas lúgubres,
liberando alejados andáres,
encadenados pétalos de cien octúbres,
cautivando imperiosos mares,
haciendo de los parajes sin tierras,
cantáres.
Y si desde este trayecto
lo bueno no alcanza a tocarme,
aun escribiré más
aun escribiré mas versos
derramados en tinta
y abismos.
Sin caerme,
sin abrirme

e intentando no culminar,
versos de brisa y poniente.
Fuertes, puros, valientes.
Que desbaraten
lamentos y desesperación.
Que atraviesen mi carne
y aun mas allá de ella,
a mi.
Para no ceder,
para no mirar,
para no retorcer,
para no anochecer o amanecer en exceso.
Y así, no caer,
en la torpeza de los listos.
Y para ello, preciso tan solo;
En los ojos,
mi aliento temblando.
Entre los dedos,
la tinta brotando.
Y bajo ellos,
mi furor cabalgando.
Levantar el semblante,
alzar la mirada
y seguir cantando.
En la quietud
de la llaga,
en el tumulto
de un paso ...
... seguir cantando.

AUTORA - Merche Monroy Fernández

EN MI

Jirones de su ternura
cobijados en mi vientre,
como sutil pelusa nocturna
que acurrucada, en mi, duerme.

Cintura que se atiranta
y de vida se cuarteo.
Redondeado albor creciente,
que se colma de ti.
Se llena.

Serás
Mi temprano suspiro en libertad.
Y como a mi,
insaciables sueños te ceñirán.
Y como yo,
insaciables sueños te alentarán

Serás
del amor trovadora gota.
Incandescente esquirra
de una poesía rota.

Y como yo,
libre sinfonía para dos.
Para mi.
Para Dios.

Continúa soñando
cual pequeña hebra de vida mojada.
No despiertes.
Shhh ...

Descansa en tu inalcanzable cuna
de despeinados recuerdos labrada.
Duerme custodiada de amaneceres vencidos.
Acurrucáda en esta cueva de piel y escamas,
de donde arrancáre incertidumbres y alaridos.

Pues hoy quiero
sentirme,
de ti,
por dentro vestida.
Preciso
embalar mi alma
de vida.
Hoy necesito
arregazárte
en mis pequeños senos de niña.

Porque no quiero mostrarte
las cicatrices desahitadas de este mundo.
Me niego a entregarte
a este acantilado de esperanzas
y corredizos nudos.

Porque quisiera inventarte otra vida.
Trazarte un horizonte
de sosegadas olas
al candor de la mañana
mecidas
y jugando suaves a acunárte,
contra mi pecho
adormecida.

Sin embargo,
La certidumbre,
hoy se posa en mis pestañas
y me deja vislumbrar,

que como menuda y arrugada
brizna de luz asustada,
te descubrirá el amanecer.
Y en cualquier atardecer
surcaras tu senda
(de mis manos desclavadas)
Con otro ser.
Y como yo
sembraras en tu tierno vientre,
de los dos,
Una misma simiente.
AUTORA - Merche Monroy Fernández.

CHARCOS DE MEMORIA

Al descansar mis dedos
sobre tus manos,
regreso a la quietud de sol
que entonces moría.
A la alameda que en altar de su aliento
nuestras voces mecía.
Al sosiego del río,
que entre mis pupilas
y la arena mojada nacía.

Y espero sangrando tu regreso,
frente al horizonte
donde aun me da miedo el futuro.
E impalpable, tu piel
queda resbalando por el rostro vencido
de las vidas en que te ame.

Y al inmortalizar mis movimientos desnudos
en las esquirlas de tu mirada,
la ciudad vuelta, te desvela.
Tras calles hondas y estrechas aceras,
en que tu imagen se oculta
se esconde, se vela.

Tiendo mi mano, cerrando los ojos.
Y recorreremos en vilo
lánguidas plazas perdidas,
enflaquecidos puentes, desmayados patios,
esquinas tranquilas
recomponiendo nuestros inflamables aullidos
de aquellas tardes algo amarillas.
Y me atrinchéro a tu cintura,

mientras remontamos empedradas calles perdidas,
mezquitas, sinagogas,
murallas doloridas.

Que pretenden, aun, casi muertas,
seguir flotando sobre un Toledo
que dejaste descalzo.

Un Toledo

sobre los charcos de nuestra memoria rodando.

AUTORA - Merche Monroy Fernández

ECOS DE FANTASÍA

Quiero ser duende y sirena.

Elfo, unicornio

y quimera.

Encharcárme de ebrios sortilegios

que harán de mi

sordo arpegio.

Quiero ser ninfa, fauno

Y esfinge.

Hada que escarabajo

Se finge.

Voltereta de encogidos olores.

Que del interior de una caracola

se arrojaran en colores.

Columpiarme en las largas melenas de ondinas,

encaramada a sus espaldas y nalgas.

Y saltando, así pues, en trapecios marinos,

que simulan ser, en el océano, algas.

Ser biombo de hechiceros

y hacer de racimos de sombras,

sendero.

Mohín de gnomos sin rostro.

De lastimeros gigantes

que contra mi pecho rompo.

Ser óleos de lluvia,

acariciando en el espacio
un Pegaso.
Eco de mis versos,
despertando
fieros tréboles de raso.

Y usurpar
a la legendaria escarcha
delirantes brebájes,
para vestir de terciopelo de musgo,
llameántes ropájes.
AUTORA - Merche Monroy Fernández

AMARRARSE

En el semáforo crece una amapola
sin ajada cuna,
sin lozana luna.

La luz de la farola la amamanta y zozobra
porque puede escuchar a la flor
como se recuéstan en su acero y llora.

El cielo se despereza en batalla,
llueve.

Madrid se desmaraña de polvo
y prefiero andar por su acera descalza,
pisando la sangrienta de nubes
que enchárca la plaza.

El metro se despierta gritando
y parece que nadie le oye.
Contra una manada de almas
me siento en sus gélidos escalones.
Y ascienden y descienden apresurados
pies, entre los que la locura calla
y miradas perdidas, entre deseos que bailan,
que engullidos por la circular y sus lamentos,
De la secta del "tic-tac"
van haciéndose adeptos.

Vomitadas de los túneles de hormigón,
alcanzo a escuchar el cansado caminar
del agua de una alcantarilla,
arrastrando rumor de lágrimas
de gotas que caen de rodillas.
Y en los contenedores se despedazan notas,
sangran melodías rotas.

Me acerco para remendarlas
y encuentro un saxofón
con voz de guitarra.
Parece que a este planeta
un sueño mas no se amarra.
Lo persigo, a traspiés, por el asfalto,
hasta estampar su trémula piel agrietada
contra un edificio enmudecido,
tambaleando su cemento cansado,
en este Madrid de vértigo
que ensordece en cada tramo.
Me allego a sus cadavéricas ventanas
acuchilladas por el estruendo
y desplomada de rodillas, descubro,
como Peter Pan
a prisa y con resignación envejece.
A Alicia mudándose
del de las maravillas
... a un país de suicidas.
Y tristes espinas de sirenita
en la asfaltada orilla.
AUTORA - Merche Monroy Fernández

SENDA

Bajo la luz menos cruel de Madrid
(cansado pero palpitante).
Sobre su sombra mas clandestina
(en soledad pero no vacío).
Su mirada de tierra húmeda
se alza al borde el silencio
para hacerlos trizas a golpe
de las partituras que germínan
entre la maleza de su alma.
Derramando revelaciones del sigilo
en astrales muros y plazas,
en espalda de salitre y tobillos de nácar.

Melodías hiladas
a cotidianos abismos
de cal, especias, ventanas.
En las que interrumpe la lucha
al dolor que habla.

Y cuando el día
se endurece entre sus brazos.
Y los gorriones pretenden
picotear sus ansias,
él les entrega
mijo de sueños inalcanzables.
Y estrechando, entonces,
los dedos del vagabundo,
temblorosa, la lluvia
(exhausta y conmovida)
comienza a romperse en pedazos.

Y encuentra el esencial legado

que solo unas manos vacías y errantes,
un alma insondable pero rebosante,
alcanzarían
en un suelo vuelo a descubrir;
a lo largo de la anciana llanura
(en la cúspide de la niebla oscura),
en lo mas profundo del ombligo,
(al final del torpe verso amigo),
en el aplastante tránsito de un segundo
(en el disparatado interior del momento rotundo),
y respirando con quietud
al cálido aliento de entre los limoneros,
la calma ilimitada de todos los instantes,
se asoma al abismo horizontal
de entre su piel y sus horas.

Y mirando, del vacío, hacia dentro,
es capaz de recomponer
la perfecta tersura del silencio
oscilando en sus ojos.
Puñados de arena, brasas y brisas.
Tardes cayendo entre amapolas amarillas,
caminos perpetuos, sin prisa
y allá en el horizonte ...

estelas de secas orillas.

Del inquebrantable sentido pleno

en cada charco que pisa
y mirando de noche, hacia arriba,
un firmamento repleto
de quebrántos amargos y doradas risas.
Y anudando a su pecho
una bandada de sueños vencidos
cargados de humilde dicha.

AUTORA - Merche Monroy Fernández

EL PODER DE LAS PALABRAS

Carbonizarán mis neuronas
las respuestas, que de vuelta,
me interrogan como lanzas
contra mi frente.
Incrustándose en mi cabeza
como ineludibles e indestructibles
semillas de humo
y balas de mimbre.

Encadenaré, pues,
palabras inexistentes con eslabones de fe.
para crear universos.
Para moldear almas de cartón-piedra
que en los inviernos de ceniza
estrechen minutos de albor
y Bibliás de ocaso.

Empuñare afiladas palabras
para destripar las sombras.
Y se hará la luz,
volverá la vida.
Bordeará mi cintura como una galaxia
descubierta, deseada, desbocada ...

Y quedará tendida, sonriendo,
sobra la estela
que vomita el caos vencido.

AUTORA - Merche Monroy Fernández

**DOY POR TERMINADO EL LIBRO ? Temblor de Versos? SI
HA SERVIDO PARA QUE MI HIJA SIGA EN LA MEMORIA, QUE
DIOS OS GUARDE. SÍ ES CIERTO, DIOS EXISTE Y LA
VOLVERÉ A VER, ESPÉRAME HIJA. EL PODER DE LAS
PALABRAS II**

Este cerebro trasegando
en garabatos de tinta,
encontrara mi voz enfundáda
en ráidos versos.

Esta poeta mediocre
Remontara a traspiés
los días de tedio,
encaramados a mi espalda.

Desencarrilaré mi alma forastera,
en algún vagón blanco.
Sin propiedad.
Para avanzar como un disparo
sobre el verbo desgarrado.
Y disipárme en puntos suspensivos ...
Borriones de tiempo
y fugas de luz.

AUTORA - Merche Monroy Fernández

» "Eras tú quien me dio más abrazos en los malos momentos, quien guardaba mis grandes secretos y disfrutaba con sólo verme feliz." *Merche*.

Días de odio

Hay días de odio,
días tediosos y negros,
dolorosos y amargos,
que nos hacen revivir la muerte,
llorar sangre,
gritar al cielo con voz desgarrada,
mirar el futuro desahuciado,
días negros que dejan en el corazón,
una estela de sentimientos amargos
y dolores funestos.
Cómo siento hija tu ausencia,
cómo me invade el frío,
cómo en mi entorno
el mundo me parece bacío.
Fue un amanecer cuando se cerraron sus ojos
y los ruiseñores enmudecieron su canto.
Te maldigo, muerte, porque te lleváste
lo que mas quería
y en tu danza asesina,
equivocáste tu mano cruel y caprichosa,
en lugar de tener mi vida,
cojístes la que no devías,
muerte intangible,
vida trágica e indefinible.
Oh amada oscuridad,
déjame caminar errante
por tus calles de eterna soledad....
P.M Pedro Monroy Gemio

ENTIERRAME

Entierrame desnudo... como vine al mundo,
!Entierrame de pie!
ya estuve de rodillas en el,
sin dinero... sin ropa... sin ornamentos
y sin anillos sin nada,
solo desnudo.
Desde mis ojos cerrados,
quiero ver como retrocede el mundo,
las estrellas y como cae el sol,
quiero ver la noche
expandirse hasta su origen y sepultÁrme en su boca.
Quiero descansar y dormir,
dormir al fin, dormir... dormir,
sin saber,
sin pensar en nada
para siempre y verla llegar a por mi,
pero de pie que no me vea tumbado,
ni de rodillas, de pie,
como si la valentía la arrastrara conmigo aun siendo mentira,
porque se que mi hija me comprenderá.

P.M Pedro Monroy Gemio

DONDE ESTAS

Donde estas?-

Los últimos destellos de su mirada,
su dulce sonrisa débil, reflejaban su actitud fatigada,
con toques de tristeza, pero sin amargura.

Cuando llegó la muerte, franqueando la entrada,
con paso irreversible y sin llamar a la puerta,
conoció que se hallaba al final de la jornada.

Lo dio todo en la vida
y pisando los umbrales de la muerte,
marcó un saludo más que una despedida.

En ese momento,
el cielo absorbió el postrer aliento,
y más fría quedo la tierra.

Me robástes lo que mas quería,
cruel, odiosa y caprichosa muerte,
apagástes su sonrisa y cerrástes sus ojos,
le robástes el alma en esa cruel mañana.

El órgano y la campana enmudecieron,
el ciprés centenario y la chopera,
pálidas rosas mustias hundidas en pesáres,
revestidas de un gozo transitorio y ligero,
quebraron los montes contra el azul del cielo.

Transmitiendo las mismas sacudidas,
recrearon los sentimientos,
despertando nostalgias dormidas,
aquietando temores despiertos,
apagando ilusiones perdidas.

P.M Pedro Monroy Gemio

EL GATITO BLANCO

Comenzó a olisqueár,
la flor del azahar
un gatito que vi...
Pequeño, desnutrido
y tal vez sediento.
Jugaba con una flor blanca
y con los ojos llenos de lágrimas me dijo...
no entiendo, que un humano me pegue
y que otro me de un puntapié,
si solo recojo rastrójos para comer.
Porque lloras tu también?
acaso perdíste algo?...
!SI! le conteste,
me quitaron la vida.
Si la ves, dile que estoy sufriendo,
que no puedo con mis penas,
que si no viene...
el mundo se acaba
y mi alma se quema.
P.M Pedro Monroy Gemio

FUIMOS NOSOTROS

Mantén silencio,
escucha...
como se hunde la hoja
en el agua clara.
Igual que tus sentimientos
fueron torturados
en tu corta vida.
En la noche larga,
oye el sonido del agua,
porque dice lo que pienso.
No me gusta oír mis pensamientos,
son dolorosos y siniestros.
Mi dolor profundiza en mi corazón
mi sangre recorre el alma.
Escuchamos los insectos
y las voces humanas
con distintos oídos.
Sentimos igual.
De diferentes formas,
entendemos tu muerte,
pero solo una fue tu silencio.
P.M Pedro Monroy Gemio

Y LA VIDA

Antes...

cuando vivía

con la intensidad del día,

las plumas eran nuestros reinados,

los cafés nuestros aliados,

sentados un rato... escribías sin parar,

los otros pintaban al azar,

surcabas las líneas del corazón,

cada día era diferente.

Matabas el minuto y amabas el segundo,

salías de la calle y entrabas en la pensión

despertabas en la noche...

buscabas al amigo,

rozabas a la amiga,

mimabas el día.

Uno tras otro reían... amaban... y los amabas

tus... las de ellos... todas las locuras,

eran de amor... dulzor...

el almíbar dorado, tus andrajos sagrados,

olías a madera o a salado del amanecer,

o salía el sol, tumbados en la arena

mirabas a cada lado y era la vida,

rotos ninguno, miradas sin malicia,

que días de amigos, queridos todos, sedientos de vida.

P.M. Pedro Monroy Gemio

LA RAZÓN

Sí, yo estoy muerto sin ti.
Sin ti mi vida pasa y traspasa
la estancia de la eternidad.
La demás gente me cae indiferente,
mienten mas que parpadean.
Siempre busque un hombro amigo,
una mano apretada
donde poder dejar,
un trozo de mi corazón herido.
Poder reposar mi alma cansada,
y hablar de mi vida
sin tener que soñar,
estando despierto, sin mas.
Y tú... ya no estas.
Eras la que me dejabas hablar,
la que me entendía y comprendía,
la que discutía conmigo de amigo a amigo,
La que ponía cada palabra en su lugar,
la que me ayudaba a seguir,
La que me decía lo que pensaba
sin necesidad de discutir.
Pero te fuiste, te fuiste sin mi.
Y la vida perdió su consistencia,
se hizo perezosa y lenta.
Los días se volvieron cenagosos y lúgubres,
la comunicación ya solo destruye,
Ya no escucho mas que inelocuentes.
Y me faltas tu, me falta mi alma
y sin ella ni quiero ni debo seguir.
P.M. Pedro Monroy Gemio

EL ÁRBOL DE LA BLANCA FLOR

Ay un árbol en flor
sobre el que deposito mis sentimientos.
Sus pájaros cantan armoniosamente
y combinan su canto
para marcar las horas.
Pero no hace mucho
algunos se fueron,
porque el tiempo
rondaba bajo cero.
Siempre hace frío.
Cayo una tempestad,
los arroyos se han convertido en ríos
y los lagos han quedado rebosados.
Al árbol se le cayo la flor,
y mis sentimientos,
fueron arrastrados
por el agua y el viento.
Ya ese árbol esta sin flor.
Y ya sin sentimientos
me atormentan los sueños.
P.M. Pedro MonroyGemio

LA VIDA DE LA MUERTE

Te acompañaban siempre,
los violines en tu andar.
Tus poemas nacían de ti.
Te vi hacer bosques y subir montañas.
Te vi cavar abismos con tus manos
para llenarlos de agua.
No supe dónde ibas.
Te vi buscar la luz entre las sombras,
Te vi buscar la vida entre la muerte,
y pude entenderte.
Yo sé qué no has ganado,
que el monstruo te derrotó
pero sé algo que no has perdido:
tus poemas
tus niñas,
y tus verdes montañas.
Pero no se puede ser feliz,
cuando desaparece un tesoro.
No se puede ser feliz
cuando te quitan la vida.
P.M Pedro Monroy Gemio

Monstruo o serpiente

Como la lengua de un elefante
era de pequeño mi sueño.
Murmurabas en la noche
un traba luengas sin sentido.
Te escondías después
de salir de tu letargo.
Los colores de la sangre,
bañaban mi corazón dolorido.
Pero era tu prepotente
ansia de hacerme daño,
que aun inerte
emitías tu canto
y te enroscabas como un serpiente.
Ansiabas mi vida tanto
Que preparando mi muerte
Tu resplandor parecía un rayo
que deshacía mi mente.
P.M Pedro Monroy Gemio

La voz

Dentro de mi tristeza habla una voz,
respondiendo sin sentido
a mis sentimientos,
diciendo.
No te preocupes por el ayer,
ha pasado....
no te angusties por el mañana,
aun no llega...
vive, pues, sin nostalgia ni esperanza:
Tu única posesión es el instante.
Pero la voz es ciega y sorda
la voz no tiene corazón,
no razona, no siente,
tampoco es un alma rota,
y ni tan siquiera padeció.
P.M. Pedro Monroy Gemio

Desesperación.

Tengo en mi interior una triste sensación,
y quiero aliviar los golpes a un corazón destrozado,
quiero que mis recuerdos vivan otra vez,
y dar puntadas que cosan mis heridas,
enjutar unos ojos que demasiado han llorado,
y quiero que mi lucha desvencijada no se de por perdida,
no quiero vivir con mi cabeza trastornada,
no quiero sufrir mas, quiero que estén las tres,
aunque en mil pedazos se rompa mi vida,
pero quiero verlas otra vez unidas.
Cada vez que abro los ojos y mi mente despierta,
vuelvo a vivir mi muerte.
Le pido una y mil veces a mi Dios
que las tres estén juntas otra vez,
aprieto mi cabeza y la golpeo
para sacar el dolor que cada día es mayor.
Oh dolor! Róeme el interior,
pero dale a mi hija mi vida,
P.M Pdroy Monroy Gemio

CANSADO DE MORIR A DIARIO

Estoy cansado de la lucha diaria,
de la estupidez estúpida
y la mirada irónica.
Cansado de generosas almas esperpénticas,
cansado que te pisen,
que no pueda ver porque me cegaron.
Cansado de quien cree que anda estando parado,
de apretones de manos dejadas.
El cansancio me rinde,
no me deja respirar.
Estoy cansado de días sin sol
de luces apagadas a mi alrededor,
de sentirme traicionado,
de risas a mis espaldas,
de susurros cuando pasas,
de lamentos mentirosos,
de consejos falsos,
de vivir sin vida,
de respirar sin aire,
de ver caras falsas,
de no gritar mis verdades,
por no herir a los demás
de sentirme tímido a diario,
de tener que soportar la vida
De hacer lo que desean los otros,
de sentirme con el corazón destrozado.
P.M. Pedro Monroy Gemio

Mi locura digna

Los lugares que albergan la tristeza y la miseria,
son los mismos que albergan la dignidad humana.
Dignidad... te dices cuestión de principios,
y no eres solo, mas que de finales.
Mentira seductora que fácil haces la vida,
que haces que la verdad sea enemiga del humano.
Dignidad que conviertes la mentira en principio,
mentira que rompes la verdad y juegas con la vida,
trastocas la humanidad y la rompes en promesas,
la conviertes en miseria y haces que aflore la tristeza.
Vida nuestra rota... que nos creemos dignos de nuestro mundo,
y no somos mas, que espacios vacíos,
volcados en espacios tristemente indignos.

P.M Pedro Monroy Gemio

Eterno dolor.

Venderé mi cara para no ser yo,
cambiare mi exterior para ser tu.
Si me hiciste tuyo...
ahora pena eres mía.
Quizás... fue el dolor que sentía,
que al verte quise tu compañía.
Me convertí en tu tierra natural,
ahora cultiva en mi tu simiente,
y riégame con mis lagrimas,
que mis penas brotaran.
Llegaran a mi boca,
y las are prisioneras de mi corazón,
yo voy contra el viento,
y tengo el sentimiento,
de no dejar ir al dolor.
P.M Pedro Monroy Gemio

Cuando es la vida es muerte.

Cuando te come la vida y no te deja respirar,
Cuando las fuerzas te abandonan y solo sientes soledad,
Cuando fusilan tu autoestima solo por jugar,
Cuando crees, que la soledad la carga el diablo,
Cuando sientes pena hasta de ti mismo,
Cuando las la grimas te hacen llorar mas,
Cuando siento, que por mi solo hubo amores fingidos,
Cuando los te quiero, vacíos superan a los llenos,
Cuando los besos suenan a huecos,
Cuando prefiero tener medios amigos que enemigos,
Cuando los silencios me atormentan,
Cuando sabes que se fue la que era tu amiga fiel,
Cuando se fue... la que a diario te decía te quiero papa,
Cuando te levantas cada día con las mismas tristezas,
Cuando siguen vivas todas las interrogantes,
Cuando estas cansado de aguantar el dolor,
Cuando sabes, que si te caes todos se van,
Cuando me perdido a mi mismo,
Cuando escribiendo mis sentimientos sigo sin paz,
Cuando me caído y no tengo ganas de levantarme,
Cuando estoy arto de inyectarme fantasía para no morir de realidad,
Cuando estoy arto de madurar con los daños,
Cuando por las noches... al cerrar los ojos nadie piensa en mi,
nadie tiene un mensaje bonito.

Es que has perdido la batalla por la vida.

P.M.Pedro Monroy Gemio

Al despertar

Cuando a lo lejos una pequeña claridad,
quiere atravesar la oscuridad de la noche
y viene luchando por hacerse camino en el nuevo día,
para plantar el sol como bandera de vida.
La noche, amenaza con retirarse
y dejar paso a la claridad artificial,
hasta que el sol otra vez gane la batalla.
Dejando atrás los recuerdos "quizás"
de una noche larga marcada.
Las estrellas desaparecen de la vista
presentando el nuevo sol,
para que la noche hulla sin remedio.
Los recuerdos de nuestro interior,
se presentan al nuevo día por la razón.
En la ventana, un rayo penetra
y me da justo en el corazón,
rompiéndome las alas
y sacando el dolor de mi tristeza,
mojando los recuerdos,
para que la garra de los años
haga un sudario de ella.
PM. Pedro MonroyGemio

PIENSO

Por la noche...
cuando llego
siempre miro su foto
y saludo a mi niña.
Siento como me mira...
algunos días, mis lagrimas asoman
y riegan mi cara,
otros mis labios sonrían
y siempre siento que
el tiempo se torna sereno,
la luz, se hace canto a mis oídos
y el aire se torna rosa.
Pienso que estaré,
en un lejano
horizonte sin horas
y veo como la miel fluye
de su pelo largo,
miro las estrellas
como salen de sus ojos
y pienso... el anteayer no a muerto.
Las malezas de memorias y desiertos,
siguen derrotando imposibles.
Mi esperanza de vida eres tu,
pero no estoy contigo hija.
Solo tu,
derramas ternura en mis canas,
y hoy puedo acostarme con sonrisas,
para mañana poder alzarme animado.
PM. Pedro Monroy Gemio

DULCE PIANO

Escucho un dulce piano,
atravesando con sus sonidos el alma...
me siento transportado, cerrando los ojos
a otras dimensiones astrales.
Sus notas entran en el corazón
y entiendo un poco mas a este mundo desgajado,
que quizás, sin ser sagrado es el sonido mas real creado,
el que da a la vida sentido de pasar inadvertida,
a tanta Injusticia replegada,
Venditos recuerdos venerados.
Las notas cabalgan, trotan y marcan dulces sensaciones,
y le dan a la esperanza, azul y fría un poco de dulce color
OH triste tarde, asoman destellos y caminan,
por ignotos senderos de la calma,
las notas que como agudas campanadas,
me traen recuerdos de una niñez enmarañada.
Mi corazón romántico, se deja llevar
por la ruta de la aurora
y enturbia la onda reflectora
del río musical de mis paisajes.
No quiero campanadas de dolores,
no quiero que la noche entremezcle al día,
quiero ser un pájaro amante,
o un insecto enamorado.
P.M Pedro Monroy Gemio

SU VIDA ES MI VIDA

Hoy e comenzado, labrando mi mente con la poesía de mi hija,
preparo sus poemas para reproducir su libro una vez mas,
Y al escribir ... otra vez siento su dolor en mi cuerpo.
Siete años, pasando duros latigazos en el hospital,
con el miedo en la boca y con sus manos empapadas en sudor,
mirando cada vena perforada y cada liquido entrando sin piedad,
me imagino el miedo navegando en su cerebro.
tratando de librarse,
de los oscuros pesares que le hacían negros sus amaneceres
con sus ojos cerrándolos de vez en cuando
para poder llegar al final,
su frágil cuerpo, dando mas de si a esas violentas situaciones,
esculpiendo el mal en su sangre,
dejándose llevar por camillas doloridas de tanto caminar,
rumiando en su mente mil negros pensamientos,
agarrándose al recuerdo de sus hijas constantemente,
como si fueran un leño en un embrutecido mar,
sus lagrimas y suspiros encerrándolos en la huerta de su vida.
Clamando al soberano criador de almas,
que le diese un poco de fuerza mas
rogando con sus oraciones, que el dolor se mitigara un poco
rodando entre sabanas arrugadas
y desechando aquello, que la hacia dudar de su lucha.
Mis recuerdos son de admiración, por su gran humanidad,
por su gran fuerza y por su dulce ternura.
Siempre tengo tu nombre en mi boca,
y mis labios en tu frente.
Duerme hija que pronto llegara papa.
P.M. Pedro Monroy Gemio

Surgir DE MI QUERIDA HIJA .

Para se luz, hacerme candil.

Para ser candil, esperaré la noche.

Para ser voz y ser sentido.

Para ser tramo y ser voluntad.

Para despertar ...

Encontrar el vientre del planeta

de donde arrancar mas vida.

Y compartir las mismas miradas,

respirar distintos dialectos,

hermanar cada llanto y cada beso.

Ser laúd, darbuka o yembe,

y deslizarme por el desierto eterno.

Sobrevolar pueblos, aldeas, cavilas,

arrullando pieles quemadas por siglos.

Alientos lejanos.

Voces dormidas.

Ser horizonte calido.

Ser fulgor. Ser vida.

Y avanzar ...

desde dentro,

a través de mi alma.

Romper y surgir,

valiente y serena.

AUTORA - MERCHE MONROY FERNÁNDEZ

Palabras de tiza

Te vas,
dejando entornada nuestra puerta
y tras ella,
mi destino congelado,
que rompe a hervir, intermitentemente,
en largos transcurso
de cada latido,
que se sienta a esperarte
y prende luz
de el "después"
de "más tarde".
Enmudeciendo el estruendo chirriante
que salpica la angustia, en mi cara.
Reposando sobre mis ojos
varios soles ardientes, sobrepuestos,
que te acercan en rapidos recortes
de alcoba desnuda.
Descansando, como entre granos de café,
en el aroma de encontrarte.
Expandiéndose, profunda y lentamente,
en el deleite
de la espera y
de él llegar.
Permanezco inmóvil.
Aguardando la caricia de tu voz
Que siempre acaba por abrazarme.
Esperando, tus dedos de tiza,
escribiendo versos sedientos
sobre mi piel,
que el sudor exaltado
se encarga de borrar,
para volver a reinventarlos y rescribirlos.

Desde tu dedos
hasta mi.
Sin rima, sin métrica.
solo un profundo agujero
escupiendo palabras benditas
que se dibujan, impacientes, en mi cuerpo.
AUTORA - MERCHE MONROY FERNÁNDEZ

Levantando el martillo de Thor

Escribo en el cuerpo tendido sobre la mesa,
desnudo y mortecino
de un pedazo de luna rasgada.
Y el caos y el miedo
se pierden explorando en ella.
Vagando en su piel agrietada,
escuchando conversaciones ajenas.
Y alcanzo a sentir un pedacito adorado
De mi añorada rutina.
Y una jarra de hidromiel indolora,
en esta tarde perdida.
Dejo la mirada ausente,
Suspendida en el vaivén del viento.
Y un súbito soplo, desde la puerta,
La hace regresar
Silbando un horizonte conquistado.
Me la devuelve cargada
De afiladas verdades de acero aquietado
Que envisten mi mente dormida.
Y entiendo que la vida ama y protege
a los que albergan coraje
para superar el miedo en la lucha,
la vida solo acoge en sus brazos
a los ganadores.
Y solo mece en su regazo
a los derrotados
en el fragor de su batalla.
Pero los fracasados
que no hallaron valor para combatir,
no hay lugar, no hay llanto.
Templo pues mi espíritu,
entre gritos guerreros,

entre destellos dorados.

Camino por luminosas sendas verdes
que a lo largo de mi esperanza se trazan.

Hoy,

por fin,

me colgué la runa protectora

que entregaste en caminos perdidos.

Y me yergo como vencedora guerrera

de esta bélica hazaña,

levantando el martillo de Thor,

en el estruendo final de la batalla.

AUTORA - MERCHE MONROY FERNÁNDEZ

Para amarte

Para amarte tanto
es necesario morirse muchas veces.
Tantas.
Y las palabras inmensas.
Las de ternura exacta.
Las de eternidad escasa.
Las requeridas(las mas temidas).
Se van tornando abismos inciertos.
Tinieblas rasas, cenizas, lamentos.
Disolviéndose entre la grandeza
que en ti pretendía alcanzaran.
Y no alcanzan.
No alcanzan.
Soy.
Estoy.
Me encuentro en ti.
Frente a mi,
Yo misma,
te siento revolotear en mi vientre,
veloz.
Revolverte en mi carne
feroz.
Y soy.
Estoy.
Te encuentras en mi.
Y es que ...
para amarte tanto
es necesario morirse muchas veces.
Tantas.
¿Mas que puedo tener
si el espacio se ensancha
para alejarnos?

Si tan solo debo
arrancar mis órganos
para olvidarnos.
Tan solo
desplazarme el cuerpo
para borrarlos.
Y si existo,
¿Qué puedo sino morir¿
y si muero,
¿qué podría sino existir?
entonces, mi cielo,
¿qué puedo temer sin ti?
Tomo el recurso
de dejar de hablar
en silencio,
a la locura.
Derramando silbidos de polvo,
viejos versos que se desperezan
y telas de araña amigas,
dentro de mi cabeza.
Y se desliza
entre latido y latido
tu nombre.
Cuanto palpe cada letra
y dormí en cada pliegue.
Cuanto lo deshice
e hice,
para volver a reencontrarme
y alegrarme tanto.
Tanto.
Juego a cazar melodías
con los labios
y nos atrapo a nosotros
y me gusta repetir
"Nosotros".
Porque me suena a

sábanas enmarañadas,
dos tazas en la mesilla
y piernas entrecruzadas.
Y es que ...
para amarte tanto
es necesario morirse muchas veces.

Tantas.

O estar en otro lugar.

O en otro tiempo.

O en otro cuerpo.

Y no mirar

con las pupilas duras.

De quien ya no encuentra

quien la mienta.

y topa de frente con la verdad.

Que nunca lo fue.

Ni dejo,

al fin,

de serlo.

Así pues

Trazo su trayectoria

de recovecos.

Hacia donde recordar

solo es palabra.

Y de la palabra, eco

eco

eco.

AUTORA - MERCHE MONROY FERNÁNDEZ

En vuestro nombre

Si advierto, por lejana,
vuestra presencia.
Haré que el miedo,
que hoy pueda abarcar
mis pupilas endurecidas,
se torne en versos invulnerables,
forjados del acero
de cada batalla vencida.
En palabras que resuénen
en el recuerdo ... y aun mas,
en el olvido, embravecidas.
Si dentro de vuestras manos,
me sorprendéis acurrucáda,
meciendo este cariño al son
de melodías aladas.
Levántate el vuelo de mi niñez y esperanza,
hacia aquella orilla, en vuestro regazo ancláda.
Y si presiento sobre mi pecho dormido
el silencioso calor de vuestra ayuda,
al sol, varada
y el rumor del alba
levantándose tras las huellas
que arrastran la luna,
iluminada de recuerdos cercanos
y cargada de imágenes mudas.
Entonces, en vuestro nombre,
por un instante, mi pluma,
será capaz de rozar
la música de una poesía desnuda.

AUTORA - MERCHE MONROY FERNÁNDEZ

Temblor de versos

Hay momentos en la vida
que nos despeñan brutalmente por súbitos precipicios de rocas
que nos observan como puñales despiadados.
Nos precipitamos violentamente
dando agónicas vueltas de campana,
lentas,
como hojas rotas que caen.
y en el tránsito hacia abajo,
toda nuestra vida discurre suavemente
como una caricia sangrante en la piel.
Intento amarrarla fuertemente contra mi cuerpo,
pero se escurre dulcemente entre mis brazos,
rozando mi rostro
y secando las lágrimas que resbalan horrorizadas.
Y en mi delirio
pretendo no creer que este desfallecimiento sin retorno,
es como el vuelo de un sueño, sin soñar.
Y son los golpes contra las vértebras heridos de la vida
los que me hacen retorcerme de dolor
y ser plenamente consciente
de que la caída en sí,
es tan dolorosa como su golpe.
Hoy mis dedos trémulos,
rasgan el aire,
retorcidos como alambres asesinos.
Buscando otro tiempo donde escapar
o algún camino de vuelta
o un par de alas perdidas
o una isla desierta.
Hoy mi corazón
parece agotado de latir tan deprisa
y tan ausente.

E impulsa sangre con cenizas y ecos
a cada espacio hueco de mi cuerpo.
Hoy te busco
a ti
para encontrarme a mi
a mí.
Hallar aquella mujer infinitamente feliz
que asomaba brillando en el fondo de tus ojos.
... cuando yo era.
Y frente al espejo,
intento que sea mis pupilas
áridas y agotadas,
donde descubra,
y solo encuentro
el temblor de lágrimas secas.
Me busco en las palmas de mis manos
que yacen dormidas.
y solo encuentro
el temblor de versos,
que se emborrónan a escondidas.
AUTORA - MERCHE MONROY FERNÁNDEZ

En mi

Jirones de ternura
cobijados en mi vientre,
como sutil pelusa nocturna
que acurrucada, en mi, duerme.
Cintura que se atiranta
y de vida se cuarteo.
Redondeado albor creciente,
que se colma de ti.
Se llena.
Serás
mi temprano suspiro en libertad.
Y como a mí,
insaciables sueños te ceñirán.
Y como yo,
insaciables sueños te alentarán.
Serás
del amor trovadora gota.
Incandescente esquirra
de una poesía rota.
Y como yo,
libre sinfonía para dos.
Para mí.
Para Dios.
Continua soñando
cual pequeña hebra de vida mojada.
No despiertes.
Shhhh ...
Descansa en tu inalcanzable cuna
de despeinados recuerdos labrada.
Duerme custodiada de amaneceres vencidos
Acurrucada en esta cueva de piel y escamas,
de donde arrancaré incertidumbre y alaridos.

Pues hoy quiero
sentirme,
de ti,
por dentro vestida.
Preciso
embalar mi alma
de vida.
Hoy necesito
arregazárte
en mis pequeños senos de niña.
Porque no quiero mostrarte
las cicatrices desabitadas de este mundo.
Me niego a entregarte
a este acantilado de esperanzas
y corredizos nudos.
Por que quisiera inventarte otra vida.
Trazarte un horizonte
de sosegadas olas
al candor de la mañana
mecidas
y jugando suaves a acunárte,
contra mi pecho
adormecida.
Sin embargo,
la certidumbre,
hoy se posa en mis pestañas
y me deja vislumbrar,
que como menuda y arrugada
brizna de luz asustada,
te descubrirá el amanecer.
Y en cualquier atardecer
surcaras tu senda
(de mis manos desclavadas)
Con otro ser.
Y como yo
sembradas en tu tierno vientre,

de los dos,
una misma simiente.

AUTORA - MERCHE MONROY FERNÁNDEZ

Charcos de memoria

Al descansar mis dedos
sobre tus manos,
regreso a la quietud del sol
que entonces moría.
A la alameda
que en el altar de su aliento
nuestras voces mecía.
Al sosiego del río,
que entre mis pupilas
y la arena mojada nacía.
Y espero sangrando tu regreso,
frente al horizonte
donde aun me da miedo el futuro.
E impalpable tu piel
queda resbalando por el rostro vencido
de las vidas en que te ame.
Y al inmortalizar mis movimientos desnudos
en las esquirlas de tu mirada,
la ciudad vuelta, te devela.
Tras las calles hondas y estrechas aceras,
en que tu imagen se oculta,
se esconde, se vela.
Tiendo mi mano, cerrando los ojos.
Y recorreremos en vilo
lánguidas plazas perdidas,
enflaquecidos puentes, desmayados patios,
esquinas tranquilas,
recomponiendo nuestros inflamables aullidos
de aquellas tardes algo amarillas.
Y me atrincheró a tu cintura,
mientras remontamos empedradas calles perdidas,
mezquitas, sinagogas,

murallas doloridas.

Que pretenden, aun, casi muertas,

seguir flotando sobre un Toledo

que dejaste descalzo.

Un Toledo

sobre los charcos de nuestra memoria rodando.

AUTORA - MERCHE MONROY FERNÁNDEZ

Ecós de fantasía

Quiero ser duende y sirena.
Elfo, unicornio
y quimera.
Encharcarme de ebrios sortilegios
que harán de mi
sordo arpegio.
Quiero ser ninfa, fauno
y esfinge.
Hada que escarabajo
se finge.
Voltereta de encogidos olores.
Que del interior de una caracola
se arrojan en colores.
Columpiarme en las largas melenas de ondinas,
encaramada a sus espaldas y nalgas.
Y saltando, así pues, en trapecios marinos,
que simulan ser, en el océano, algas.
Ser biombo de hechiceros
y hacer de racimos de sombras,
sendero.
Mohín de gnómos sin rostro.
De lastimeras gigantes
que contra mi pecho rompo.
Ser óleos de lluvia,
acariciando en el espacio
un Pegaso.
Eco de mis versos,
despertando
fieros tréboles de raso.
Y usurpar
a la legendaria escarcha
delirantes brebájes,

para vestir de terciopelo de musgo,
llameantes ropájes.

AUTORA - MÉRCHE MONRÓY FERNÁNDEZ

Amarrarse

En el semáforo crece una amapola
sin ajada cuna,
sin lozana luna.
La luz de la farola la amamanta y zozobra
porque puede escuchar a la flor
como se recuesta en su acero y llora.
El cielo se despereza en batalla,
llueve.
Madrid se desmaraña de polvo
y prefiero andar por su acera descalza,
pisando la sangrienta de nubes
que encharca la plaza.
El metro despierta gritando
y parece que nadie le oye.
Contra una manada de almas
me siento en sus gélidos escalones.
Y ascienden y descienden apresurados
pies, entre los que la locura calla,
y miradas perdidas, entre deseos que bailan,
que engullidos por la circular y sus lamentos,
De la secta del "tic- tac"
Vomitadas de los túneles de hormigón,
alcanzo a escuchar el cansado caminar
del agua de una alcantarilla,
arrastrando rumor de lagrimas
de gotas que caen de rodillas.
Y en los contenedores se desplazan notas,
sangran melodías rotas.
Me acerco para remendarlas
y encuentro un saxofón
con voz de guitarra.
Parece que a este planeta

un sueño mas no se amarra.
Lo persigo, a traspiés, por el asfalto,
hasta estampar su trémula piel agrietada
contra un edificio enmudecido,
tambaleando su cemento cansado,
en este Madrid de vértigo
que ensordece en cada tramo.
Me allego a sus cadavéricas ventanas
acuchilladas por el estruendo
y desplomada de rodillas, descubro,
como Peter Pan
a prisa y con resignación envejece.
A Alicia mudándose
del de las maravilla
... a un pais de suicidas.
Y tristes espinas de sirenita
en la asfaltada orilla.
AUTORA - MERCHE MONROY FERNÁNDEZ

Senda

Bajo la luz menos cruel de Madrid
(cansado pero palpitante).
Sobre su sombra mas clandestina
(en soledad pero no vacío)
Su mirada de tierra húmeda
se alza al borde el silencio
para hacerlo trizas a golpe
de las partituras que germinan
entre la maleza de su alma.
Derramando revelaciones del sigilo
en astrales muros y plazas,
en espalda de salitre y tobillos de nácar.
Melodías hiladas
a cotidianos abismos
de cal, especias, ventanas.
En las que interrumpe la lucha
al dolor que habla.
Y cuando el día
se endurece entre sus brazos
y los gorriones pretenden
picotear sus ansias,
el les entrega
mijos de sueños inalcanzables.
Y estrechando, entones,
los dedos del vagabundo,
temblorosa, la lluvia
(exhausta y conmovida)
comienza a romperse en pedazos.
Y encuentra el esencial legado
que solo unas manos vacías y errantes,
un alma insondable pero rebosante,
alcanzaría

en un solo vuelo a descubrir;
a lo largo de la anciana llanura
(en la cuspide de la niebla oscura),
en lo mas profundo del ombligo,
(al final del torpe verso amigo)
en el aplastante transito de un segundo
(en el disparatado interior del momento rotundo)
y respirando con quietud
el cálido aliento de entre los limoneros,
la calma ilimitada de todos los instantes,
se asoma al abismo horizontal
de entre su piel y sus horas.
Y mirando, del vacío, hacia dentro,
es capaz de recomponer
la perfecta tersura del silencio
oscilando en sus ojos.
Puñados de arenas, brasas y brisa.
Tardes cayendo entre amapolas amarillas,
caminos perpetuos, sin prisa
Y allá en el horizonte ...
Estelas de secas orillas.
Del inquebrantable sentido pleno
en cada charco que pisa.
y mirando de noche, hacia arriba,
un firmamento repleto
de quebrantos amargos y doradas risas.
Y anudado a su pecho
una bandada de sueños vencidos
cargados de humilde dicha.
AUTORA - MERCHE MONROY FERNÁNDEZ

El poder de las palabras

Carbonizarán mis neuronas
las respuestas, que de vuelta,
me interrogan como lanzas
contra mi frente.
Incrustándose en mi cabeza
como ineludibles e indestructibles
semillas de humo
y balas de mimbre.
Encádenare, pues,
palabras inexistentes con eslabones de fe.
Para crear universos.
Para moldear almas de cartón-piedra
que en los inviernos de ceniza
estreche minutos de albor
y Biblias de ocaso.
Empuñare afiladas palabras
para destripar las sombras.
Y se hará la luz.
volverá la vida.
Bordeará mi cintura como una galaxia
descubierta, deseada, desbocada ...
Y quedaré tendida, sonriendo,
sobre la estela
que vomito el caos vencido.
AUTORA - MERCHE MONROY FERNÁNDEZ

El poder de las palabras II

Este cerebro trasegando
En garabatos de tinta,
Encontrara mi voz enfundada
En raídos versos.
Esta poeta mediocre
Remontara a traspiés
Los días de tedio
Encaramados a mi espalda
Las horas de desesperanza
Y de existencia despoblada.
Desencarrilare mi alma forastera,
En algún vagón blanco.
Sin propiedad.
Para avanzar como un disparo
Sobre el verbo desgarrado.
Y disiparme en puntos suspensivos...
Borriones del tiempo
Y fugas de luz.

AUTORA - MERCHE MONROY FERNÁNDEZ

Doy gracias a mis tres hijas, Noor, Salma, y Abril. Gracias por la taza de aquel café que nunca vi, Pero vosotras asegurabais que quemaba, mientras me lo servíais en vuestra taza de juguete. Gracias por los caramelos cubiertos de pelusa que sacasteis del bolsillo, especialmente para mi. Gracias por las hormigas muertas del parque. Gracias por calentar vuestros pies helados, bajo mi cuerpo, en gelidas noches de invierno. Gracias por querer dar mi nombre a vuestro hámster. Gracias por cocinar, para mi, vuestros exquisitos flanes de barro. Gracias hijas, por todo el tiempo que exigisteis, por las noches en vela, por echar a bajo mis planes. Y sobre todo, gracias por un amor mayor del que nunca merecí, por haberme enseñado la verdadera felicidad y por formar parte de cada letra de este libro.

Hoy me toca morir.

Hoy no tengo ganas de seguir.

Hoy... como aquellos días que huía,

mi mente pasa desnuda

sangrante y muda,

entre aquellos días negros,

dejándome la vida,

en un rincón escéptico y oscuro.

Hoy... veo mi atardecer sucumbir,

guardando un poco la luz, de ese rayo

que pasa entre tinieblas,

agarrándome ya sin fuerzas

a sus ultimas estelas.

Hoy... me quedo desolado

y en el desierto de mi voz,

busco el ultimo latido de vida,

de lo que fue mi camino

en mis días vividos.

Y miro... que le pudo la pena,

porque alejado,

en este mundo lejano,

donde busque mi lucha

con angustias postreras,

no encontré comprensión,

sino una fuerza ciega,

que me arrebató el amor.

P.M Pedro Monroy Gemio

El vuelo del Alma.

Suavemente volabas,
entremezclada por nubes blancas.
Las hojas de azahar
te rozaban, el pelo suelto al viento.
Tus manos, iban cubiertas,
con el brillo de un satén blanco.
Te guiaba un cometa
cuyo caudal se extinguía
tras la polvareda de la plata,
que iban regando los astros.
Volabas hacia los jardines
del prado de los ruiseñores
que estaban cubiertos,
por limpias corrientes
de agua perfumada.
Derramabas ternura
Viéndote sobre el campo florido
Hay días que el caminar es lento
Pero hoy soy feliz, soy feliz
sin detener mas el tiempo.
P.M Pedro Monroy Gemio

Mi niña Merche

Hoy analizo mi vida,
y no le encuentro sentido ...
estoy en el tiempo perdido,
y mi mente juega al olvido.
A diario, varias veces muero
me quebranto y pierdo,
deseo vivir tan poco.
Quiero compartir la muerte con la muerte
entregar mi corazón vacío a la vida,
borrarlo todo que no hubiese ni vidrio ni vaho,
nada delante, nada detrás, nada entero,
poder anular el voto de vivir.
Solo el aire del huerto
ofrece mil olores a mis sentidos,
piñas de pino y sarmientos,
flores mas fuertes que el agua.
Hoy su nombre se descompone,
en millones de cosas para recordármela.
P.M Pedro Monroy Gemio

Dolor

Voy llorando,
marcando el paso
que el dolor me impone,
ando por caminos vacíos
y lindes muertas,
la lluvia que azota mi cuerpo,
llama a la desesperanza
y tiñe mi horizonte de oscuro.
Tragando gotas de agua
las confundo con lagrimas saladas,
que salen para mofarse de la pena que me invade.
Ando por espinas manchadas de sangre
y apaciguo el dolor del camino,
con las muertes deseadas.
Voy con mi cuerpo encharcado
trasegando por lodos salados,
Donde mi vida se deforma
y a cada paso,
es mi mente la que arrastro.
P.M. Pedro Monroy Gemio

A que sabe la vida

A que sabe la vida cuando el dolor marca los días...
quizás a aroma lastimero,
quizás a arena que raspa y deja huella,
o quizás a sabor del agua del mar.
A que sabe cuando incautas el miedo y juntas los dos,
saben amargo como el naranjo agrio,
como la centaura menor o el trébol acuático,
notas, como en las noches de soledad,
trepan por la garganta
y como costras de silencio,
asfixian, matan, resucitan.
Siento como galopan,
las herraduras del tiempo,
sobre mi vida amarga.
Quiero morirme en el viento,
disolvérme en la lluvia,
quiero no existir.
Que el aura del desapégo
rodee a mi Ser abstracto,
quiero volar hacia el cielo
y ser quemado en el Sol.
No sentir tanto amargor,
tanta soledad,
quiero que mi vida pesada,
no sufra de esta manera tan profunda.
Y que hoy más que nunca,
la soledad, la tristeza,
la muerte de mis sueños
y la muerte de mis esperanzas,
terminen arrebatándome el tiempo.
P.M. Pedro Monroy Gemio

Mi niña de amor.

Hoy tengo el alma fragmentada
con mis tristes recuerdos.
Tu presencia,
es mas necesaria que mi vida.
En mi alma solo queda tu imagen,
te hecho hija tanto de menos,
que tus recuerdos desbordarían un océano.
Los verdes valles, están cubiertos por tu imagen,
saltando entre las flores, azules, blancas y rojas,
claveles, rosas y azucenas.
Te veo como antes... de pequeña,
jugando en la tierra sola con tus piedras,
mirando, sabes ...
mirando a tus hermanas por si alguna se perdía,
para que nadie las tocaran, eran sagradas.
Sin darnos cuenta, así eras tu...
las cubrías con unas inconquistables
armaduras de amor.
Y en tu mundo de soledad,
sin saberlo, jugabas a ser su ángel de la guarda.
Fuiste aquella, que con su dulzura se hizo poeta,
aquella que arrojaba con sus palabras a los demás.
Tú... tu fuiste la de aquel corazón tantas veces roto,
la incomprensida, porque en tu mundo no tenias amor.
Pero el de tus niñas... cubrían toda tu vida.
Solo te mermo una maldita enfermedad,
nadie se daba cuenta de lo que sufrías,
de cómo estabas, de cómo te faltaban las fuerzas,
y en tu soledad pedías algo de amor,
solo un poco del que nos distes,
pero eso... no te lo dimos mi niña bonita.

P.M. Pedro Monroy Gemio

En mi soledad

Trato de escribir algo sin ti,
pero como un rayo entras en mi alma
y no dejas a mis dedos seguir.
Ya, apenas escribo hija,
no puedo mas que llorar
y mis lagrimas,
cada vez pesan mas.
Ayer... estando sentado,
con la cara envuelta en mis manos,
una niña mora me pregunto,
porque lloras tan desesperado?.
Niña mora no ves el jardín,
lo triste que se pone,
que hasta torcidas salen sus flores,
porque ella me dejo
y al cielo subió.
Niña mora... su voz, sus ojos y su aroma,
vienen a mi en la soledad
y en el silencio,
sus recuerdos, me hacen sentir que no estoy solo,
hablo con ella,
le cuento mis penas,
y que nadie me robe mi soledad
niña mora...
porque en mi soledad esta ella.
P.M Pedro Monroy Gemio

El tejo de Lisboa

Hoy es mi desesperación de vida,
estoy entre caminos de zarzas,
dando pasos de ciego,
cansado de jugar a comer un día,
pensando si el otro llegare a dar un paso.
Como desespera tener la vida en vuelo,
como desespera ser arriero viejo,
se que la vida es dura y errante,
pero a veces te saca la mente,
y te hace convencerte que tu no seguirás,
antes aras lo de aquel marinero viejo,
te tirarás al tejo,
en el puente aquel lleno de muerte.
Sino desespere trueno y arranco,
y antes de llegar muero a tus pies... Toledo.
P.M Pedro Monroy Gemio

Toledo

Toledo es bello dijiste
y sin pensarlo te fuiste,
no sabias que jugabas contra el tiempo,
y que ibas a emprender
una carrera hacia la muerte.
Con tu morral a la espalda,
anduviste por calles estrechas
y calzadas romanas,
te asombraste de la Catedral,
continuaste hacia la mezquita del Cristo de la luz,
fuiste a la Sinagoga de Santa María la Blanca
y Toledo subió a tu recuerdo.
Cansada, sin saber porque,
lo asumiste y achacaste a la visita,
sin imaginar que en tu cuerpo,
se jugaba una mala partida.
Continuaste,
miraste el entierro del Conde de Orgaz,
pasaste por la Sinagoga del Transito,
disfrutaste de Toledo,
y en tu cuerpo, sin saberlo,
iba entrando el mal,
te sentaste frente el Monasterio de san Juan de los reyes,
y ya muy cansada te fuiste al mirador del tajo,
desde allí me llamaste,
desde allí empezaste a morir.
P.M.Pedro Monroy Gemio

Toledo

Toledo es bello dijiste
y sin pensarlo te fuiste,
no sabías que jugabas contra el tiempo,
y que ibas a emprender
una carrera hacia la muerte.
Con tu morral a la espalda,
anduviste por calles estrechas
y calzadas romanas,
te asombraste de la Catedral,
continuáste hacia la mezquita del Cristo de la luz,
fuiste a la Sinagoga de Santa María la Blanca
y Toledo subió a tu recuerdo.
Cansada, sin saber porque,
lo asumiste y achacáste a la visita,
sin imaginar que en tu cuerpo,
se jugaba una mala partida.
Continuaste,
miraste el entierro del Conde de Orgaz,
pasaste por la Sinagoga del Tránsito,
disfrutaste de Toledo,
y en tu cuerpo, sin saberlo,
iba entrando el mal,
te sentaste frente el Monasterio de san Juan de los reyes,
y ya muy cansada te fuiste al mirador del tajo,
desde allí me llamaste,
desde allí empezaste a morir.
P.M.Pedro Monroy Gemio

El demonio y su mal

Imaginar mi futuro ...
pensar en el mañana ...
araña como una zarza
mi corazón.
Sale sangre con sal,
mezclada entre sentimientos
y duele el recuerdo de esa tragedia
convertida en mujer, que me izo demonio.
Demonio que mi vida envileció,
tragedia que repercutió en mi hija,
maldita sea la maldad,
con la que jugabas a gata mansa,
siendo un monstruo con zarpas afiladas.
Un futuro con un fin tan cercano,
tan amargo y doloroso,
nunca pensé terminar así,
confundir al demonio y a la maldad
mezclar en mi vida su estruendosa mentira.
Arrodillado Señor te pido perdón,
una y un millar de veces,
por confundir el ángel negro con la bondad.
Mi Dios perdóname una y un millón mas
por creer en ese animal con dientes afilados,
recubierto de mujer.
Subí, baje, luce y morí tantas veces,
que por mi dignidad, por la que me queda
lo are a mi manera,
Aunque que mas da ya,
si mi vida esta señalada,
marcada con su fuego eterno,
si mi cuerpo son trozos de carne sangrientos,
solo mi alma sigue intachable

para dársela a mi Dios.

P.M Pedro monroy Gemio

¡Maldito!

Tarde ya ... te necesité como siempre,
era como si te buscara mi mente,
Miré, pero no ... tu no estabas entre la gente,
y me acorde ... me vino tan de repente,
tu recuerdo, tu vida, tus ojos, tu figura,
parecía que me quisieras hablar,
y me acorde, maldito sea el recuerdo,
maldita sea mi vida, maldita sea la muerte,
maldito el cáncer que te llevo ¡MALDITO!
P.M Pedro Monroy Gemio

Dolorosos recuerdos de amor.

Estaba sentado en un banco de la calle,
jugándome mi mente malas pasadas.
Allí ... donde lo escribí seguía tu nombre,
te iba a decir ... te acuerdas hija, sigue hay,
(mi hija la fea) y me sonaron tus palabras ... ¡papá!
es broma cariño, te dije,
si pero se queda grabado en la madera,
presumida y quien sabe a quien se refiere,
borre lo de fea y puse, Merche mi hija.
Los recuerdos bajan arrasando mi corazón,
la amargura rompiéndome el alma,
me puse a llorar desesperadamente,
baje la cabeza para pasar desapercibido,
mis labios empezaban a temblar de dolor,
tantas veces allí habíamos estado ...
esperando como siempre el camión de la ilusión,
recordaba tus palabras,
todas las conversaciones
repiqueteaban en mi cabeza,
parecían que fuera esta mañana,
o tal vez ayer ... no mas,
todo era tan nítido,
que hasta tu nombre,
por debajo se había astillado
en forma de lagrima
P.M Pedro Monroy Gemio

Tu fuiste la primera.

En mi retina,tengo tu figura con las niñas,
en mi cabeza entra la soledad y la tristeza,
ya no me hago preguntas,
mi destino esta marcado,
no puedo aceptar mi vida,
quizás puedo cambiarla,
lanzo un quejido al aire,
pero la respuesta se evapora,
el tiempo no existe para mi,
solo soy un vago sentimiento.
Una tormenta me ordena y desordena,
oigo unas palabras extrañas,
quizás es tu voz en mi locura,
quizás me indiques un camino,
y de nuevo ...
vuelvo a ser una persona sola,
y el tiempo me acoge y me despide,
entro en mi interior y me asusto,
salgo y recapacito,
¡no! sin tus llamadas ¡no! sin ti.
Necesito tu tierna mirada,
tus manos caídas llevando la maleta,
tus niñas detrás andando a la vida,
tus oídos pendientes de mi llamada,
tu sonrisa mirando mis ojos,
tu fuerza entrando en el "hogar"
tu energía desprendida a los demás,
tus broncas exigiendo bondad,
fuiste la primera luchadora del país,
la única humana entre voceros,
la que te desprendiste de la mentira,
de la falsedad mal interpretada,

de la primera mujer,
marcando el camino fijo,
tu fuiste la mujer del puño cerrado.

P.M Pedro Monroy Gemio

Cuando muera, acordaros solo de mi hija

Cuando haya muerto, no me lloréis,
aunque suene una campana triste,
no evoquéis ninguna rima mía,
pero si acaso miráis un verso,
acordaros que la poeta era mi hija.
Cuando en cenizas me convierta,
no volváis a decir mi nombre,
dejar que me lleve el olvido,
porque estaré buscando a mi hija
y nadie ha de entretenerme.
No quiero que nadie diga nada,
que en vida no se atrevió.
Podréis llorar,
o cerrar los ojos,
aun así, vuestro corazón puede estar vacío,
mejor darme la espalda,
que mis recuerdos sean tapados con los de mi hija,
que su nombre, resuene como si una campana repiqueteara,
como si la música volviera a nacer,
decir su nombre hasta que la garganta se os seque,
repetirlo y cada vez que lo hagáis que sea con amor.
P.M Pedro Monroy Gemio

Merche Monroy Fernández - la poeta -

Hoy cumpliría cuarenta y un años, hoy no hay poesía, hoy la poesía es ella, te quiero hija

El alma cerrada.

Pinchos, de amargos sentimientos,
que rasgan en surcos mi vida...
marcas de secas heridas.
Mi cuerpo no es humano,
quedé desnudo, desalado,
desolado, despierto, desvaído,
mis pensamientos, oscuros y siniestros,
producen fuego en mi interior,
fuego helado que rompe el alma,
escribo callado,
en esa ventana de dolor,
con sombras que me ciegan
deliberadamente,
con esa sed seca
que me derrota altiva,
esa esperanza sin voz
que no me deja andar,
ni tan tãn siquiera mirar
mas que mis tristes pensamientos,
rodeo cualquier contacto con la humanidad,
porque me rompen el corazón,
me arrodillo,
pero solo encuentro mas lagrimas negras,
con pensamientos siniestros,
nada habrá en mi contorno,
me hundo dentro de mi cuerpo,
todo está vacío, triste, ciego
a la orilla de un verso derruido.

P.M Pedro Monroy Gemio

Callaré mi amor

Callaré mi amor,
te viviré en mis sueños.
Cada mañana al levantarme
y cada noche,
serás mi último pensamiento.
Te amaré en silencio...
dejaré a mis sentimientos,
que cabalguen en aras del viento...
Si pudiera calmar,
mis latidos inquietos,
golpeando a la vida,
en tu puerta cerrada,
gritaría en silencio,
desde el fondo de mi ser,
lo mucho que te quiero.
Aunque tu no sepas lo que esta pasando...
Aunque tu no sepas,
cuando te estoy amando.
P.M Pedro Monroy Gemio

Nó ? Sin Tí

Siempre he creído Señor,
aunque a veces sea con el corazón encharcado,
aunque mis ojos me destierren hacia dentro,
siempre al final estas tu y me sacas de las llamas,
Sí ... Señor, cansado de andar por un mundo de cristal,
con las espinas afiladas,
que llegan a rasgar la piel del alma,
como si fueran trozos de látigos rotos.
Pero al final ... cuando creo que es mi ultimo alo,
sales y me levantas.
Sí ... es difícil Señor y no creo que antes aya sido mejor.
Pero el dolor no tiene tiempo,
siempre ahoga en lo mas hondo,
aunque y los comprendo, aquellos que no te creen
es fácil entenderlos y mas para ti,
nos pusiste, millones de caminos,
entre ellos, buenos y malos y en medio los pedernales,
volar con la imaginación, es fácil,
desdoblar el dolor ya no,
y entonces ... pensamos que somos humanos,
que nos abandonaste,
hasta que tu alo y grito de fuerza vuelve otra vez,
¡no me dejes mi Dios!
sin tu mano... solo soy un humano mas.
P.M Pedro Monroy Gemio.

Cuando duele el Alma.

Pensé ...
que tenia una nube,
lloviéndome encima todo el tiempo
y aun así, levante la cabeza para continuar,
pero al hacerlo ...
me di cuenta que estaba empapado en llanto.
Sentí que el dolor me rompía el alma,
me impedía andar,
y una fuerte opresión inundaba mi cuerpo,
sentía destrozado el corazón,
pero no lo asociaba a ningún mal del cuerpo,
me costaba respirar y no cesaba de llorar,
iba atravesando,
los vértices de mi vida, tan despacio...
que solo deseaba mi muerte,
No había ni un rayo de sol ...
solo nubes que enturbiaban mi vista,
trate de alejarlas,
pero mojado por lagrimas heladas,
sentía un viento frío en mi interior,
dejando mi cuerpo paralizado,
nunca me enseñaron,
que el dolor del alma,
podía hacerte sufrir tanto.
P.M. Pedro Monroy Gemio

UNA FLOR NUEVA

me pongo a escribir,
pero el lapiz me pesa en los dedos,
lo arrastro en el papel,
pero solo consigo hacer trazos extraños,
se humedece, lo que no eran ni palabras
y los borrones nacen hablando,
los miro detenidamente,
y la mente rueda por lindes negras,
mi locura nace detras de una foto,
mis lagrimas salpican el campo,
llamo a la calma mi mente,
y no encuentro ideas secas,
es una algarabia de letras mortales,
que rodean mis pensamientos vacios,
trasteo con mis lagrimas de pena,
miro lo que al final queda,
y solo es una flor nueva...
P.M Pedro Monroy gemio

Nó ? Sin Tí

Siempre he creído Señor,
aunque a veces sea con el corazón encharcado,
aunque mis ojos me destierren hacia dentro,
siempre al final estas tu y me sacas de las llamas,
Sí ... Señor, cansado de andar por un mundo de cristal,
con las espinas afiladas,
que llegan a rasgar la piel del alma,
como si fueran trozos de látigos rotos.
Pero al final ... cuando creo que es mi ultimo alo,
sales y me levantas.
Sí ... es difícil Señor y no creo que antes aya sido mejor.
Pero el dolor no tiene tiempo,
siempre ahoga en lo mas hondo,
aunque y los comprendo, aquellos que no te creen
es fácil entenderlos y mas para ti,
nos pusiste, millones de caminos,
entre ellos, buenos y malos y en medio los pedernales,
volar con la imaginación, es fácil,
desdoblar el dolor ya no,
y entonces ... pensamos que somos humanos,
que nos abandonaste,
hasta que tu alo y grito de fuerza vuelve otra vez,
¡no me dejes mi Dios!
sin tu mano... solo soy un humano mas.
P.M Pedro Monroy Gemio.

Mi Tejo, mi Tajo querido

Mi Tejo querido,
mi amado Tejo,
vienes esculpiendo por donde pasas tu cuerpo,
cambias tu figura como si de cera fueras,
y Portugal te deja caer en su sediento mar ...
pero te da igual,
porque son tus aguas las que bañan Lisboa.
Bienes desde Teruel y amoldas hasta tu nombre, Tajo,
andas por escarchadas sendas,
y en Toledo, lloras conmigo la muerte de mi hija,
sin poder pararte Tajo, sigues a mi Extremadura,
Y mi vida rueda por tus lindos márgenes, Tajo ...
te confundes en el cielo con el vuelo de la cigüeña,
te guarda el buitre negro y el águila imperial
y entre encinas y alcornoques,
les das olor al lirio amarillo y a la jara,
de ti beben el ciervo y el jabalí,
y hasta las juguetonas nutrias se bañan en tus aguas,
continuas tu camino por de Santiago de Alcántara,
le das de beber al toro en Vilafranca.
Cuanta historia tienes, tanta como este mundo cruel,
pero sigues vivo Tejo,
aunque tan mal te tratamos, que no te merecemos.
P.M Pedro Monroy Gemio

Por ellas

Escribo, porque el fondo del alma,
esta encharcada en tristezas rancias.
¡OH! Dios mío ...
si detrás de cada frase de amor,
hubiera un sincero sentimiento,
el mundo no tendría dolor.
Pues el tabardillo de indeseados, insólitos, aberrantes y chocantes,
de esa inquietud de impotencia y zozobra
le aria rascar la tierra con sus manos ...
y teniendo las uñas bañadas en sangre,
entonces y solo entonces,
notaria ese sentimiento sano de amor,
empezaría a sentir como una vida se puede ir y no olvidar jamás,
porque ese sentimiento es tan hondo, que no lo encontrarías en ti,
pero búscalo ... busca, esa sangre que al principio será negra
y luego se ara roja,
y entenderás el significado de amar,
el amor, la entrega total, darlo todo por ellas,
perderlo todo por ellas, romper tu carne por ellas,
y si hace falta, morir con una sonrisa por ellas.
P.M Pedro Monroy Gemio

Quizás es día

Flotas por el sendero,
en esa vereda, en ese camino
y destilan olores, de flores hermosas a tu paso,
algún día quizás
confesarás el secreto que en tu interior reposa,
olores dulces que desprendes a tu paso,
cantarán tu hermosura,
cantarán tu belleza
y la aureola que te arropa
conforme flotas,
te dirá que eres reina,
te dirá que eres diosa.

Tu dulce rostro con esa eterna mirada
esa rosa herida, cantando a la vida
abre sus pétalos conforme pasas,
llegara ese día, que el tiempo,
parado ya no tenga prisa,
y de la mano, iremos a tu cielo
donde guardas tus recuerdos.

P.M Pedro Monroy Gemio

Mi niña de amor.

Hoy tengo el alma fragmentada
con mis tristes recuerdos.
Tu presencia,
es mas necesaria que mi vida.
En mi alma solo queda tu imagen,
te hecho hija tanto de menos,
que tus recuerdos desbordarían un océano.
Los verdes valles, están cubiertos por tu imagen,
saltando entre las flores, azules, blancas y rojas,
claveles, rosas y azucenas.
Te veo como antes... de pequeña,
jugando en la tierra, sola con tus piedras,
mirando, sabes ...
mirando a tus hermanas por si alguna se perdía,
para que nadie las tocaran, eran sagradas.
Sin darnos cuenta, así eras tu...
las cubrías con unas inconquistables
armaduras de amor.
Y en tu mundo de soledad,
sin saberlo, jugabas a ser su ángel de la guarda.
Fuiste aquella, que con su dulzura se hizo poeta,
aquella que arrojaba con sus palabras a los demás.
Tú... tu fuiste la de aquel corazón tantas veces roto,
la incomprensida, porque en tu mundo no tenias amor.
Pero el de tus niñas...
el de tus niñas ...cubrían tu vida.
Solo te mermo una maldita enfermedad,
nadie se daba cuenta de lo que sufrías,
de cómo estabas, de cómo te faltaban las fuerzas,
y en tu soledad pedías algo de amor,
solo un poco del que nos distes,
Pero... no respondimos mi niña bonita.

P.M. Pedro Monroy Gemio

Porque yo Señor.

Porque yo Señor.

Sintiendo la humedad del campo,
estoy en la yerba sentado,
tumbado al sol de la tarde,
bebo mi negra sangre,
rumio mi dolor entre lances,
recordando como partió su vida,
desgloso una caricia,
desmiento una palabra,
sucumbo sin mas ... al sol,
abro mis ojos ciegos,
aclaro mi mente obtusa,
lagrimas ... sangre ... amargor ...
se me rompe el corazón,
y grito en silencio su nombre ...
Merche,
donde estas hija ?
¡Porque ella Señor!
P.M. Pedro Monroy Gemio

Un Colibrí

A media mañana, paseando ...
sentía, desde el cielo tus ojos en mi,
y me senté debajo de tus recuerdos,
el viento decía tu nombre,
y el corazón con un fuerte dolor,
me impedía respirar,
los ojos se humedecieron,
me los limpiaba,
para que nadie me viera llorar,
pasaban a mi lado y me miraban raro.
Un colibrí enfrente de mi, aleteando,
me pidió el alma
sentí como el tiempo se paro,
recogía mis lagrimas,
se las guardaba en sus alas,
son para ella me dijo,
que también llora,
y así con las dos regaremos una flor.
P.M Pedro Monroy Gemio

Solo te recuerdo cada día mas

Hoy te vi,
en mi recuerdo otra vez
mezclando tierra con miel,
y como a diario
soñé que algún día,
eternamente dormiré.
Son mis recuerdos sin esperanzas
o quizás, esperanzas sin recuerdos,
quiero y deseo morirme,
pero tiemblo que al morir,
me olvide ti.
Volví a ver en tus ojos
mis lagrimas de fuego,
vi llorando a la tierra,
y me tumbe en tu manto de yerba,
recuerdas aquella charca
en la que te mirabas,
se seco y murió,
porque pensó que la olvidaste,
creyó que pusiste
cautiva al ave,
que dibujaba con trinos
la tarde,
no sabia que murió
la que yo mas quería.
P.M. Pedro Monroy Gemio

Me la robastes

Te la llevaste,
me la robaste,
en la maldita madrugada
me arrebataste lo que mas quería,
con que permiso?,
!con que maldad lo hiciste!,
La flor de mi vida,
el ruiseñor de las palabras,
la poeta del alma.
Yo te maldigo a tí,
y a toda tu generación de por vida,
Jamás sentirás paz, ni noche tranquila,
tús demonios, trastearan tu cabeza,
arastraras tus pasos eternamente,
tús llagas no conocerán cicatriz,
tús lagrimas negras
rodaran eternamente,
tús pies encallecidos,
se llenaran de jirones sanguinolentos,
tús palabras, te romperán la garganta.
Madre piadosa ... madre de todos,
madre nuestra, deja ya,
que duerma en tu regazo inerte,
mé cela en tu ternura poderosa,
en tu seguridad madre mía,
hazle la muerte hermosa,
parece que sueña ya ...
tenla a tu lado,
cuida que no despierte mi hija,
ahora que por fin reposa.
P.M. Pedro Monroy Gemio

Callare mi amor

Callaré mi amor,
te viviré en mis sueños.
Cada mañana al levantarme
y cada noche,
serás mi último pensamiento.
Te amare en silencio...
dejare a mis sentimientos,
que cabalguen en aras del viento...
Si pudiera calmar,
mis latidos inquietos,
golpeando a la vida,
en tu puerta cerrada,
gritaría en silencio,
desde el fondo de mi ser,
lo mucho que te quiero.
Aunque tú, no sepas
lo que esta pasando...
aunque tú, no sepas
cuanto te estoy amando.
P.M Pedro Monroy Gemio

No tengo derecho

Tengo roto el corazón,
mi vida lenta, pide un final,
grito en mi interior
que no se alargue mas,
mi alma no desea lamentos,
no puedo tener calma,
mis parpados me pesan como juicios,
los juicios abarrotan mi mente,
no tengo tiempo para ellos.
No tengo un rincón tranquilo,
me quedo inmóvil
al borde de un camino,
ya pienso sin sangre,
que are luego,
mi mente vacía,
se llena de escarabajos rojos,
mis lagrimas ruedan como cristales,
rasgando una piel sin sangre,
no puedo morir sin derecho,
no tengo ni ese derecho,
mi vida arrastra mi alma
y sin fuerzas, arrastro la muerte,
hasta ella se bebió mi sangre.
P.M Pedro Monroy Gemio

La locura de la muerte

Te busque entre la gente,
ande con la muerte a mi lado
mirando por todos los lados.
Veía caras ilusionadas
y otras cansadas.
Anduve por las calles empedradas,
con el miedo a perderte...
de perderte entre la gente.
Mi frente fruncida
y mis ojos llorosos
explotaban de ansiedad.
Conforme se iba apagando el día,
mis ojos se oscurecían.
Se convertían en gusanos de luz
por las calles sombrías.
Una pregunta brotaba en mi alma,
¿Dónde estas?...
Y una leve llovizna,
empezó a mojar a caminantes disciplinados
dando comienzo a un estruendoso
oleaje callejero.
Mientras antes, apenas caminaban
ahora corrían
por las calles empedradas.
Me iba parando, mirando hacia atrás,
pero solo veía caras desconocidas,
regando por las calles
pisadas encharcadas.
Mi locura en esta soledad atormentada,
buscaba la luz de tu mirada.
Y solo sentía el horrible tormento,
que deja en el alma,

un amargo desaliento.

Mi mente no reconocía

que un día te perdí,

que te fuiste sin mí.

Y ahora anda como loca

buscando por las calles,

entre la vida y la muerte

la muerte que le de la vida

a mi hija perdida.

P.M. Pedro Monroy Gemio

Poeta alza

Poeta que se humilló,
al que robaron la ilusión ...
poeta sin dignidad,
!levántate! busca tu arma,
acera tus palabras,
saca tu pluma,
ingenia tu lucha,
derrama tu mente,
que no te toque la daga,
salta entre las palabras,
marca el espacio,
empuña la pluma,
y hunde el
verbo en su alma.

P.M. Pedro Monroy Gemio

Ven y guíame.

Falta tan poco
y espero verte tan pronto,
que siento ya tu dulce sonrisa
abandonando mis sueños,
para venir en pos de mi realidad.
Encuétrame en la muerte,
cuando abandone esta vida,
y titubeante e indeciso
ande hacia ti,
ven con tu sereno caminar,
anda labrando mis manos,
y encuéntrame en el amor,
en el espacio de un cielo nublado,
en la alborada de un celaje nocturnal,
en el brillo de tu mirar,
llévame contigo mi amor.
"Tú"
acaso no encuentras siempre
un espacio en mis sueños,
que llena mi mente
y haces de tus ojos mis dueños,
volemos en caminos dorados,
al cielo con emoción.
P.M Pedro Monroy Gemio

A LOMOS DE CUALQUIER ESTROFA

Aun me queda con sabor a cielo
este barro,
y el mundo sin gente
a este lado.
Aún me esperan de inmensidad estrecha
los libros,
de resbalados recuerdos
los ríos.
Aun contengo la paciencia
en el espacio suspendida.
Y entre los versos
derramándose a la despedida.
Aun puedo caminar
al filo de la brisa,
y recrear con el aliento de un llanto,
la risa.
Y continuo secando afanada a la lluvia
minando de versos suicidas, cadavéricas lunas.
Más ya no me contoneo sobre ningún momento preciso,
ni camino senda alguna.
No necesito retomar el tiempo y el espacio,
atrás ...atrás ...
hacia una patria arrancada,
un gesto lucido,
una voz borrada.
Pues surjo de mil instantes
y emerjo de ningún lugar.
Cabalgo sobre palabras desbocadas
que se salen del renglón,
que van cayendo en la hierba
y tramando en un montón.
y soy feliz entre hogueras

de palabras derrochadas,
de firmes horizontes,
de esperanza quebrada.
Feliz bajo la inspiración confirmada,
la añoranza atada,
el terso recuerdo,
la curtida mirada.
Soy feliz entre las huellas
que arrastra la voz.
Feliz entre el gemido o el regodeo
que pueda con lento deleite,
mecer mi pluma.
Soy feliz bajo el silencio indeleble
y a lomos de cualquier estrofa.
Feliz por arrancar
Límites del espacio
Y poder aun
Seguir cayendo en pedazos.
Y pretendo seguir viajando
Por mis llanuras
De papel y barro.
Desgarrando notas lúgubres,
Liberando alejados andares,
Encadenados pétalos de cien octubres,
cautivando imperiosos mares,
haciendo de los parajes sin tierras,
cantares.
Y si desde este trayecto
lo bueno no alcanza a tocarme,
aun escribiré más
aun escribiré mas versos
derramados en tinta
y abismos.
Sin caerme,
sin abirme
e intentando no culminar.

Versos de brisa y poniente.
Fuertes, puros, valientes.
Que desbaraten
lamentos y desesperación.
Que atraviesen mi carne
Y aun mas allá de ella,
a mi.
Para no ceder,
para no mirar,
para no retorcer,
para no anochecer o amanecer en exceso.
Y así, no caer,
en la torpeza de los listos.
Y para ello, preciso tan solo;
En los ojos,
mi aliento temblando.
Entre los dedos,
la tinta brotando.
Y bajo ellos,
mi furor cabalgando.
Levantar el semblante,
alzar la mirada
y seguir cantando.
En la quietud
de la llaga,
en el tumulto
de un paso ...
... seguir cantando.
AUTORA - Merche Monroy Fernández

En mi

Jirones de ternura
cobijados en mi vientre,
como sutil pelusa nocturna
que acurrucada, en mi, duerme.
Cintura que se atiranta
y de vida se cuarteja.
Redondeado albor creciente,
que se colma de ti.
Se llena.
Serás
mi temprano suspiro en libertad.
Y como a mí,
insaciables sueños te ceñirán.
Y como yo,
insaciables sueños te alentarán.
Serás
del amor trovadora gota.
Incandescente esquirola
de una poesía rota.
Y como yo,
libre sinfonía para dos.
Para mí.
Para Dios.
Continua soñando
cual pequeña hebra de vida mojada.
No despiertes.
Shhhh ...
Descansa en tu inalcanzable cuna
de despeinados recuerdos labrada.
Duerme custodiada de amaneceres vencidos
Acurrucada en esta cueva de piel y escamas,
de donde arrancare incertidumbre y alaridos.

Pues hoy quiero
sentirme,
de ti,
por dentro vestida.
Preciso
embalar mi alma
de vida.
Hoy necesito
arregazarte
en mis pequeños senos de niña.
Porque no quiero mostrarte
las cicatrices desabitadas de este mundo.
Me niego a entregarte
a este acantilado de esperanzas
y corredizos nudos.
Por que quisiera inventarte otra vida.
Trazarte un horizonte
de sosegadas olas
al candor de la mañana
mecidas
y jugando suaves a acunarte,
contra mi pecho
adormecida.
Sin embargo,
la certidumbre,
hoy se posa en mis pestañas
y me deja vislumbrar,
que como menuda y arrugada
brizna de luz asustada,
te descubrirá el amanecer.
Y en cualquier atardecer
surcaras tu senda
(de mis manos desclavadas)
Con otro ser.
Y como yo
sembradas en tu tierno vientre,

de los dos,
una misma simiente.

AUTORA - MERCHE MONROY FERNÁNDEZ

Palabras de tiza

Te vas,
dejando entornada nuestra puerta
y tras ella,
mi destino congelado,
que rompe a hervir, intermitentemente,
en largos transcurros
de cada latido,
que se sienta a esperarte
y prende luz
de el "después"
de "más tarde".
Enmudeciendo el estruendo chirriante
que salpica la angustia, en mi cara.
Reposando sobre mis ojos
varios soles ardientes, sobrepuestos,
que te acercan en rapidos recortes
de alcoba desnuda.
Descansando, como entre granos de café,
en el aroma de encontrarte.
Expandiéndose, profunda y lentamente,
en el deleite
de la espera y
de él llegar.
Permanezco inmóvil.
Aguardando la caricia de tu voz
Que siempre acaba por abrazarme.
Esperando, tus dedos de tiza,
escribiendo versos sedientos
sobre mi piel,
que el sudor exaltado
se encarga de borrar,

para volver a reinventarlos y rescribirlos.

Desde tu dedos

hasta mi.

Sin rima, sin métrica.

solo un profundo agujero

escupiendo palabras benditas

que se dibujan, impacientes, en mi cuerpo.

AUTORA - MERCHE MONROY FERNÁNDEZ

¡Maldito!

Tarde ya ... te necesité como siempre,
era como si te buscara mi mente.
Miré, pero no ... tu no estabas entre la gente,
y me acorde ... me vino de repente,
tu recuerdo, tu vida,
tus negros ojos, tu figura de niña,
parecía que me quisieras hablar,
y me acorde, maldito sea el recuerdo,
maldita sea mi vida, maldita sea la muerte,
maldito el cáncer que te llevo ¡MALDITO!
Comencé a llorar,
busque una mano
y solo encontré puños cerrados.
Clave las uñas en mi palma,
tan fuerte, que forme,
un regato de sangre,
miraban curiosos y maliciosos
y corrí entre la gente,
hasta llegar a mi silencio...
Ahora, estoy solo. No, no estoy solo,
aquí hay alguien que tiembla,
con sangre en sus manos.
P.M Pedro Monroy Gemio

El poder de las palabras II

Este cerebro trasegando
En garabatos de tinta,
Encontrara mi voz enfundada
En raídos versos.
Esta poeta mediocre
Remontara a traspiés
Los días de tedio
Encaramados a mi espalda
Las horas de desesperanza
Y de existencia despoblada.
Desencarrilare mi alma forastera,
En algún vagón blanco.
Sin propiedad.
Para avanzar como un disparo
Sobre el verbo desgarrado.
Y disiparme en puntos suspensivos...
Borriones del tiempo
Y fugas de luz.

AUTORA - MERCHE MONROY FERNÁNDEZ

Doy gracias a mis tres hijas, Noor, Salma, y Abril. Gracias por la taza de aquel café que nunca vi, Pero vosotras asegurabais que quemaba, mientras me lo servíais en vuestra taza de juguete. Gracias por los caramelos cubiertos de pelusa que sacasteis del bolsillo, especialmente para mi. Gracias por las hormigas muertas del parque. Gracias por calentar vuestros pies helados, bajo mi cuerpo, en gelidas noches de invierno. Gracias por querer dar mi nombre a vuestro hámster. Gracias por cocinar, para mi, vuestros exquisitos flanes de barro. Gracias hijas, por todo el tiempo que exigisteis, por las noches en vela, por echar a bajo mis planes. Y sobre todo, gracias por un amor mayor del que nunca merecí, por haberme enseñado la verdadera felicidad y por formar parte de cada letra de este libro.

Suenan las teclas de un piano

Suenan las teclas de un piano,
pero no tus dulces palabras,
siento que estas muy lejos,
y aunque yo pueda verte,
tu mente está perdida,
entre pasado y presente.

Hoy la música del cielo,
refulge en un sonido vibrante,
sentidos se elevan del suelo
y duermen en notas galantes.

Suenan las teclas de un piano
y casi... casi amanece.

La música me transporta en placido ensueño y anhelo,
logran alejarme de cualquier inquietud y lamento.

Piano... que me transmutas en viento,
que elevas mi alma en mi arrobamiento,
que trocas en calma todo lo violento,
cuando oigo tus notas,
mi enferma mirada llora,
me endulzas y apuñalas,
entras dentro de mis ojos,
me convierto sólo en espíritu y pensamiento,
que vivo, que muero, en todo momento,
en mí ya no existe ningún sufrimiento,
porque de tus teclas brotan mil encantamientos.

P.M Pedro Monroy Gemio